

VISIÓN CONJUNTA



ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA CONJUNTA DE LAS FUERZAS ARMADAS DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

Año 14 . N° 27
Diciembre 2022

ISSN: 1852-8619

ESTRATEGIA

GUERRA COGNITIVA

Por CL IM (RE) Luis Mariano Giorgi - CR Márcio Saldanha Walker

74º ANIVERSARIO

**Palabras del jefe del Estado
Mayor Conjunto**

Por TG Juan Martín Paleo

ESTRATEGIA

**Malvinas y la competencia
por la conectividad**

Por GB (R) Carlos Alberto Nogueira

RECUSOS HUMANOS

**¿Pausa operacional o cambio
de actitud?**

Por CN (R) Jorge Paulo Barrales





STAFF

DIRECTOR

BR Fernando Patricio Valentich

SUBDIRECTOR

CN Marcelo Primo

COMITÉ EDITORIAL

CR (VGM) Alberto V. Aparicio	CN Juan Claudio Bolognesi
CN Marcelo Jorge Bianchi	CR Miguel Makotczenko
CM José Luis Cabanilla	CM Juan C. Copetti
CR (VGM) Eduardo Doval	

COMITÉ DE REFERATO

Dr. Osvaldo Azpitarte	Dr. Julio H. Rubé
Dr. Paulo Botta	MY Sergio Toyos
Mg. Enrique Clavier	Mg. Edmundo Vives
CR Luis Dalla Fontana	BM Alejandro Moresi
Dra. Matilde Grispo	Dra. Lucia Destro
Dr. Ariel Ferrari	

SECRETARIA DE REDACCIÓN

Eliana de Arrascaeta

REDACCIÓN

Martín Turner
Mariana Ríos Hudson

DISEÑO

Juan Gallelli

EDITOR Y PROPIETARIO

Escuela Superior de Guerra Conjunta
de las Fuerzas Armadas

ISSN: 1852-8619

www.facebook.com/esgcpaginaoficial
revistaesgc@gmail.com

NUESTRO ÍCONO

Es el conocido Cubo de Rubik, ornamentado con los colores de la bandera argentina y con el escudo que identifica al Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas Argentinas. La elección de este ingenioso mecanismo para nuestra revista se debe a que éste es la representación visual de la complejidad del accionar conjunto.

La imagen simboliza el desafío de combinar armónicamente los elementos constitutivos de las Fuerzas Armadas para lograr el eficiente empleo del instrumento militar.

La adecuada utilización de las fuerzas permite configurar, en un mismo plano, el escudo del Estado Mayor Conjunto, que presupone un proceso mental para combinar variables en un escenario sumamente complejo.

Para obtener el éxito en la resolución de la situación planteada se necesita un esquema mental de gran amplitud que permita tener la percepción general del objetivo a lograr; esto define la "visión conjunta".



CONTENIDOS

09

NOTA DE TAPA ESTRATEGIA

Guerra Cognitiva

Por CL IM (RE) Luis Mariano Giorgi y CR Márcio Saldanha Walker



02

ANIVERSARIO

Palabras del Jefe del Estado Mayor Conjunto con motivo de cumplirse 74º años del EMCFFAA

Por TG Juan Martín Paleo

18

ESTRATEGIA

Malvinas y la competencia por la conectividad

Por GB (R) Carlos Alberto Nogueira

26

La cultura estratégica británica y el diseño del instrumento militar en el período 1990-2015

Por GD (R) Gustavo J. L. Motta

43

GEOPOLÍTICA

Un foro de Cooperación Indoatlántico, un camino hacia el desarrollo

Por Luis Vignes

36

ESCENARIOS FUTUROS

Empleo de la prospectiva para estimar la naturaleza del conflicto futuro

Por TC José Manuel Acevedo

51

NIVEL OPERACIONAL

¿Pausa operacional o cambio de actitud?

Por CN (R) Jorge Paulo Barrales

56

Una vinculación del Arte y el Planeamiento Operacional

Por CR (R) Omar Locatelli

62

ESTUDIO DE CASO

La Confrontación por Efectos. El caso de la guerra de Malvinas

Por TC Patricio Justo del Niño Jesús Trejo

PALABRAS DEL JEFE DEL ESTADO MAYOR CONJUNTO CON MOTIVO DE CUMPLIRSE 74^º AÑOS DEL EMCFFAA

Por **TG JUAN MARTÍN PALEO**

Conmemoramos hoy el septuagésimo cuarto aniversario del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas (EMCFFAA) creado por la ley N° 13.234, el 9 de septiembre de 1948 como “estado mayor de coordinación”, que adquirió su actual denominación en 1967.

Concebido, creado y desarrollado para la acción militar conjunta, como respuesta a lo que la evolución del arte de la guerra demandaba a la defensa moderna de entonces, hoy está consolidado en la misión que le establece la ley 23.554 de “asesorar y asistir al Ministerio de Defensa en materia de estrategia militar, organización y empleo de los medios militares; dirigir el planeamiento estratégico militar, la acción militar conjunta y conducir las operaciones en tiempo de paz, para el cumplimiento de la misión del instrumento militar, a fin de contribuir a la defensa nacional”.

Es inevitable luego de siete décadas interrogarnos acerca de lo que hicimos, lo que hacemos hoy y también cómo nos preparamos para el futuro a partir de lo que advertimos sobre los desafíos venideros. De la simple lectura de la misión se

desprende el perfil definitivamente operativo que ha ido adoptando esta organización con el correr del tiempo, habiendo alcanzado en las operaciones General Belgrano I y II su máxima expresión, conduciendo en forma eficaz e ininterrumpida por prácticamente un año y medio las acciones de protección civil durante la pandemia.

Uno de los principales roles de la conducción estratégica militar es la de generar una visión que permita encolumnar detrás de una idea, los esfuerzos de la organización para obtener resultados sinérgicos, pues ningún gran cambio en la historia surgió sin primero soñarlo.

La conducción estratégica militar se caracteriza por su capacidad de identificar las tendencias principales del conflicto armado de su época y ejercer su autoridad para adaptarse a los mismos priorizando los recursos de los cuales dispone, desarrollando una estrategia, doctrina y planes correspondientes en forma congruente. Una doctrina que esté pensada para grandes potencias y sea intensiva en recursos materiales, por más efectiva que sea en combate, está condenada al fracaso para países



como Argentina. La negación de la propia realidad es uno de los vicios institucionales más peligrosos para las Fuerzas Armadas, porque las lleva a adoptar un planeamiento psicótico, es decir construido desde una realidad imaginaria.

La forma de evitar este vicio es definir claramente objetivos y medir la eficacia de la evolución de los planes y estrategia al grado de cumplimiento de los mismos.

Comenzaremos por el que considero más importante porque está relacionado con la razón de ser de nuestras Fuerzas Armadas y es el cumplimiento de la misión que nos establece la Constitución Nacional y las leyes.

Nos encontramos finalizando un ciclo que permitirá disponer de los planes de empleo que orientarán el esfuerzo de alistamiento, adiestramiento y sostenimiento del instrumento militar en el corto, mediano y largo plazo, aspecto cuyo antecedente se remonta al año 2010 y que, estimamos, nos permitirá enfrentar en condiciones adecuadas un mundo que claramente muestra la existencia de tensiones y conflictos.

Destaco la conclusión manifiesta por uno de los principales

grupos de investigación europeos en materia de estrategia durante los años 90 como parte del desarrollo de escenarios prospectivos para el año 2050: “los espacios geopolíticos vacíos y sus recursos naturales serán motivo de interés por parte de los principales actores internacionales. En ese contexto, el conflicto por las islas Malvinas debe ser visto como la primera batalla por el control de la Antártida”.

Para profundizar esta problemática contextual considero fundamental la lectura de artículos como el publicado el día de ayer en un medio por el rector de la Universidad Torcuato Di Tella titulado “Sudamérica y sus océanos”, así como la opinión del rector de la Universidad de la Defensa que sintetiza muy bien esta situación al afirmar que “(...) la guerra interestatal es el principal tipo de conflicto porque allí se juega la supervivencia de un Estado, su continuidad y sus posibilidades de desarrollo integral (...)”.

Cuestiones como el acceso a los recursos naturales, la protección de objetivos estratégicos y de las rutas marítimas pueden verse impactadas de diferentes maneras y no será necesario esperar una escalada

Vista de los efectivos uniformados en la explanada del edificio Libertador.

militar para que estos desafíos se hagan evidentes.

Muchas de estas agresiones no ameritarán una respuesta militar, pero seremos mucho más vulnerables si no contamos con un músculo disuasivo ni con una capacidad de alerta estratégica entrenada para reconocer estos riesgos.

Todo lo expresado impacta sobre un territorio argentino extenso y diverso, con importantes ventajas en términos de paz vecinal pero que se enfrenta a numerosas vulnerabilidades. Contamos con grandes espacios que debemos defender eficazmente y por eso debemos pensar diferente.

Para enfrentar esta situación hemos determinado que la estrategia que mejor responde a nuestra ecuación estratégica es la estrategia multicapa de restricción de área. Se llama multicapa porque concibe la defensa como varios sistemas de operaciones multidominio dispuestos en profundidad o capas, compuestos por diversas capacidades que operan en forma sincronizada, ágil e integrada en todas sus dimensiones, físicas (aire,

Visión estratégica y compromiso irreductible respecto de los juramentos a la bandera y a la Constitución Nacional que efectuamos como militares, sumado al auxilio de la fe en un bien superior, serán los elementos claves de una transformación que ya comenzó.

mar, tierra, espacio exterior) y no físicas (información, ciber, espectro electromagnético).

Es de restricción de área porque procura limitar la libertad de acción del enemigo en una zona de operaciones mediante acciones militares no lineales de desgaste sobre los puntos débiles del agresor, rehusando el enfrentamiento decisivo. Cabe destacar que la restricción de área no es privativa del ámbito terrestre, en donde el terreno se ocupa, sino también de ámbitos de “tránsito” como el naval o el aéreo.

Esta estrategia responde a una optimización realista de un escenario a 20 años de lo que el instrumento militar argentino estará en condiciones de hacer con los recursos humanos, materiales, su extensa geografía/espacios jurisdiccionales a defender y el horizonte financiero previsto en ese plazo. Es decir, es la mejor adecuación posible de los modos a los medios que se le otorgan y fines que se le fijan al instrumento militar en la Argentina.

La lógica de la guerra no cambia, mientras que la gramática entendida como las formas/modos de conducirla, es decir la estrategia propiamente dicha, evoluciona de acuerdo a su contexto histórico. La esencia de la estrategia se resume siempre a las dos opciones básicas: abrir o cerrar espacios. Si se sigue esa línea de razonamiento, se puede concluir que la lógica de la restricción de área no cambia; su razón de

ser ha sido siempre la de enfrentar a un agresor que posee un poder de combate relativo muy superior, o carecer de los suficientes recursos humanos y materiales para defender un espacio muy grande en forma clásica. Lo que varía es la gramática de la restricción de área. Es decir, cómo los distintos estados a lo largo de la historia adaptaron ese tipo de estrategia de acuerdo a su geografía, cultura, población, recursos y tecnología disponible y desarrollaron la doctrina que permita su aplicación sobre la base de su cultura.

Para ello, deberá diferenciarse la cultura de las tradiciones. La primera es dinámica y evolutiva, aunque contiene como parte las tradiciones, que son las que deben preservarse con el correr del tiempo, porque reflejan la historia, costumbres y valores que hacen a la esencia de la organización y permiten recordarlas de generación en generación (al fin y al cabo, recordar proviene del latín y significa volver a pasar por el corazón). Pero confundir a la doctrina como parte de las tradiciones nos puede llevar a la parálisis evolutiva y en consecuencia al anquilosamiento organizacional.

Resulta interesante analizar casos exitosos de superación de inercia institucional como ocurrió en Ucrania o Azerbaiyán. En ambos casos, las fuerzas armadas iniciaron una profunda reforma orientada a dejar la rigidez de sus estructuras y conducción, para promover la

coordinación e iniciativa de grupos de combate independientes adoptando el empleo de nuevas tecnologías como drones, fuerzas ligeras, fuerzas especiales y mejorando su sistema de comunicaciones.

Las características generales de esa misma reforma consistieron en el empleo conjunto de fuerzas organizadas en equipos de combate independientes móviles de armas combinadas, preparadas para operar en un ámbito multidominio y ejercer la conducción descentralizada. Aprovechando la extensa geografía de su territorio emplearon a su instrumento militar para operar en forma no lineal realizando emboscadas, incursiones contra la logística enemiga y un uso intensivo de redes sociales para amplificar sus efectos en la moral del adversario y elevar la propia. Se destacó a nivel terrestre el



empleo de infantería ligera motorizada con sistemas portátiles antitanques, antiaéreos, drones y morteros, que puede dispersarse y converger en forma rápida aprovechando la geografía del terreno.

Desde el punto de vista naval, se puede apreciar la tendencia de las grandes potencias a utilizar sus armadas para el bloqueo a fin de estrangular la economía del enemigo, apoyar el desembarco anfibio y brindar el apoyo de fuego con misiles crucero. De hecho, la mayoría de los lanzamientos de misiles crucero, desde la guerra de Kosovo en 1999 hasta hoy, se realizaron desde unidades navales.

Para hacer frente a las grandes flotas, los países con menores recursos están utilizando una estrategia multicapa de letalidad distribuida (varias unidades pequeñas de alto poder ofensivo y difícil detección dispuestas en profundidad) a fin de restringir el control del mar a la fuerza expedicionaria.

Finalmente, desde la primera guerra del Golfo se puede observar la importancia del arma aérea potenciada por el desarrollo de armas inteligentes y de alta precisión. El control del espacio aéreo otorga una enorme ventaja al que lo posee

permitiendo la libertad de maniobra de la propia fuerza y negándosela al adversario. Es por eso que es tan importante recuperar la capacidad de caza multirol, pero hay que tener en cuenta que para lograr ese control aéreo es muy probable que sea necesario poseer un número de cazas muy superior a lo que Argentina podría adquirir y sostener en forma operativa. En ese sentido, los vehículos aéreos no tripulados han demostrado una alta eficacia en los conflictos armados en Libia, Siria, Nagorno Karabaj y Ucrania, en lo referido a la disputa por el control del espacio aéreo táctico. No se trata de sustituir sistemas de armas, sino de completar capacidades haciendo un uso inteligente de los recursos existentes.

Pero nuestra función no se limita exclusivamente al planeamiento estratégico y el diseño del instrumento militar futuro. Somos una organización activa las 24 horas de los 7 días de la semana. Actualmente, bajo la conducción de nuestro comando operacional, las Fuerzas Armadas están realizando las siguientes operaciones de vigilancia y control:

> Operación “Grifón” a cargo del comando conjunto marítimo, en donde se realizan actividades de patrullaje aéreo y naval sobre el Atlántico Sur, un espacio de importancia estratégica por sus recursos naturales (pesca e hidrocarburos),

empleando principalmente los 4 patrulleros oceánicos OPV de origen francés, recientemente incorporados a la Armada y construidos específicamente para esa tarea.

> Operación “Marval” efectúa la vigilancia y control terrestre en el norte argentino en una zona que posee diversos minerales, y es uno de los reservorios de agua dulce y biodiversidad más grandes del mundo, señalada de interés por otros estados.

> Operación “Fronteras” en donde se destacan el empleo de radares de producción nacional y se emplean los sistemas aéreos como el IA 63 Pampa II, Pucará Fénix, A4AR Skyhawk y Embraer 312 Tucano para ejercer la vigilancia y control aéreo las 24 horas en todo el país a través de nuestro comando conjunto aeroespacial. En este marco, recientemente instalamos un radar de vigilancia y control aéreo RPA-170 m en la localidad de Río Grande, Tierra del Fuego, para potenciar la capacidad de vigilancia y control del aeroespacio en el Atlántico Sur. Un sistema diseñado y fabricado íntegramente en San Carlos de Bariloche por la empresa INVAP S.E.

> Asimismo, nuestro comando conjunto de ciberdefensa protege todo el sistema de defensa en forma cada vez más amplia de intrusiones y ataques cibernéticos.

Izq.: Entonación del Himno Nacional Argentino
Der.: Presentación del jefe de tropas a las autoridades.



Relacionado con esta actividad ya produjimos el primer egreso de nuestro recientemente creado Instituto de Ciberdefensa de las Fuerzas Armadas, (resolución ministerial N° 1625/22) unidad académica dependiente de la Facultad Militar Conjunta a través de la Universidad de la Defensa Nacional, y que está destinado a la formación y perfeccionamiento de nuestros jóvenes oficiales y suboficiales en una especialidad que tiene cada vez mayor implicancia en la defensa nacional y en la cual aspiramos a convertirnos en líderes a nivel regional. En tal sentido hemos creado la Aptitud Especial de Ciberdefensa para las Fuerzas Armadas (resolución ministerial N° 1183/22), permitiendo en lo sucesivo que el personal realice la mayoría de su carrera en ese ámbito, logrando un nivel de capacitación de excelencia en la materia.

> Un párrafo aparte merece toda la actividad antártica que realizan las Fuerzas Armadas conducidas por nuestro Comando Conjunto Antártico, cuya función principal es dar sustento al reclamo de soberanía sobre el sector que ha definido nuestro país y, adicionalmente contribuir mediante el apoyo logístico a la investigación científica. Actualmente se está trabajando en la construcción de una base naval integrada en Ushuaia que podrá

ofrecer servicios y mantenimiento a los buques que van hacia la Antártida, así como también en la modernización de la base Petrel, que constituirá un puente estratégico que aumentará la presencia efectiva de nuestro país en la Antártida y el Atlántico Sur, posicionándonos como líderes en esa región.

> Se participó y participa en operaciones de paz bajo mandato de la ONU lo que reviste una especial importancia para el país, ya que contribuye a que sea tenido en cuenta en los foros internacionales de máxima importancia como el Consejo de Seguridad de la ONU. Mantenemos el compromiso de la misión en Chipre lanzando la Fuerza de Tareas 60 y ampliando 6 nuevos despliegues individuales. En esta temática, destaco la designación del Almirante Pablo Ríos como jefe de la misión de paz ante el conflicto entre India y Pakistán, un hecho sin precedentes en nuestra historia de participación en misiones de paz de Naciones Unidas. También señalo nuestra participación integrando la brigada española en la misión de paz en el Líbano, nuestra integración con Chile a través de la Fuerza de Tareas Cruz del Sur y los avances en la reactivación de la Compañía Conjunta Combinada con Perú al servicio de Naciones Unidas. En este plano internacional la



creación del Estado Mayor Conjunto Combinado con Brasil es un hecho a punto de concretarse que aspiramos ver en funcionamiento efectivo a partir del año próximo.

> Contribuimos a la presencia del Estado en lugares de muy difícil acceso mediante diversas acciones de protección civil. Por ejemplo, se realizan en forma permanente campañas sanitarias fluviales en la Mesopotamia argentina llegando a pobladores de localidades ribereñas aisladas de centros urbanos; se asiste a pueblos originarios mediante la construcción de pozos de agua y se conecta a pueblos con velos que no son rentables desde un punto de vista económico abasteciéndolos muchas veces de medicamentos esenciales; colaboramos recientemente en la lucha contra el fuego en Santa Fe y Entre Ríos, aceitando un verdadero trabajo de equipo con otros organismos del Estado. La Operación Manuel Belgrano demostró la utilidad de las FFAA para este tipo de misiones ante pandemias, catástrofes naturales o antrópicas. Esto se debe en gran parte a que la preparación para la guerra le otorga una capacidad logística, de respuesta rápida y resistencia psicológica que otras agencias no tienen.



La agrupación Banderas durante la ceremonia.



> La creación de la guarnición militar conjunta en la Isla Grande de Tierra del Fuego por resolución ministerial N° 1138/22 marca la importancia estratégica de fortalecer la presencia militar en el sur del territorio nacional con proyección a la Antártida, al Atlántico Sur y a la Argentina bicontinental.

En el área de recursos humanos continuamos trabajando en la revisión de la ley para el personal militar e iniciamos los estudios del proyecto de ley de reservas, una ley fundamental que permite no solo completar los cuadros de organización sino asegurar el flujo de personal de reemplazo, en caso de un conflicto o evento prolongado en el tiempo. Otro hecho importante en esta temática es la propuesta de actualización del Código de Disciplina en función a las experiencias obtenidas durante los 11 años de su vigencia.

En el área de comunicaciones e informática se creó el centro de monitoreo de redes y servicios que permite operar y controlar las 24 horas, el sistema de comunicaciones de la defensa, logrando una adecuada economía de medios y se integraron las distintas redes informáticas, nodos informáticos y centrales telefónicas de los organismos que integran el EMCO robusteciendo y segurizando su arquitectura de red.

En el área de educación, adiestramiento y doctrina, nuestro Instituto de Inteligencia de las Fuerzas Armadas está dictando este año 27 cursos entre específicos y conjuntos y 4 carreras de posgrado; tenemos en proceso de revisión y aprobación 39 publicaciones para la acción militar conjunta a través de 25 comisiones de doctrina conjunta; al mismo tiempo que desarrollamos nuevos conceptos referidos a operaciones multidominio, concepto de empleo multicapa y restricción de área, ámbito de la información, ámbito espacial, entre otros, está en elaboración también, la doctrina conjunta sobre sistemas no tripulados, y nuestra Escuela de Guerra Conjunta, además de los distintos cursos, seminarios, conferencias y especializaciones, está proyectando 2 nuevas carreras de posgrado: la Maestría en Estrategia Militar y Conducción Interagencial y la Especialización en la Ejecución de las actividades básicas de la Conducción.

En el área de logística debemos mencionar como un hecho destacado, la aprobación por parte del señor Ministro de Defensa (resolución ministerial N° 1174/22) del plan de adquisición plurianual de munición para el instrumento militar en el mediano plazo, que implica un 10% del Fondo Nacional de la Defensa (FONDEF) y constituye un horizonte previsible para los planes de alistamiento

Izq.: Miembros del CAECOPAZ en la ceremonia.
Der.: Efectivos del Regimiento de Artillería 1.

y adiestramiento de nuestras fuerzas. Este plan constituye un hecho inédito ya que permitirá, gracias al FONDEF, efectuar un salto cualitativo y cuantitativo respecto del poder de combate de nuestras fuerzas, no solo para el alistamiento de los sistemas sino para el adiestramiento del personal. Adicionalmente, representará una mejora en términos del presupuesto de funcionamiento de las fuerzas, que actualmente deben afectar parte del mismo a tal fin.

También la reciente adquisición de sistemas de misiles antiaéreos de corto alcance que ha permitido recuperar la capacidad de defensa antiaérea misilística en ese rango y la licitación internacional para la adquisición de helicópteros de montaña. La reorganización de las oficinas de compras de las misiones logísticas de las FFAA en el exterior también es un hecho destacable que permitirá optimizar los recursos humanos disponibles y el proceso de obtención de materiales, insumos, repuestos y servicios.

Respecto de nuestros veteranos de la guerra de Malvinas, estamos trabajando, en el marco de diversas acciones tendientes a ampliar la estructura de centros de salud en el interior del país. Ya lo hemos hecho

en Comodoro Rivadavia, Puerto Belgrano y Resistencia (resolución ministerial N° 1135/22). Este hecho no debe pasar inadvertido, pues Malvinas, la gesta y sus héroes constituyen un legado trascendente que este Estado Mayor Conjunto no ha dejado de lado. Reconocemos hoy a 2 VGM aún en servicio activo. Nos llena de orgullo disponer en nuestras filas y en servicio activo, de héroes contemporáneos de nuestra patria.

También reconocemos hoy al personal civil que cumple 30 años de servicio ininterrumpido en nuestra organización. Gracias Natalia Cecilia por la dedicación y el cariño que has demostrado a nuestro Estado Mayor a lo largo de todo este período. Y especialmente quiero destacar al General de División Martín Deimundo Escobal, quien se desempeñó como Comandante Operacional y tuvo a su cargo (entre otras varias y diversas operaciones, actividades y tareas) las operaciones Belgrano I y II.

El éxito de esas operaciones permitió no sólo mitigar los efectos del Covid en nuestra población, sino inaugurar un nuevo estilo en el desarrollo de las operaciones interagenciales; también permitió visibilizar las capacidades de las FFAA, no sólo ante la población sino especialmente ante la dirigencia política que contribuyó decisivamente a crear las condiciones adecuadas para alcanzar gran parte de los objetivos institucionales que nos fijamos al inicio de nuestro ciclo de gestión.

Haber alcanzado el objetivo de la regularización de los sueldos mediante blanqueo en el año 2020, trajo un alivio a nuestros hombres y mujeres. En esta temática aspiramos a finalizar el actual período de gobierno habiendo recuperado la igualdad histórica de la escala salarial con las fuerzas de seguridad. Soy optimista respecto de que también se cumplirá este objetivo más temprano que tarde, y fundamento ese optimismo en que me consta que existe conciencia del problema por parte de la conducción política,

tanto del Presidente de la Nación como del señor Ministro de Defensa.

Esta conmemoración es una oportunidad para felicitar a todos los integrantes del Estado Mayor Conjunto, oficiales, suboficiales, soldados, docentes y personal civil, por su desempeño, dedicación, profesionalismo y colaboración en el ejercicio de sus funciones.

Quiero efectuar el cierre de estas palabras dirigiéndolas especialmente a los alumnos de la ESGC, porque son ustedes los futuros conductores del instrumento militar en el mediano plazo y por lo tanto quienes deberán impulsar con más fuerza los procesos de cambio que hemos iniciado y comenzamos a transitar.

El centro de gravedad de todo cambio de paradigma radica en la educación y adiestramiento de las FFAA; prepararse para los desafíos del conflicto futuro requiere una gran apertura mental para darse cuenta que muchas veces el “no se puede” es, en realidad, un “no se quiere” que no puede tener más cabida en nuestros Estados Mayores.

Es preciso que la educación en las escuelas de guerra contribuya a formar oficiales con sentido crítico que puedan “pensar por fuera de la caja”; que en el diseño de una operación, el reglamento sea un piso y no un techo y en donde se apunte a generar una escuela de pensamiento estratégico y operacional propia.

Es normal que ante lo novedoso, sumado a cuestiones coyunturales, pueda existir cierto grado de escepticismo. Los oficiales de nuestras Fuerzas Armadas no deben caer en el peor vicio institucional que es el cinismo. Ningún estado, ninguna institución, ninguna persona ha mejorado y progresado sobre la base del cinismo, que no es más que un derrotismo moral intelectualizado. El cinismo termina degradando a la institución y a la persona en todos sus niveles.

Desde las funciones que nos otorga la ley, nuestro desafío generacional es motorizar los cambios necesarios para tener unas Fuerzas Armadas preparadas para lidiar con los desafíos del siglo XXI. El Estado Mayor Conjunto asume la responsabilidad asignada por el marco normativo argentino para generar los cambios necesarios para la recuperación de capacidades, doctrina y cuestiones indispensables para el cumplimiento de nuestra misión principal.

Visión estratégica y compromiso irreductible respecto de los juramentos que efectuamos como militares a la bandera y a la Constitución Nacional, y auxiliarse en la fe en un bien superior, serán los elementos claves de una transformación que ya comenzó. ■

[El Jefe del Estado Mayor Conjunto durante su alocución.](#)



GUERRA COGNITIVA

Por **CL IM (RE) LUIS MARIANO GIORGI Y CR MÁRCIO SALDANHA WALKER**

Palabras Clave:

- > Neurociencia
- > Competencia militar tecnológica
- > Funciones ejecutivas
- > Proceso cognitivo
- > Ciencia cerebral militar

La cognición es la base del comportamiento humano. Es el centro de gravedad; y es un objetivo bajo ataques permanentes. (Innovation Hub, 2022)

Introducción

A partir de la primera década del siglo XXI, se han iniciado diversas iniciativas en el estudio del cerebro; según los médicos chinos Hai Jin, Li-Jun Hou y Zheng-Guo Wang, la Unión Europea (UE) orientó su programa *Human Brain Project* (HBP) a modelar y simular el funcionamiento del cerebro usando supercomputadoras¹; por otra parte, China con su *Brain Project* busca identificar los principios neuronales de la cognición y desarrollar medios novedosos para el diagnóstico y tratamiento de enfermedades cerebrales importantes y tecnologías para la inteligencia computacional del cerebro²; a su vez, Estados Unidos ha centrado su esfuerzo en explorar la actividad y funcionamiento de cada neurona con el propósito de elaborar un mapa completo del cerebro a través del programa *The Brain Research through Advancing Innovative Neurotechnologies* (BRAIN)³.

La investigación del cerebro se ha materializado dual, desbordando

al campo militar, en palabras del Dr. James Giordano, Jefe del programa de estudio de neuroética de la Universidad de Georgetown, “el cerebro será el campo de batalla del futuro”⁴. Hay autores que dicen que la guerra cognitiva se librará en el campo de batalla de la mente humana y “el dominio cognitivo debería convertirse en el sexto dominio de operaciones”⁵.

La competencia informacional y tecnológica en los últimos años entre estados se ha convertido en una estrategia cognitiva constante. En esta guerra cognitiva es donde todos los elementos de la guerra de información están presentes; incluidos los aspectos operativos de la psicología y la neurociencia que, junto a la complejidad y la base de sistemas se combinan para la acción militar.

Esta guerra cognitiva es un tipo de guerra que trata sobre cómo piensa el enemigo, cómo funciona su mente, cómo ve el mundo y cómo desarrolla su pensamiento conceptual. El objetivo declarado es atacar,

1. European Union, 2002.
2. (Garis, 2009)/(Poo, 2016)
3. Hai Jin, Li-Jun Hou & Zheng-Guo Wang, 2018..
4. Giordano 2018.
5. Claverie, Prébot, Buchler & Cluzel, 2022.

✓ ARTÍCULO CON REFERATO



explotar, degradar o incluso destruir la forma en que uno construye su propia realidad, su autoconfianza mental, su confianza en los procesos y enfoques necesarios para el funcionamiento eficiente de grupos, sociedades o incluso naciones.

En un escenario de competencia militar tecnológica, la integración multidominio desafía la capacidad de detectar procesos cognitivos, así como comprender el alcance real de las amenazas. Este artículo pretende esclarecer sobre el avance en la investigación de las neurociencias y su aplicación a la guerra cognitiva; analizar qué son los procesos cognitivos, cómo funcionan y cuáles son las posibles amenazas, con la intención de contribuir con medidas a ser incorporadas por las Fuerzas Armadas argentinas para poder contenerlas.

Poniéndonos en contexto

Los años 90 fueron declarados “la década del cerebro” por los Institutos Nacionales de la Salud; a partir de ese momento los lóbulos frontales han sido objeto de una investiga-

ción científica intensa y profunda en razón de que han sido identificados como la “sede de la intencionalidad, la previsión y la planificación”. Los lóbulos frontales permiten que el ser humano desarrolle funciones ejecutivas (FFEE); es decir, aquellas que nos facultan a tomar decisiones, inhibir respuestas inapropiadas, planificar y ejecutar un plan de acción, ponerse en el lugar del otro y poder discernir qué pautas establece cada sociedad sobre lo que está bien y lo que está mal⁶. Las FFEE han sido objeto de varias definiciones: “Las capacidades mentales necesarias para la formulación de metas, la planificación de cómo lograrlas y la posibilidad de llevar a cabo estos planes eficientemente”⁷, “Las habilidades para mantener un set apropiado de resolución de problemas para lograr un objetivo futuro”⁸; en forma resumida podemos decir que las funciones ejecutivas son el conjunto de habilidades necesarias para la consecución de una meta.

En el campo militar, las FFEE del soldado son esenciales en su

desempeño; entonces, si se está avanzando en la posibilidad de mejorarlas o disminuirlas mediante la manipulación de los procesos del cerebro, estamos siendo testigos de la aparición de un nuevo dominio de la guerra dentro del cual se presagia una intensa actividad.

Las FFEE son las operaciones mentales que realiza el cerebro para procesar información en la guerra cognitiva. Mediante estas operaciones, el cerebro trabaja con la información que lo rodea, la almacena y la analiza para tomar las decisiones correspondientes. Su influencia en la conducta los convierte en fundamentales para la adaptación al medio social y la supervivencia.

Javier Ustárroz y Pilar Lario han clasificado a las FFEE como velocidad de procesamiento y atención alternante, memoria de trabajo (actualización, mantenimiento y manipulación de la información *on line*),

6. Goldberg, 2001.

7. Lezak, 1982.

8. Pennington, 1988.

La doctrina estadounidense emplea el proceso de determinación de objetivos y efectos que deben lograrse en las operaciones militares. Las fuerzas de información son aquellas fuerzas del componente activo de la guerra cognitiva y del componente de reserva de los servicios específicamente organizadas, entrenadas y equipadas para crear efectos en el ambiente informativo.

acceso a la memoria semántica, ejecución dual, inhibición y control interferencia, flexibilidad cognitiva, planificación, *branching*/multitarea y toma de decisiones. También, han identificado su localización base cerebral y pruebas para su evaluación. Estos procesos han sido descritos, conceptualmente, en su modelo integrador:

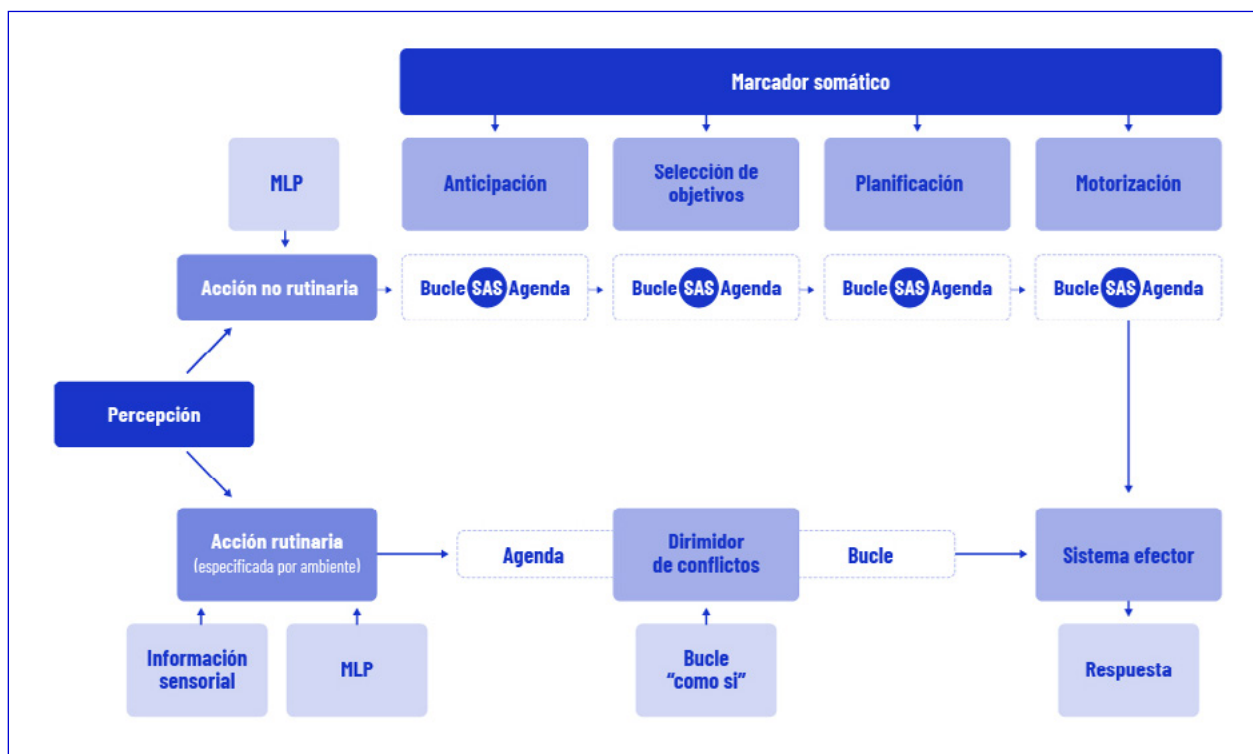
Este modelo muestra la importancia de la sensopercepción en

el proceso cognitivo; esto es, si el estímulo es reconocido como rutinario se generan respuestas sobre aprendidas, automáticas y rápidas originadas en el bulbo raquídeo, lo que nos permite accionar con mayor velocidad y un mínimo consumo de energía; o por el contrario, si el estímulo es reconocido como novedoso o no rutinario entran en juego procesos de anticipación, selección de objetivos, planificación

y motorización, todos ellos propios de las FFEE.

Es importante resaltar que la sensopercepción está influenciada por varios factores; tales como, las emociones, los valores personales y grupales, los atajos (*priming*, categorización y heurísticos), los sesgos (endogrupal, de confirmación, del punto ciego), los estereotipos (descriptivos, prescriptivos y proscriptivos). Todos estos factores

FIGURA 1



Fuente: Ustároz & Lario, 2022.

La lucha en el entorno cognitivo afecta directamente al cerebro, influyendo en las emociones, los motivos, los juicios y las acciones e incluso controlando el cerebro del enemigo.

CV

MÁRCIO SALDANHA WALKER

Coronel de Caballería del Ejército Brasileño. Doctor en Ciencias Militares (Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército). Magister en Operaciones Militares (Escuela de Mejoramiento de Oficiales). Especialista en Operaciones de Información (Comando de Operaciones Terrestres y Comando Militar del Sur de Brasil). Investigador postdoctoral de la Universidad de Brasilia (UNB) en las áreas de Defensa Nacional. En 2021 cursó la Maestría en Estrategia Militar en la Escuela Superior de Guerra Conjunta (ESGC). Actualmente, se desempeña como profesor militar extranjero y jefe de la Maestría en Estrategia Militar de la ESGC (Argentina).

LUIS MARIANO GIORGI

Contralmirante de Infantería de Marina, Oficial de Estado Mayor. Licenciado en Sistemas Navales de Infantería de Marina por el Instituto Universitario Naval. Magister en Estrategia Militar por la Universidad de la Defensa. Actualmente Director General de Educación, Adiestramiento y Doctrina del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas.

son puertas de accesos que, adecuadamente identificadas y manipuladas, impactan en las decisiones en la guerra cognitiva.

Estado de arte de la guerra cognitiva

No hay un consenso sobre el establecimiento de la doctrina y los límites de la guerra cognitiva. El significado de los conceptos no recibe el mismo nombre según la doctrina de cada país, y por ello es difícil identificarla. A continuación, haremos una breve descripción de los conceptos desarrollados por otros países.

Estados Unidos

Aún no ha incorporado directamente los conceptos de guerra cognitiva, por razones legales o de otro tipo. Sin embargo, Estados Unidos está integrando los conceptos de guerra cognitiva en operaciones en la dimensión informativa. En el ambiente de operaciones militares están presentes los aspectos informativos, físicos y humanos (cognitivos) del entorno, describiendo las diferentes características de los objetos, actividades o actores en el contexto de unos y otros y del entorno más amplio:

Las Operaciones Integradas Globales en el Entorno de la Información dirige la fuerza conjunta para llevar a cabo operaciones multidominio integradas globalmente para maximizar los impactos cognitivos del poder informativo combinado y la fuerza física en las percepciones y

la toma de decisiones de un adversario y otros actores relevantes. EE.UU. intenta coaccionar comportamiento, comunicar los costos de la agresión, ofrecer oportunidades para actualizar alianzas y crear nuevas asociaciones estratégicas para proteger los intereses estadounidenses⁹.

La planificación cognitiva de objetivos a nivel estratégico y operacional sigue criterios de establecimiento de metas físicas y no físicas. La doctrina estadounidense emplea el proceso de determinación de objetivos y efectos que deben lograrse en las operaciones militares. Las fuerzas de información son aquellas fuerzas del componente activo de la guerra cognitiva y del componente de reserva de los servicios específicamente organizadas, entrenadas y equipadas para crear efectos en el ambiente informativo. Estas fuerzas utilizan la automatización de inteligencia artificial mejorada y brindan experiencia y capacidades especializadas en el concepto cognitivo que aprovechan la información y pueden agregarse como componentes de una unidad para llevar a cabo operaciones en el ambiente cognitivo. Las fuerzas de información están disponibles para la fuerza conjunta a través de especialistas y sistemas.

Lanzada por un adversario sofisticado, como China o Rusia, la guerra cognitiva manipula las representaciones o creencias individuales y grupales con el efecto deseado de

amplificar las conductas y acciones específicas que favorecen al adversario. Llevada al máximo, la guerra cognitiva tiene el potencial de desestabilizar sociedades, organizaciones militares y fracturar alianzas¹⁰.

En la guerra cognitiva, distinguir entre correlación y causalidad dificulta la evaluación cognitiva de la actividad de información. Al evaluar la información en operaciones conjuntas, la evidencia ha demostrado que la correlación entre indicadores y eventos es más precisa que los esfuerzos por establecer relaciones concretas de causa y efecto.

China

Koichiro Takagi, en su artículo *The future of china's cognitive warfare: lessons from the war in ukraine* menciona que el Ejército Popular de Liberación (EPL) definió, en la revisión del reglamento de trabajo político de 2003, las "tres batallas" que debe llevar a cabo: de opinión pública para influir en la opinión pública nacional e internacional; psicológica para escandalizar y desmoralizar a los soldados y civiles enemigos; y legal para ganar el apoyo internacional a través del derecho internacional.

Por otra parte, Takagi menciona que varios estrategas chinos han afirmado en distintas publicaciones, desde el año 2000, que la futura guerra de información ocurrirá en tres dominios: el físico, el informativo y el cognitivo, siendo este último el central de la guerra, ya que incide directamente en la voluntad del líder como en la opinión pública. En la misma línea de pensamiento se expresa el presidente de la Universidad de Ingeniería de la Información de las Fuerzas de Apoyo Estratégico del EPL, Guo Yunfei, quien argumentó que, "de los dominios físico, de información y cognitivo, es el dominio cognitivo el que será el dominio final de la confrontación militar entre las principales potencias. La lucha en el entorno cognitivo afecta directamente al cerebro, influyendo en las emociones, los

motivos, los juicios y las acciones e incluso controlando el cerebro del enemigo. Como motor de la cognición, el cerebro podría convertirse en el principal campo de batalla de la guerra futura. La capacidad de controlar el cerebro es la clave para combatir en los dominios cognitivos más críticos de la guerra futura"¹¹.

"Predecimos que la ciencia cerebral militar (MBS) inevitablemente se convertirá en un nuevo foco de competencia militar entre las principales naciones del mundo en los próximos años", con esta conclusión finaliza el artículo *Ciencia del cerebro militar - Cómo influir en las guerras futuras*¹².

Estos autores -Hai Jin, Li-Jun Hou y Zheng-Guo Wang- definen a la ciencia cerebral militar como "una ciencia innovadora de vanguardia que utiliza aplicaciones militares potenciales como guía" cuyo objetivo es:

- > Comprender el cerebro y los factores de riesgo de lesiones cerebrales causadas por actividades militares.
- > Monitorear el cerebro y las funciones cerebrales a través de nuevas tecnologías y equipos.
- > Proteger el cerebro; prevenir contra el daño cerebral causado por actividades militares.
- > Dañar el cerebro; promover la investigación y el desarrollo de armas de sonido, luz, explosión, magnéticas y otros tipos nuevos.
- > Interferir con el cerebro causando disfunción cerebral y pérdida de su control.
- > Reparar el cerebro logrando la reconstrucción de las funciones cerebrales con tecnología médica avanzada novedosa.
- > Mejorar el cerebro y las funciones cerebrales del personal que lleva a cabo tareas especiales.
- > Simular el cerebro a través de inteligencia robótica y predicción de las decisiones humanas.

Lograr un mejor conocimiento del cerebro permitiría, según estos autores, lograr el objetivo militar de crear un estilo de combate completamente nuevo de "guerra cerebral"

y "redefinir el campo de batalla".

Estos conceptos han madurado permitiendo que, a partir de 2019, el EPL esté desarrollando un nuevo concepto de guerra denominado "*Intelligentized Warfare*"¹³, centrado en la cognición humana y cuyo objetivo es controlar directamente la voluntad del enemigo (máximos decisores, comandantes y ciudadanos comunes) empleando inteligencia artificial. Este nuevo concepto ha sido definido como guerra integrada librada en los ámbitos terrestres, marítimos, aéreos, espaciales, electromagnéticos, cibernéticos y cognitivos utilizando armas y equipos inteligentes y métodos de operación asociados, respaldada por el sistema de información de Internet de las cosas.

Rusia

Ha dejado claro durante mucho tiempo, y públicamente, que tiene la intención de utilizar el dominio cognitivo en su beneficio y agregarlo a sus propias estrategias multidominio¹⁴. El dominio cognitivo es de una naturaleza diferente. Se basa en las Ciencias Sociales y Humanidades que no caen naturalmente en uno de los cinco dominios existentes y normalmente no ofrecen dispositivos listos para usar.

Criticamente, al igual que con los objetivos estratégicos anteriores, el objetivo de la actividad de control reflexivo de Rusia no necesita limitarse a los tomadores de decisiones clave, sino que también puede incluir sectores más amplios de la población, tanto en masa como en dominios cognitivos individuales. La doctrina del dominio cognitivo de Gerasimov implica objetivos civiles y militares, ampliando el espectro de la planificación de la acción cognitiva.

9. United States Joint Force Development, 2022, p. III.3.

10. Claverie, Prébot, Buchler, & Cluzel, 2022.

11. Takagi, 2022.

12. Hai Jin, Li-Jun Hou & Zheng-Guo Wang, 2018.

13. Takagi, 2022.

14. Gerasimov, 2016.

15. Giles, 2016.

En lugar de ciberespacio, Rusia se refiere al “espacio de información”, e incluye en este espacio el procesamiento de información tanto humano como computacional, en efecto el dominio cognitivo. Dentro del espacio de información, lo más cercano que llega el pensamiento ruso a separar operaciones de la red informática de otras actividades, son los dominios de la técnica de la información y la psicología de la información, las dos corrientes principales de la guerra de la información en el pensamiento ruso. De acuerdo con la comprensión rusa más amplia de “espacio de información”, el término “arma de información” tiene una aplicación impresionantemente amplia. Las “armas de información” se pueden usar en muchos más dominios que el cibernético, lo que incluye de manera crucial el dominio cognitivo humano¹⁵.

El control reflexivo es el término de la guerra cognitiva rusa utilizado para describir la práctica de predeterminar la decisión de un adversario a favor de Rusia, mediante la alteración de factores clave en la percepción del adversario del mundo. Como tal, representa un

habilitador asimétrico clave para obtener ventajas críticas, neutralizando las fortalezas del adversario, haciéndole elegir las acciones más ventajosas para los objetivos rusos. Gerasimov afirmó que, aunque las guerras modernas incluyen medidas tanto militares como no militares, las fuerzas armadas siguen desempeñando un papel decisivo. A pesar de esto, la literatura científico-militar rusa enfatiza que la información es el principal medio cognitivo no militar para librar la guerra¹⁶.

La Academia Rusa de Ciencias Militares evidencia que los planes rusos para llevar a cabo una guerra híbrida en Ucrania son anteriores a su anexión de Crimea en 2014. Gerasimov, para las guerras modernas, señala que, “el énfasis se ha desplazado hacia el uso de medidas políticas, económicas, informativas, humanitarias y otras medidas no militares junto con el uso del potencial de protesta de la población local”. Continúa diciendo que en la guerra cognitiva estos instrumentos de poder blando “deben ir acompañados de operaciones militares encubiertas, por ejemplo, métodos de guerra de información y el uso de fuerzas

especiales”. Basándose en esto, Levchenko divide la guerra cognitiva rusa en Ucrania en tres fases: la fase preparatoria, la fase activa y la fase de consolidación. La información es un elemento del “espectro completo de instrumentos” que Rusia utiliza para lograr ciertos efectos militares y no militares. De acuerdo con la Doctrina Militar de la Federación Rusa, se debe considerar el compromiso militar sólo después de que se hayan agotado los medios no militares, incluidos los medios políticos, diplomáticos, legales, económicos, de información y otros medios no violentos: los medios cognitivos¹⁷.

Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN)

El concepto estratégico “NATO 2022”, resultado de la Cumbre OTAN realizada en Madrid el 29 de junio 2022, al referirse al ambiente estratégico menciona: “Las tecnologías emergentes y disruptivas traen tanto oportunidades como riesgos. Están alterando el carácter del conflicto, adquiriendo mayor importancia estratégica y convirtiéndose en escenarios clave de la competencia global. La primacía tecnológica influye cada vez más en el éxito en el campo de batalla”; luego agrega, “Las operaciones híbridas y cibernéticas maliciosas de la República Popular China y su retórica de confrontación y desinformación apuntan a los aliados y dañan la seguridad de la Alianza”¹⁸.

Al mencionar las tareas principales en vista a las amenazas existentes, el documento es claro al declarar: “promoveremos la innovación y aumentaremos nuestras inversiones en tecnologías emergentes y disruptivas para conservar nuestra interoperabilidad y ventaja militar”¹⁹.

En la doctrina militar OTAN no se contempla un ámbito cognitivo de primer nivel dentro del espacio de las operaciones, específico y paralelo a los tradicionales de tierra, mar y aire junto a los más recientes, ciberespacio y espacio exterior. En su lugar, se



El control reflexivo es el término de la guerra cognitiva rusa utilizado para describir la práctica de predeterminar la decisión de un adversario a favor de Rusia, mediante la alteración de factores clave en la percepción del adversario del mundo.

contempla un ámbito de la información que “incluye a la propia información, los individuos y las organizaciones, además del espacio físico, virtual y cognitivo donde ello tiene lugar”²⁰. Al respecto se observan urgentes esfuerzos para que la OTAN mantenga un rol predominante en el campo de la innovación, objetivo encaminado a través de las iniciativas *Defence Innovation Accelerator for the North Atlantic* - (DIANA) y el Fondo de Innovación de la OTAN.

Estas recientes definiciones, parecen haber recogido el guante de la OTAN *Innovation hub*, definido como “la comunidad donde expertos e innovadores de todas partes colaboran para abordar los desafíos de la OTAN y diseñar soluciones”²¹. El área destinada a la cognición contiene cuatro (4) temas relacionados: pensamiento crítico, neurociencia, información interrumpida y toma de decisiones.

En el documento denominado *Cognitive Warfare – An attack on truth and thought* se define a este nuevo tipo de guerra, más peligrosa por su alcance e impacto como “la militarización de la opinión pública, por parte de una entidad externa, con el propósito de influir en la política pública y gubernamental y desestabilizar las instituciones públicas”²². Al profundizar sobre la desestabilización, menciona que constituye “El primer objetivo fundamental de la guerra cognitiva”; a través de esta acción, “los perpetradores interrumpen

la organización y la unidad de sus poblaciones objetivo acelerando las divisiones preexistentes dentro de los grupos de la población o introduciendo nuevas ideas diseñadas para enfrentar a diferentes grupos entre sí y aumentar la polarización”²³. Al analizar la influencia sobre poblaciones objetivos, menciona que tal influencia constituye el “segundo objetivo fundamental de la guerra cognitiva”; siendo su objetivo “generar consenso entre una población con suficiente poder para efectuar un cambio de paradigma, volviéndose contra las ideas fundamentales sobre las que se erigieron”²⁴.

El informe realizado por la Organización de Ciencia y Tecnología de la OTAN, organismo dependiente del Comando Aliado de Transformación, denominado *Tendencias en ciencia y tecnología 2020-2040 - Explorando el límite de la ciencia y tecnología*²⁵ analiza el impacto militar de las tecnologías emergentes / disruptivas por su efecto potencial en las capacidades operativas de la OTAN.

Al referirse a las tecnologías de mejora biológica y humana (BHET), las define como “las tecnologías que utilizan organismos, tejidos, células o componentes moleculares derivados de los seres vivos, para actuar sobre los seres vivos; interviniendo en el funcionamiento de las células o en los componentes moleculares de las células, incluido su material genético”. Las Tecnologías de Mejora

Humana (HET) son intervenciones biomédicas que mejoran la forma humana o el funcionamiento en exceso de lo que es necesario para restaurar o mantener la salud²⁶.

Las áreas de investigación disruptivas de BHET de interés potencial y de alta relevancia para la OTAN son²⁷:

- > Bioinformática y biosensores: recopilación, clasificación, almacenamiento, recuperación y análisis de datos biológicos y bioquímicos.
- > Mejora humana: el uso de modificaciones genéticas, agentes farmacológicos, dispositivos electromecánicos o interfaces neurológicas para aumentar el rendimiento fisiológico y neurológico humano más allá de los límites normales.
- > Contramedidas y tecnologías médicas: el desarrollo de nuevos diagnósticos, terapias y vacunas (empleando bioinformática, ingeniería genética y biosensores) para respaldar diagnósticos predictivos, identificación de amenazas QBRN (Químico biológico radiológico y nuclear) y tratamientos.

16. Grisé, 2022.

17. Idem.

18. NATO, 2022.

19. Idem.

20. NATO, 2019.

21. Innovation Hub, 2022.

22. Bernal, 2022

23. Idem.

24. Idem.

25. Organization, 2022.

26. Idem.

27. Idem.

Las Funciones Ejecutivas son las operaciones mentales que realiza el cerebro para procesar información en la guerra cognitiva. Mediante estas operaciones, el cerebro trabaja con la información que lo rodea, la almacena y la analiza para tomar las decisiones correspondientes. Su influencia en la conducta los convierte en fundamentales para la adaptación al medio social y la supervivencia.

> Biología sintética: el diseño, la ingeniería y la creación deliberada de nuevos componentes o sistemas biológicos sintéticos o modificados.

Medidas defensivas

> Priorizar las acciones cognitivas en situaciones en las que el uso de la fuerza física destructiva o perturbadora no está autorizado, o no es un curso de acción apropiado. La mayoría de las operaciones de fuerzas conjuntas apoyan campañas y no involucran conflictos armados. Aprovechar la información a través de operaciones que no usan fuerza destructiva o disruptiva puede ser la única opción viable para lograr intenciones y objetivos de nivel estratégico. Llevar a cabo operaciones y actividades de no combatientes para comunicar el propósito de las operaciones conjuntas puede desarrollar una conciencia situacional local y regional, construir redes y relaciones de socios, dar forma al entorno operativo y mantener las tensiones entre las naciones.

> Degradar, interrumpir y destruir la capacidad cognitiva y de sistema C2 (comando y control) de un oponente o enemigo. Esto incluye inteligencia artificial, vigilancia y reconocimiento (ISR)²⁸ y sistemas

C2 destinados a interferir con la capacidad del enemigo para comprender las operaciones de las fuerzas conjuntas y controlar eficazmente sus fuerzas.

> Prevenir, neutralizar y mitigar los efectos cognitivos de las acciones de los actores externos sobre las capacidades y actividades amigas. La fuerza conjunta también utiliza la información con fines defensivos. Esto incluye negarle a un adversario o enemigo el acceso a información amiga crítica que les permitiría evitar la fuerza conjunta C2, la comprensión, el movimiento y las maniobras, y mantener el entorno operativo.

> Prevenir, evitar o mitigar cualquier efecto psicológico no deseado de las operaciones. Esto es particularmente cierto en los casos en que los civiles pueden verse afectados por un conflicto armado. Esto incluye las posibles consecuencias del daño físico, así como la destrucción de viviendas e infraestructura clave. Estos esfuerzos incluyen la difusión de información para sacar a los civiles de las áreas de riesgo, la preparación de esfuerzos deliberados de comunicación pública para minimizar la reacción a la ocurrencia de bajas civiles debido a las operaciones de las fuerzas conjuntas y el suministro de información divulgable sobre las acciones tomadas para minimizar el daño a los civiles.

> Planificar y realizar actividades y operaciones cognitivas conjuntas de manera que comunique la intención, respaldada por el entorno operativo informativo, para promover la comprensión de la misión, permitir la iniciativa y combatir la información errónea. En algunos casos, los competidores, adversarios o enemigos intentarán utilizar la desinformación sobre la intención de las actividades de la fuerza conjunta para socavar la credibilidad y la libertad de acción de la fuerza conjunta, o incluso atribuirse el resultado positivo de las actividades.

> Comunicar y reforzar la intención de las operaciones de fuerzas conjuntas, por medio de la comunicación estratégica, dentro de los aspectos de legitimidad y legalidad, ya sea que esas actividades sean constructivas o destructivas. El Comando Conjunto no puede asumir de forma precognitiva, que el público entiende intuitivamente la intención de las operaciones y actividades de las fuerzas conjuntas y se comporta de manera que apoya los objetivos. Incluso cuando la fuerza conjunta participa en actividades constructivas, el público puede malinterpretar la intención cognitiva del Comando Conjunto. La planificación de actividades para aprovechar la información basada en la comprensión del público objetivo y

28. ISR - intelligence, surveillance, and reconnaissance.

probable reducirá la posibilidad de mala interpretación.

Conclusiones

Las potencias occidentales han percibido recientemente, la existencia de una nueva forma de guerra, la cognitiva. Si bien están avanzando decididamente en su mayor comprensión, aunque no han consensuado una definición clara, y menos aún procedimientos defensivos y ofensivos. La aparente urgencia de implementación choca con las restricciones propias de las democracias occidentales; a esto debemos sumar cuestiones éticas que representan otro fuerte muro de contención en el avance hacia la for-

mulación de conceptos y doctrina.

Por otra parte, otros estados con doctrinas militares no occidentales se han visto beneficiados en su aproximación conceptual al tema al tener un sistema de balances, controles y contrapesos más centralizados y por la urgencia de disponer de otras herramientas que complementen sus capacidades bélicas convencionales.

La guerra cognitiva está en proceso de evolución y competencia militar; los descubrimientos que día a día se producen en el campo de las neurociencias proveen un amplio cúmulo de herramientas de uso dual. Sin dudas, el Estado o grupo no estatal que logre implementar un paquete de procedimientos, doctri-

na y concepto coherente, dispondrá de una ventaja que se visualiza determinante.

Esta situación abre el dilema de si, por la amplitud potencial de daño, es necesario ampliar el estudio para verificar si será necesario considerar al cognitivo como un sexto dominio, específico y paralelo a los tradicionales de tierra, mar y aire junto a los más recientes, ciberespacio y espacio exterior o las acciones cognitivas se subsumirán dentro de alguno de los dominios existentes.

Será necesario observar y analizar con profundidad la dinámica de lo cognitivo para poder decidir cuál será el mejor camino a seguir con la seguridad de que el tiempo apremia. ■

BIBLIOGRAFÍA

Bernal, C. S. (2022, 11 2). *Innovation Hub*. Retrieved from <https://www.innovationhub-act.org/sites/default/files/2021-03/Cognitive%20Warfare.pdf>

- Claverie, B., Prébot, B., Buchler, N., & Cluzel, F. d. (2022). *Cognitive warfare*. NATO-STO Collaboration Support Office.

- European Union. (2022). *Welcome to the Human Brain Project*. Retrieved from Human Brain Project: <https://www.humanbrainproject.eu/en/>

- Garis, H. d. (2009). *The China-Brain Project: Report on the First Six Months*. Atlantis Press.

- Gerasimov, V. (2016). *The Value of Science Is in the Foresight - New Challenges Demand Rethinking the Forms and Methods of Carrying out Combat Operations*. (M. Review, Ed.) *Military Review*. Retrieved enero 2019, from https://www.armyupress.army.mil/portals/7/military-review/archives/english/militaryreview_20160228_art008.pdf

- Giles, K. (2016). *Handbook of Russian Information Warfare*. NATO Defense College.

- Giordano, J. (2018). *El cerebro es el campo de batalla del futuro*. Retrieved

from ACOSO ORGANIZADO: <https://acosorganizado.weebly.com/james-giordano.html>

- Goldberg, E. (2001). *The executive brain. Frontal Lobes and the Civilized Mind*. Editor digital: diegoan.

- Grisé, M. (2022). *Rivalry in the Information Sphere: Russian conceptions of information confrontation*. Santa Monica, United States: RAND Corporation.

- Hai Jin, Li-Jun Hou & Zheng-Guo Wang. (2018). *Military Brain Science & How to influence future wars*. *Chinese Journal of Traumatology*, 21, 277 a 280.

- Innovation Hub. (2022, 11 3). Retrieved from <https://www.innovationhub-act.org/content/cognition>

- Lezak, M. (1982). *The problem of assessing executive functions*. *International Journal of Psychology*, 17, 281-297.

- NATO. (2019). *Allied Joint Doctrine for the Conduct of Operations: AJP-3*. North Atlantic Treaty Organization.

- NATO. (2022, 10 25). *NATO 2022 Strategic Concept*. Retrieved from NATO: <https://www.nato.int/strategic-concept/>

-

Organization, N. S. (2022, 10 31). *Science & Technology Trends*. Retrieved from https://www.nato.int/nato_static_fl2014/assets/pdf/2020/4/pdf/190422-ST_Tech_Trends_Report_2020-2040.pdf

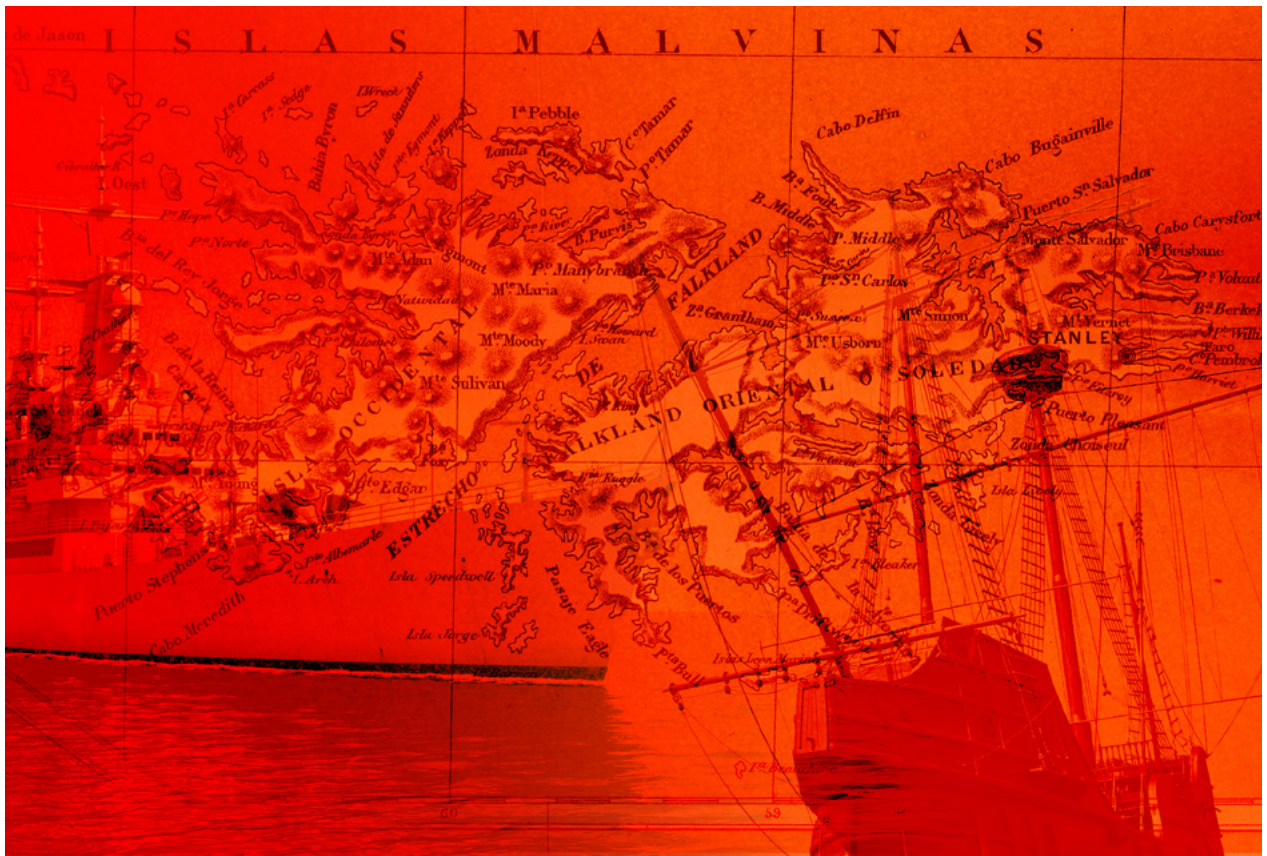
- Pennington, W. &. (1988). *Assessing frontal lobe functioning in children: Views from developmental psychology*. *Developmental Neuropsychology*, Volume 4 (Issue 3).

- Poo, M.-m. (2016, November 2). *China Brain Project: Basic Neuroscience, Brain Diseases, and Brain-Inspired Computing*. *NeuroView*.

- Takagi, K. (2022, 10 10). <https://warontherocks.com/>. Retrieved from <https://warontherocks.com/2022/07/the-future-of-chinas-cognitive-warfare-lessons-from-the-war-in-ukraine/>

- United States Joint Force Development. (2022). *Information in Joint Operations: JP 3-04*. United States: Washington D.C.: Department of Defense.

- Ustároz, J. T., & Lario, P. L. (2022, 10 8). *idesip.org*. Retrieved from <https://www.neuropedagogia.idesip.org/wp-content/uploads/2021/07/8-Neuropsicologia-de-Las-Funciones-Ejecutivas-1.pdf>



MALVINAS Y LA COMPETENCIA POR LA CONECTIVIDAD

Por GB(R) **CARLOS ALBERTO NOGUEIRA**

Introducción

“Las puertas de los mares son de la Corona Británica y la llave de esas puertas están en poder de la Armada Británica”.

El cancionero popular nos acerca al conocimiento de las distintas culturas y, a veces, esas recopilaciones del folclore de un pueblo, tanto religioso como profano, vocal como instrumental, al estar arraigadas en el común de la gente, vuelven a ella transformadas en discursos políticos de sus líderes.

Churchill les agregó contenido político y estratégico a aquellos viejos versos cuando dijo: “Entre la Europa continental y los mares abiertos, Gran Bretaña siempre elegirá los mares abiertos”.

Son numerosos los territorios de ultramar en poder de la Corona británica. Algunos de ellos son Gibraltar en la entrada del Mediterráneo y, ya en el Océano Atlántico, las islas Ascensión, Santa Elena, Tristán da Acuña, Malvinas y Georgias del Sur. Estas “puertas de los mares



Palabras Clave:

- > Conectividad
- > Redes
- > Nodos
- > Gateway
- > Geopolítica
- > Geografía
- > Conectografía

en poder de la Corona Británica” permiten o impiden la conectividad, porque pueden abrir o cerrar espacios estratégicos.

La Revolución Comercial que antecedió a la Revolución Industrial fue un periodo de expansión económica, a partir del colonialismo y el mercantilismo de Europa en general, y de Gran Bretaña en particular. Para el imperio británico, aquel crecimiento del comercio surgió de la mano del dominio de los mares y sus rutas, las cuales unieron las colonias al corazón del reino a través del intercambio de las materias primas de las primeras y las manufacturas del segundo.

Para dominar las rutas marítimas fue, es y será preciso poseer y controlar los territorios que, por su ubicación e importancia geopolítica¹, atraen e irradian avenidas o canales de aproximación aérea, marítima, terrestre y de información.

Estos lugares del mundo actúan, dentro de la estructura² comercial, como nodos de una red y verdaderos puntos de control y ensamble de las cadenas de suministros.

Los nodos adquirirán mayor importancia cuanto mayor sea la inversión en infraestructura³ que posibilite el rápido y eficiente tráfico de bienes, servicios e información.

Redes, conectividad y economía

El comercio mundial y la generación de riqueza dependen de una **red**

que facilite el intercambio de bienes y servicios para su uso, venta o transformación. En ese sentido, las islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur son, por su ubicación, las puertas esenciales para la conectividad entre continentes y océanos. Por ello, será necesario observarlas tanto desde el punto de vista de la **geografía** como desde la perspectiva de una nueva disciplina llamada “**conectografía**”, puesto que la centralidad de estas zonas está dada por su ubicación geográfica, tanto absoluta como relativa, y por su capacidad productiva dentro de una red.

Robert Kaplan nos dice que “la geografía ha vuelto y ha venido para vengarse”⁴, reivindicando así no solo la importancia de esa disciplina, sino también la de la geopolítica. El autor va más allá al expresar que “el clima, la latitud, los mares, los ríos, las montañas, los desiertos, los recursos naturales, las etnias... marcan el destino de pueblos y Estados, **las áreas de influencia**, la paz y la guerra”. Pero la geografía es, solo y siempre, un punto de partida, el telón de fondo del escenario en el que transcurre la historia de la humanidad. La trama y las motivaciones de los personajes en ese escenario siguen siendo los señalados por Tucídides: “el miedo, el interés propio y el honor”.

Por su parte, Parag Khanna presenta la conectografía como una

evolución de la geografía y expresa que, mientras la geografía nos indica cómo dividimos el mundo, la conectografía nos describe cómo usamos el mundo:

La revolución global de la conectividad en todas sus formas: transporte, energía y comunicaciones nos ha permitido dar un salto cuantitativo en la movilidad de la gente, de bienes, recursos y conocimientos. La conectividad y la conectografía representan una evolución del mundo desde la geografía política hacia una geografía funcional⁵.

La geografía relaciona naciones y fronteras; la conectografía, infraestructuras y cadenas de suministros dentro de una red.

La conectividad de una red dependerá de la capacidad y eficiencia de sus principales nodos, en la medida en que estos se conviertan en ciudades-puerta, ciudades de entrada o *gateway-cities*.

Sostiene Brughardt, en su teoría

1. Espacio de importancia que, por su ubicación geográfica, facilita la toma de decisiones políticas, económicas y militares.
2. Estructura: disposición o modo de estar relacionadas las distintas partes de un conjunto.
3. Infraestructura: estructuras físicas y organizativas, redes o sistemas necesarios para el buen funcionamiento de una sociedad y su economía.
4. R. Kaplan; *La venganza de la geografía*; RBA libros; Barcelona, España (2012).
5. P. Khanna; *La conectografía: mapear el futuro de la civilización mundial*; Ediciones Paidós; Barcelona, España (2017).

Las características distintivas de las ciudades de entrada son, entre otras, su capacidad logística, de procesamiento industrial y de generación de conocimiento. La potencia con que se desarrollen estas actividades las convertirá en motores de crecimiento, transmitiendo impulsos a otras ciudades subordinadas.

de las *gateway-cities*⁶ que existen en el mundo zonas geográficas importantes para el desarrollo económico de una comunidad, que conectan amplios territorios del interior de un país con el mundo exterior y son vitales para nuestra sociedad altamente globalizada y en red. Ellas son las “ciudades de entrada”.

Para estudiarlas será necesario investigar los nodos urbanos en las redes globales, del mismo modo que es imprescindible investigar el principio de funcionamiento de la bisagra si se quiere conocer la relación entre la puerta y el marco.

Las características distintivas de las ciudades de entrada son, entre otras, su capacidad logística, de procesamiento industrial y de generación de conocimiento. La potencia con que se desarrollen estas actividades las convertirá en motores de crecimiento, transmitiendo impulsos a otras ciudades subordinadas. Por ello, Brughardt se plantea la hipótesis de que, si la zona de acción de una *gateway* es lo suficientemente grande y productiva para soportar el surgimiento de grandes lugares centrales, entonces la entrada llegará a funcionar como un *lugar central*.

Esta generación de economías externas asociadas a la interacción entre ciudades y, por tanto, espacialmente dinámicas, es abordada por las teorías de las redes de ciudades (Pred, 1977; Dematteis, 1989; Camagni y

Salone, 1993). En este paradigma, una red de ciudades es una estructura en la cual los nodos son las ciudades, conectadas por vínculos de naturaleza socioeconómica (*links*), a través de los cuales se intercambian flujos de distinto tipo, sustentados sobre infraestructuras de transportes y comunicaciones. En el núcleo del paradigma de las redes de ciudades subyace la idea de que existen determinadas economías asociadas a la existencia de redes de ciudades, y que estas dependen de las características de los nodos y de las características de la interacción. Estas economías se producen desde el lado de la producción (oferta) y la demanda (consumo), y son fuente de rendimientos crecientes y ventajas competitivas que contribuyen al crecimiento de las economías urbanas⁷.

Los conceptos de *lugar central* y *gateway* también fueron estudiados por Hohenbreg y Less⁸. Ellos sostienen que, desde la Edad Media, existen dos tipos de crecimiento urbano: *central place model* y *network models*. El primero refiere a un modelo de lugar central, entendido como una extensión del desarrollo rural, en el que la actividad económica evoluciona desde el intercambio y la producción local para los mercados locales hacia el comercio de larga distancia. El segundo

se basa en la existencia de una ciudad que actúa como *gateway* en una red transnacional para el intercambio de bienes, información e influencia.

A la luz de estos conceptos, será interesante observar el Atlántico sur⁹ y sus ciudades ribereñas. Es una zona de elevado tráfico comercial debido al paso bioceánico del estrecho de Magallanes; una importante zona de explotación pesquera con presumible presencia de minerales y metales preciosos en el lecho y subsuelo, y con proyección directa sobre la Antártida. En ese espacio, y en razón de su privilegiada ubicación absoluta y relativa, las islas Malvinas se destacan por su potencial en la capacidad de control y apoyo a las operaciones comerciales, logísticas y militares.

Asimismo, Ushuaia y Punta Arenas compiten por ser *lugares centrales* que atraigan e irradian avenidas de aproximación o rutas de navegación marítimas y aéreas, oceánicas y bicontinentales. Cualquiera de estas tres localidades podría ser el nodo más importante de la red en tanto desarrollen las capacidades e infraestructura necesarias para convertirse en puntos de apoyo logístico para la extracción y el transporte de los recursos hacia las terminales de consumo, como así también puntos de apoyo para el emplazamiento de sistemas de alerta temprana enfocados al control de las rutas que las atraviesan.



La que más infraestructura desarrolle será un polo de atracción para las restantes ciudades.

Malvinas: motivo y objeto del pensamiento estratégico

Los ejes de toda estrategia serán siempre los intereses, y los intereses deben entenderse como “objetos a los que les otorgamos valor”. Malvinas es un pedazo de tierra; pero bajo la visión de la integridad territorial argentina, ese objeto cobra máximo valor y se convierte en un interés, porque la soberanía es un interés vital.

El problema es que en el mismo escenario, el Atlántico sur y la Antártida, hay otros actores que también le otorgan máximo valor a ese objeto y lo convierten en su interés. De esa competencia surge la actual dialéctica de voluntades en conflicto.

Argentina posee en esa área algo más de cuatro millones y medio de kilómetros cuadrados de superficie bendecida con recursos naturales para abastecer al mundo de alimen-

tos y energía. También tiene reclamos de soberanía en sectores antárticos que coinciden, en gran parte, con los de Gran Bretaña y Chile.

Para un empleo inteligente de esos espacios soberanos será necesario abordar la cuestión Malvinas con un adecuado pensamiento estratégico.

El pensamiento estratégico puede entenderse como pensamiento teórico-práctico aplicable a cosas concretas. Un conocimiento situado, referenciado a hechos que desean modificarse para obtener resultados esperados, tendientes al logro de objetivos medibles y obtenibles. Pensar estratégicamen-

te es, entonces, reflexionar metódicamente en términos de conflicto, política y maniobra.

La reflexión debe centrarse en la cuestión estratégica o conflicto por resolver. El análisis de ese conflicto nos permitirá ver con claridad la trama resultante del juego de intereses de los distintos actores que se vinculan dentro de este escenario. Luego, la política se encargará de analizar los escenarios futuros en donde el conflicto actual que no le satisface es cambiado por otro que sí y, finalmente, de conducir una maniobra estratégica que guíe los mensajes y las acciones de corto, mediano y largo plazo tendientes a construir

6. A. F. Brughardt; *A hypothesis about gateway cities; Annals of the Association of American Geographers*, Volume 61, Issue 2 (1971).

7. R. Boix; *Redes de ciudades y externalidades*. Investigaciones Regionales - Journal of Regional Research. 2004; (4):5-27 [fecha de Consulta 29 de Septiembre de 2022]. ISSN: 1695-7253. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28900401>

8. P. Hohenberg y L.Less; *The Making of urban Europe 1000-1994*; Cambridge M.A: Harvard University Press (1995).

9. Zona delimitada por línea ecuatorial al norte como una división natural del océano en dos, norte y sur, impuesta por la historia y la geografía. Al este, el límite está definido por el continente africano y el meridiano de 20°E que marca la separación con el Océano Índico; al oeste, separado del Pacífico por el meridiano del Cabo de Hornos hasta el continente antártico y, finalmente; al sur, convencionalmente asumimos que llega hasta el paralelo 60°S a partir del cual se define el ámbito de aplicación de Tratado Antártico” (Koutoudjian, Adolfo y otros. *Geopolítica argentina*. Editorial Eudeba. Buenos Aires. 2021).

el futuro deseado en el escenario elegido, asignando prioridades, asumiendo riesgos y oportunidades y pagando costos.

Malvinas es la colonia de un imperio (actual monarquía constitucional) que hace foco en “los mares abiertos” y que, además, es uno de los socios más importantes de la Organización del Tratado del Atlántico Norte¹⁰.

Quizás las primeras motivaciones de aquel imperio eran las de situarse geográficamente en una región que les permitiese ampliar su área de influencia y dominio de rutas comerciales. De allí surge el conflicto actual y la consecuente dialéctica de voluntades.

Pero ¿cuál es la evolución de esa importancia geográfica inicial? ¿Cuál es el valor de Malvinas hoy?

Nuestra provincia de Tierra del Fuego, Malvinas y Antártida constituye el principal nodo de conexión de una amplia red de suministros, y esa conectividad la convierte en un eje de estrategia geopolítica para todos los actores presentes en ese escenario, dispuestos a confrontar intereses.

A todas las riquezas conocidas les debemos sumar su importancia

geopolítica desde el punto de vista de la conectografía. Es un área de invaluable riqueza que conecta océanos y continentes.

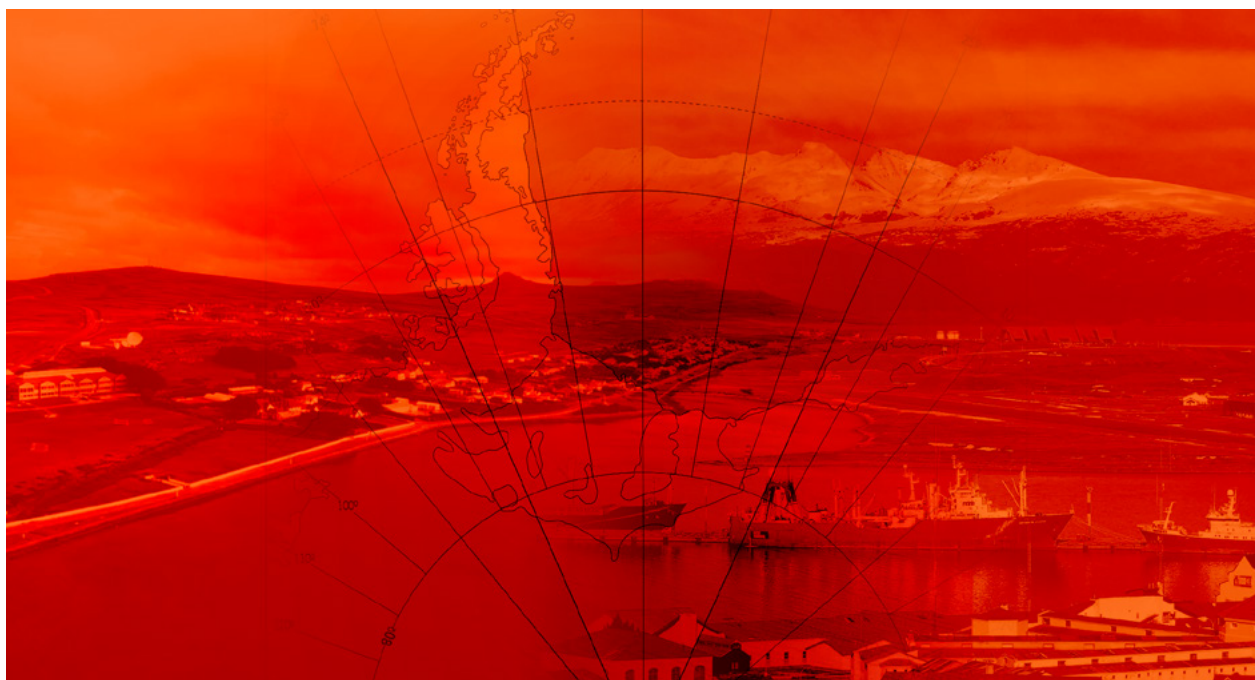
Aumentar la conectividad entre los continentes americano y antártico es un desafío si queremos dominar el Atlántico sur y Malvinas, por ser esta última un nodo fundamental en ese mapa de conexiones. Pero la conectividad depende del desarrollo de infraestructuras.

Mientras el gasto militar mundial es de aproximadamente 2 billones de dólares al año, el gasto en infraestructura hoy es 4 veces superior. China encabeza esas inversiones. En 2015 creó el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura y pretende construir, entre otras, la ruta de la seda y el acero. Para ello, como ejemplo, construyó en Djubuti el puerto más importante del Mar Rojo, en la puerta misma del Golfo Pérsico y a medio camino de esa ruta marítima que concentra el 80% del comercio marítimo mundial y que se encuentra canalizada por los pequeños estrechos de Málaga, Canal de Suez, Gibraltar y Canal de Panamá. Junto a ese imponente puerto en Djubuti,

construyó una base militar para 10.000 soldados¹¹, a fin de asegurar, con infraestructura y poder militar, el comercio en dicha ruta desde Shanghái hasta Lisboa.

Es importante destacar que China es el segundo usuario más importante del Canal de Panamá, detrás de EEUU. Esto lo llevó a firmar con Panamá un memorándum de entendimiento para que ese país ingresara al proyecto de la “Ruta de la seda”, luego de que Panamá rompiera relaciones con Taiwán y reconociera la existencia de “una sola China”. En la actualidad son más de cuarenta los acuerdos bilaterales firmados entre los dos países y eso se debe a la centralidad que tiene el canal como puerta de entrada (*gateway*) de los productos chinos a América Latina y el Caribe y, también, por ser un centro de conexión aérea con el resto del continente que lo convierte en un lugar de importancia geopolítica, observado desde la geografía y la conectografía.

Entre los acuerdos bilaterales no solo se prevé la construcción de un cuarto puente sobre el canal sino también una amplia inver-



Nuestra provincia de Tierra del Fuego, Malvinas y Antártida constituye el principal nodo de conexión de una amplia red de suministros, y esa conectividad la convierte en un eje de estrategia geopolítica para todos los actores presentes en ese escenario, dispuestos a confrontar intereses.

sión en el puerto de contenedores de Colón, la construcción de un puerto de cruceros en la isla de Amador y el desarrollo de un red ferroviaria que conecte la ciudad de Panamá con la provincia de Chiriquí. Este sostenido aumento de su presencia en la región tensiona aún más la guerra comercial que sostiene con EEUU¹². Mientras tanto, la empresa China HKND¹³ sigue adelante con la intención de construir el Canal de Nicaragua como alternativa.

Ahora, volvamos nuestra mirada hacia el Atlántico sur y su conectividad.

La conectividad tiene una gran tendencia gemela en el siglo XXI: la urbanización planetaria. Las ciudades son la infraestructura que mejor nos define. La gente va a las ciudades para estar conectada y esa conectividad es la causa de su prosperidad.

En este sentido, es importantísimo conectar Ushuaia, Petrel, Marambio y desarrollar el polo logístico Ushuaia. Para dominar el Atlántico

sur, debemos integrar y hacer crecer esas ciudades, hacerlas habitables, conectarlas en todas las formas.

Ushuaia: Centro geográfico del país y del desarrollo en el Atlántico Sur. Imán para Malvinas

Volviendo a los modelos de crecimiento urbano de Hohenbreg y Less (lugar central y/o *gateway*) y a la hipótesis de Brughardt de que, si la zona de acción de una *gateway* es lo suficientemente grande y productiva puede convertirse en un *lugar central*, es dable creer que la provincia de Tierra del Fuego, Antártida e islas del Atlántico Sur tiene condiciones para combinar ambos modelos de crecimiento basados en la potencialidad del eje Ushuaia–Petrel–Marambio como *lugar central* y *gateway* para la explotación y el comercio de recursos naturales y otros bienes, el turismo y la logística, desde el centro (Ushuaia) hacia la periferia. Este desarrollo requerirá de un adecuado sistema de Defensa que controle, asista y conduzca esas

CV

CARLOS ALBERTO NOGUEIRA

General (R). Es Magister en Ciencias Militares - Instituto Universitario del Ejército de Brasil (EsAO). Diplomado en Altos Estudios Estratégicos por el Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional del Reino de España y en Procesos de Integración Regional por la UNTREF. Oficial de Estado Mayor – Escuela Superior de Guerra "TG L. M. Campos". Se ha desempeñado como Director General de Planeamiento Estratégico de las Fuerzas Armadas y Secretario General del Ejército. Actualmente es Profesor en La Facultad de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Lanús, en la Facultad de la Defensa Nacional y en la Escuela Superior de Guerra Conjunta de las FFAA, también, es Profesor del INAP en cursos de planeamiento estratégico para funcionarios del Estado Nacional con responsabilidades de planeamiento y prospectiva.

10. El Tratado del Atlántico Norte o Tratado de Washington es el tratado que constituyó a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Fue firmado en Washington el 4 de abril de 1949.
11. Argentina y Djubuti son los únicos dos países con Bases militares de China y la OTAN en su territorio.
12. Andrés Serbin; *Guerra y transición global*; Ed. Areté; Buenos Aires, Argentina (2022).
13. La obra fue adjudicada a la empresa china HK Nicaragua Development Investment (HKND), para construir y posteriormente administrar durante 50 años la vía de 276 kilómetros de extensión y entre 230 y 280 metros de ancho, con dos puertos, un aeropuerto, dos esclusas, una zona de

libre comercio y destinos turísticos.

La construcción comenzó oficialmente en 2014, pero la crisis bursátil que azotó China entre 2015 y 2016 le hizo perder un 85 por ciento de su patrimonio a Wang Jing, magnate de las comunicaciones y principal inversionista de HKND.

«El proyecto está detenido por parte de la concesionaria, pero el Estado de Nicaragua mantiene su voluntad de seguirlo como un derecho soberano del país, una necesidad para el transporte marítimo mundial y una aspiración de los nicaragüenses para el desarrollo y para la reducción de la pobreza estructural» Tomás Lobo; Sputnik; replicado por Diario *El País*; Costa Rica; julio 2020.

Aumentar la conectividad entre los continentes americano y antártico es un desafío si queremos dominar el Atlántico sur y Malvinas, por ser esta última un nodo fundamental en ese mapa de conexiones. Pero la conectividad depende del desarrollo de infraestructuras.

actividades. Un ejemplo de la combinación de ambos modelos es el de las ciudades de Manchester y Liverpool, que combinaron las funciones de una capital regional. Manchester cumplía el rol de centro comercial y de servicios para las poblaciones del algodón a su alrededor. Liverpool, que era menos industrial, ofrecía soporte logístico al comercio y a la navegación. En poco tiempo, Manchester pasó a ser la cúspide de un conjunto de *central places*, mientras que Liverpool ejercía como *gateway* entre la región y las redes urbanas europeas y transatlánticas¹⁴.

A medida que el tamaño de los buques aumente e impida el uso del canal de Panamá, el paso por el Atlántico sur aumentará, y así se potenciaría el llamado control del "triángulo estratégico" del Cono Sur (Malvinas, Tierra del Fuego, Pasaje Drake y costas antárticas).

Las bases militares extranjeras en el Atlántico sur y, particularmente, la de Malvinas tienen capacidad para **interferir** en la conectividad entre los continentes de América del Sur con África, con la Antártida y con los océanos Pacífico e Índico. Y serían "muy útiles" como apoyo en rutas alternativas para eventuales enfrentamientos de la OTAN con China o Rusia o en un conflicto con Irán.

En el año 2009, los ministros brasileños de Defensa, Nelson Jobim, y de Asuntos Estratégicos, Mangabeira Unger, en su paso por

Argentina –en el COFA¹⁵ el primero, y en el CARI¹⁶ el segundo–, explicaron el plan de desarrollo estratégico y defensa del Brasil. Expusieron, entre otros temas: la necesidad de avanzar una agenda común de iniciativas enfocadas en el desarrollo conjunto de Argentina y Brasil; la peligrosa capacidad de las bases militares británicas en el Atlántico para interferir las rutas comerciales entre Brasil y África; la necesidad de controlar la Amazonia Azul y los recursos hidrocarbúricos descubiertos en la cuenca de Santos y el consecuente plan de capacidades militares necesario para proteger el desarrollo previsto en los escenarios prospectivos estudiados.

En este sentido, el pensamiento estratégico argentino, al igual que el brasileño de aquellos años, debería definir, como ya mencionamos, la trama que se desarrolla en el escenario del Atlántico sur a partir de la racionalidad y las motivaciones de los actores allí presentes. Las primeras preguntas a estudiar y responder serán: ¿Qué fines persiguen Gran Bretaña, Estados Unidos de Norteamérica, China, Brasil y Chile, entre otros? ¿Cuál es su motivación?

En la búsqueda de respuestas, nos ayudará en la reflexión lo expresado por Mangabeira acerca de los caminos que deberán seguir nuestros estudios: primero, el de la definición de un modelo de desarrollo basado en la democratización radical de las

oportunidades y las capacitaciones, que encuentre soluciones regionales a problemas regionales. Para concretarlo, "debemos rebelarnos contra el mayor impedimento a nuestra construcción nacional: el colonialismo mental" (Mangabeira 2022)¹⁷. El segundo camino deberá ser el de la investigación de las ideas sobre historia y sociedad, que nos permitirán comprender la primacía de las alternativas estructurales sin descender al dogmatismo estructural.

Argentina, Chile y Gran Bretaña buscan conectar Antártida con sus ciudades más próximas; **quien desarrolle más infraestructura ganará la competencia**. En ese sentido, es muy importante nuestra relación y acuerdos con Chile y Brasil.

Si bien Chile no es un actor con intereses directos sobre el Atlántico sur, su posición compartida del estrecho bioceánico con la Argentina –además de las pretensiones sobre una porción del territorio antártico que coincide, en gran parte, con la de Argentina y también con la de Gran Bretaña– lo suma como un Estado con los ojos puestos en el escenario objeto de este trabajo. Por ello, la adopción de una identidad estratégica cooperativa con Chile, para interponernos frente al Reino Unido con una actitud estratégica competitiva común, debería ser vista como un objetivo de nuestras relaciones internacionales y una oportunidad para la nación trasandina.



Es importante pensar en el día después del Tratado Antártico. El 2042 y la Antártida están muy cerca en tiempo y en distancia. Llegado ese momento, Argentina negociará o competirá con Gran Bretaña y Chile en una relación de 2 contra 1, o de 1 contra 2.

A su vez, Estados Unidos y China desean posicionarse y controlar el área: el primero a través de sus socios y el segundo con inversiones en Argentina. Brasil también se expresa a partir de sus políticas públicas orientadas a posicionarse en el continente antártico.

¿Qué triadas y coaliciones debemos conformar a partir de los intereses de cada uno de los actores involucrados?

Juntos, los países latinoamericanos deberíamos enfrentar el dilema del desarrollo en el mundo global y el control de nuestros espacios soberanos teniendo en cuenta los tres mensajes de Raul Prebisch¹⁸, que son el gran legado de su obra y que, igual que Mangabeira, nos instan a

la rebeldía, pero sesenta años antes. Primero, los países centrales conforman visiones del orden mundial funcionales a sus propios intereses. “Es necesario rebelarse contra ese esquema teórico para resolver el dilema”. Segundo, es posible transformar la realidad y lograr, con los centros de poder mundial, una relación simétrica no subordinada. Tercero, la transformación requiere un cambio profundo en la estructura productiva para incorporar –en la actividad económica y social– el conocimiento, que es el instrumento fundamental del desarrollo.

Dice Parag Khanna que la carrera armamentista del siglo XXI será la competencia por la conectividad, y que la principal responsabilidad de los Ejércitos no será la protección de fronteras sino de las cadenas de suministros.

Los distintos comandantes del Comando Sur de EE.UU., en sus visitas a la Argentina, se han preocupado por obtener respuestas sobre la misma pregunta: ¿Los chinos van a

construir el puerto en Ushuaia?

Ellos y nosotros estamos **hablando** de la conectividad y sus nodos. Estamos **disputando** los nodos centrales de la comunicación bicontinental y bioceánica en el sur del mundo.

Con un fuerte alineamiento regional y con aún más fuertes inversiones en urbanización, infraestructuras orientadas a la conectividad y sistemas de defensa y control en las ciudades del centro geográfico de la Argentina, podremos decir, en un futuro cercano, que las islas Malvinas son la puerta del Atlántico sur y la Antártida, y que la llave de esa puerta está en poder de la Armada Argentina. ■

14. (Hohenbreg y Less 1985) Op. Cit.

15. Círculo de oficiales de las Fuerzas Armadas.

16. Consejo argentino para las relaciones internacionales.

17. www.robertounger.com; video de presentación.

18. Raúl Federico Prébisch Linares (1901/1986); fue un político, académico y economista argentino, Secretario ejecutivo de CEPAL – ONU; reconocido por sus aportes a la teoría estructuralista del desarrollo económico.

LA CULTURA ESTRATÉGICA BRITÁNICA Y EL DISEÑO DEL INSTRUMENTO MILITAR EN EL PERÍODO 1990-2015

Por GD(R) GUSTAVO J. L. MOTTA





Palabras Clave:

- > Cultura estratégica
- > Estrategia
- > Seguridad y Defensa británica
- > Revisiones de Defensa
- > Libro Blanco de la Defensa británico

Introducción

Los enfoques culturales de los estudios estratégicos han existido de diversas formas durante muchísimos años. Basta citar la importancia que daba Clausewitz a la naturaleza política de la guerra y su componente “moral” como elemento clave para llevar adelante el esfuerzo de guerra¹ o, cuando Liddell Hart expresa que, en una gran estrategia, se deben considerar “los recursos morales, ya que a menudo fomentar el espíritu y la voluntad² de la población es igual de importante que poseer formas de poder más concretas”³.

El término “cultura estratégica” comenzó a corporizarse a partir del trabajo de Jack Snyder sobre la cultura nuclear soviética y con el clásico de Russell Weigley titulado *The American Way of Warfare*⁴. Snyder sugería que las “élites articulan una cultura estratégica única relacionada con los asuntos de seguridad y militares que son una manifestación más amplia de la opinión pública, socializada de un modo distintivo de pensamiento estratégico”⁵.

En el siglo XXI, el interés por el rol de la cultura en los asuntos referidos a la seguridad de los estados no sólo continuó, sino que cobró nuevos bríos; se interpretó que podía ofrecer una perspectiva valiosa sobre la doctrina militar y apreciar opciones estratégicas críticas bajo

el “lente de la identidad y cultura nacionales”⁶. En general, la cultura estratégica refiere a la forma en que las élites se comportan de manera diferenciada respecto de cuestiones estratégicas referidas a la seguridad en general y al uso de la fuerza militar. El comportamiento de un Estado se manifiesta en patrones que van más allá de la “mera política”, que responden a una cosmovisión particular o distintiva asentada en las clases dirigentes.

Esto no significa asignarle a la cultura estratégica de un Estado un carácter permanente o invariable en el tiempo. La teoría en la materia ha expresado que no es inmutable sino que posee atributos **semi-permanentes**. Los cambios responden fundamentalmente a tres causas. Una de ellas son los “shocks externos” que retan las creencias compartidas por las élites y socavan pasadas narrativas históricas. Luego, los shocks que ocurren cuando un país confronta un desafío a la democracia que requiere una respuesta militar fuera de lo común, generando un

dilema cultural estratégico significativo. Finalmente, el papel especial de las élites en la continuidad y el cambio cultural estratégico⁷.

El presente trabajo refiere a la cultura estratégica británica en el período 1990–2015. Posee dos propósitos bien delimitados. El primero es despertar el interés del lector en un campo poco conocido en el ámbito conjunto. El segundo, es analizar el caso británico en el período 1990–2015 e identificar si hubo cambios palpables en la cultura estratégica en el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte (RUGBIN) considerando los eventos críticos que afectaron la seguridad internacional. Para alcanzar los propósitos enunciados se trata brevemente la estrategia y la cultura estratégica de forma general; luego los rasgos históricos salientes de la cultura estratégica británica y, seguidamente, se desarrollan las características de su estrategia de defensa y la transformación de su instrumento militar. Finalmente, se elaboran algunas reflexiones finales.

1. Gray, C. (2009). Out of the Wilderness: Prime time for Strategic Culture. En J. Johnson, K. Kartchner & J. Larsen, *Strategic Culture and Weapons of Mass Destruction*. New York, Palgrave-Macmillan. pp 231.

2. De las varias acepciones que la RAE incluye para el término “voluntad” nos quedamos con las siguientes: “Facultad de decidir y ordenar la propia conducta; acto con que la potencia volitiva admite o rehúya una cosa queriéndola o aborreciéndola y repugnándola; elección de algo sin precepto o impulso externo que a ello oblique; intención, ánimo o resolución de hacer algo.

3. Lidell Hart, B. (2019). *Estrategia El estudio clásico sobre la estrategia militar*. Madrid, Arzalia. Capit 19. pp. 3.

4. El título completo “*The American way of war; a history of United States military strategy and policy*” fue publicado por primera vez en 1973.

5. Lantis, J. (2009). *Strategic Culture: From Clausewitz to Constructivism*. En Johnson, Kartchner & Larsen, op. cit, pp 35.

6. Ibidem, p. 34.

7. Ibidem, pp. 35

Estrategia y cultura estratégica

Mientras que para Bartlett, Holman y Somes, la estrategia es el arte de vincular fines, modos y medios; un “plan de juego” que dice cómo los recursos serán empleados en función del contexto de seguridad internacional y de los medios disponibles⁸, para Beaufre “es el arte de la dialéctica de las fuerzas, o aún más exactamente, el arte de la dialéctica de las voluntades que emplean la fuerza para resolver su conflicto”⁹.

Las decisiones estratégicas adoptadas en el máximo nivel de un Estado, correspondientes a la seguridad y a la defensa, son indicadores de una orientación o rumbo determinado. La Estrategia Militar tiene, en forma muy sintética, dos tareas fundamentales. Por un lado, la referida al diseño de la estructura de fuerzas y, por otro, dar bases para el planeamiento al nivel operacional para atender todas las contingencias de corto plazo como puede ser una emergencia, una pandemia o una operación de paz. Estas decisiones pueden producir cambios y transformaciones en el tiempo, cuando la comunidad o élite de un país reinterpreta y reelabora sus patrones de comportamiento, ideas y actitudes.

Algunos autores asignan a la cultura estratégica poca relevancia “en parte por su transversalidad a muchas áreas y por la dificultad que existe en reconocer lo obvio, aunque lo obvio sea importante. Identificar creencias y actitudes es más difícil que detectar tanques y misiles o el gasto en defensa de un país”¹⁰. Sin embargo, como ya dijo, la cultura estratégica parece poseer una importancia omnipresente. Las comunidades estratégicas de cada país piensan y se comportan de forma diferente y, en ese sentido, Lantis señala que “proporciona el medio dentro del cual se debate la estrategia” y que es un “determinante” de los patrones de políticas, “aún cuando su operacionalización pueda ser problemática y subjetiva”¹¹. Algunos académicos como Snyder¹², Gray¹³, Johnston¹⁴ y Cornish¹⁵ definen a la Cultura Estratégica de esta manera (Ver cuadro inferior).

Las fuentes potenciales que ayudan a definir la cultura estratégica provienen de factores físicos, políticos y socio-culturales. Los físicos, incluyen la geografía, el clima, los recursos naturales, el “cambio generacional” y la tecnología; los factores políticos, la experiencia derivada de la historia, el sistema

político, las creencias de las élites y las organizaciones militares; y los factores socio-culturales, engloban los mitos y símbolos y la “definición de textos”¹⁶.

La cultura estratégica, a su vez, hace algunos aportes a las Relaciones Internacionales¹⁷:

- > Ayuda a disminuir el etnocentrismo;
- > Permite una mayor comprensión de los demás;
- > Resalta la importancia de la historia;
- > Elimina la barrera ficticia entre lo interno y externo;
- > Ayuda a identificar comportamientos irracionales;
- > Mejora la percepción de las amenazas.

En síntesis, la cultura estratégica influirá sobre las preferencias de seguridad y defensa que un Estado adopte en el corto, mediano y largo plazo y allí se vincula estrechamente sobre el diseño y el empleo de los medios militares. De la escasa o abundante lucidez que posea una élite política dependerá la preparación para enfrentar los retos que se presenten. De allí, es que cobra vigencia la sentencia de Clausewitz respecto del imperativo de conocer la naturaleza del conflicto en cada tiempo y situación:

CULTURA ESTRATÉGICA

Según Jack Snyder	Según Colin Gray	Según Alastair Johnston	Según Paul Cornish
<p>...la suma total de ideas, respuestas emocionales condicionadas y patrones de comportamiento habitual que los miembros de una comunidad estratégica nacional han adquirido mediante instrucción o imitación y comparten entre sí con respecto a la estrategia nuclear. En el área de la estrategia, el comportamiento habitual es en gran medida un comportamiento cognitivo¹².</p>	<p>Todas aquellas “que comprenden ideas, tradiciones y actitudes socialmente transmitidas, hábitos de pensamiento y métodos de operaciones preferidos”¹³.</p>	<p>Es “un sistema integrado de símbolos (por ejemplo, estructuras de argumentación, lenguajes, metáforas o analogías) que actúa para establecer preferencias generalizadas y duraderas mediante la formulación de conceptos sobre el papel y la eficacia de la fuerza militar en los asuntos políticos importantes”¹⁴.</p>	<p>En su forma más simple de una manera descriptiva del comportamiento organizacional; “La forma en que una determinada comunidad estratégica piensa y se comporta”. Alternativamente, la cultura estratégica podría ser el contexto dentro del cual se elabora la estrategia; “La cultura de cada país determina su actitud hacia la guerra”. Por último, y de la manera más ambiciosa, la cultura estratégica podría entenderse como instrumental, de manera que la cultura de una sociedad determinada dirige y se manifiesta en su comportamiento estratégico; “Un medio de ideas que limita las elecciones de comportamiento” y con el que debería ser posible “derivar predicciones específicas sobre la elección estratégica”¹⁵.</p>

La cultura estratégica influirá sobre las preferencias de seguridad y defensa que un Estado adopte en el corto, mediano y largo plazo y allí se vincula estrechamente sobre el diseño y el empleo de los medios militares.

El primero, el más grande y el más decisivo juicio que ejercita el estadista y general es comprender correctamente la guerra en que se empeña, no tomarla por algo o desear hacer de ella algo que es imposible por la naturaleza de las relaciones¹⁸.

Rasgos salientes de la cultura estratégica británica

El caso británico permite extraer algunas reflexiones importantes desde el punto de vista político-estratégico. A través de su historia, el RUBGBIN se ha distinguido en su estrategia de defensa por tres elementos¹⁹. El primero describe las tensiones entre el desarrollo de una poderosa Armada para asegurar la libertad de navegación y, por otro lado, el compromiso continental a través del desarrollo de medios de combate terrestres. En este sentido, Miskimmon habla de la existencia de una tirantez entre el “atlantismo” y el “europeísmo” continental, y una constante re conceptualización del rol de las fuerzas armadas en asuntos de política exterior²⁰.

El segundo elemento está ligado al estatus de potencia que tuvo en la historia, donde su pasado colonial “creó un sentido de responsabilidad y una perspectiva global” en el público y las élites gobernantes. Consecuentemente, no existen “áreas prohibidas” de actuación²¹.

El tercero, está dado por la cultura política británica que se caracte-

riza, según varios autores, por tener una preferencia por la continuidad, el pragmatismo y la tradición, por sobre los cambios revolucionarios repentinos²².

¿Estrategia Marítima o compromiso continental?

El diseño de la estructura de fuerzas militares de un país y su visión sobre el uso de la fuerza deriva de las directivas políticas y estratégicas de un gobierno. Las fuerzas armadas no se preparan de la noche a la mañana para una guerra o contingencia de cualquier tipo²³. La geografía, el presupuesto y la población constituirán variables claves a analizar porque influirán sensiblemente en el instrumento militar a diseñar dependiendo del entorno estratégico.

Liddell Hart sostenía que la forma de hacer la guerra se basó, en los últimos tres siglos, en la movilidad y

la sorpresa y una estrategia de poder naval. La idea de evitar batallas terrestres en Europa continental era precedida en favor de construir un imperio de ultramar y no involucrarse directamente en una guerra terrestre²⁴. La historia del RUBGBIN es la de un protagonista en el comercio marítimo mundial y “ahora se considera asimismo, casi por derecho”, una parte “interesada y respetada en el sistema internacional”²⁵.

El foco en la estrategia marítima se prolongó hasta fines de la Primera Guerra Mundial (IGM) donde, al decir de Liddell Hart, “un pensamiento superficial y de servil imitación de formas continentales de hacer la guerra” llevó al abandono de esa forma tradicional e introdujo el empleo masivo de fuerzas terrestres para efectuar una guerra de desgaste²⁶.

La estrategia basada en el poder naval dio ciertas opciones, como las

8. Bartlett, H. C., Holman, G. P., & and Somes, T. E. (1995). *The Art of Strategy and Force Planning. Naval War College Review*, 48 (2, Article 9), pp. 19. <https://digitalcommons.usnwc.edu/nwc-review/vol48/iss2/9>

9. Beaufre, A. (1963). *Introducción a la Estrategia*. (C. L. Roldan, Trad.) Paris, Rioplatense, p. 13.

10. Macmillan, 2008, pp. 33.

11. Lantis, op.cit., p. 35.

12. Gray, op.cit., pp. 226 y 227.

13. Yee-Kuang Heng, (31 de octubre de 2011). *What did New Labour Ever Do for Us? Evaluating Tony Blair's Imprint on British Strategic Culture*. (P. S. Association, Ed.) The British Journal of Politics and International Relations, p. 2. doi: 10.1111/j.1467-856X.2011.00473.x

14. Ibidem, p 3.

15. Cornish, P. (2013). *Strategic Culture in the United Kingdom*. En H. Biehl, B. Giegerich, A. Jonas, & B. G. Heiko Biehl (Ed.), *Strategic Cultures in Europe - Security and Defence Policies Across the Continent*

pp 361. Berlin. doi:<https://doi.org/10.1007/978-3-658-01168-0>

16. Lantis, op.cit, pp. 40 y 41.

17. Soriano Gatica, 2012, pp. 43 y 44.

18. de Vergara, E. (2017). *Estrategia: el camino*. Buenos Aires, Editorial Universitaria del Ejército (EUDE), pp. 201.

19. Yee-Kuang Heng, op.cit., p 5.

20. Miskimmon, A. (10 de Agosto de 2010). *Continuity in the face of upheaval - British Strategic Culture and the impact of the Blair government*. *European Security*, 13 (3), 275.

21. Yee-Kuang Heng, op.cit, p. 5.

22. Macmillan, 2008, p. 34.

23. de Vergara, E. (2012). *Estrategia, métodos y rutinas*. Buenos Aires, Universitaria del Ejército (Eude), pp. 79 a 81.

24. Macmillan, 2008, p. 34.

25. Cornish, 2013, pp. 366.

26. Macmillan, 2008, p. 34.

La Estrategia Militar tiene, en forma muy sintética, dos tareas fundamentales. Por un lado, la referida al diseño de la estructura de fuerzas y, por otro, dar bases para el planeamiento al nivel operacional para atender todas las contingencias de corto plazo como puede ser una emergencia, una pandemia o una operación de paz.

de atacar el comercio y las colonias de otros países continentales o bien, la de retirarse para retomar fuerzas. Sin embargo, el uso exclusivo del poder naval británico tenía limitaciones porque no podía asegurar la victoria. Se requería batir a las fuerzas terrestres enemigas lo cual era “para apoyar un aliado continental en el teatro más próximo y en la mayor escala que los recursos”²⁷.

Cuando se confió solamente en una estrategia naval fue por fuerza de la necesidad en vez de constituir el resultado de una elección; “ningún adversario podría ser derrotado sin una decisión militar en el continente europeo y Gran Bretaña poco podría influenciar en la paz y la guerra si no estuviera preparada para realizar una contribución mayor...”²⁸.

Es indudable que Howard, Liddell Hart y otros pensadores, reflejan en su pensamiento la propia experiencia vivida, sea en la Segunda Guerra Mundial (IIGM), la Guerra Fría o ambas. Liddell Hart estuvo particularmente influenciado por la carnicería de la guerra de trincheras de la IGM y alimentaba la polémica con referencias selectivas a la historia. La “adherencia a la práctica tradicional” [es decir a la estrategia marítima] habría evitado, según Liddell Hart la catástrofe de la IGM.

Otro factor importante a considerar es la posición geoestratégica de Gran Bretaña. Al ser una isla ha creado algo que autores como

Howard consideran central no sólo para su estrategia, sino que trasciende “a su economía política y, de hecho, a su cultura”²⁹.

Cuando la seguridad colectiva fracasó luego de la IIGM, las élites británicas revivieron el compromiso continental. La Guerra Fría, focalizada en Europa y la OTAN, redujeron la “huella global” británica hasta que el colapso del comunismo “resucitó los debates sobre la naturaleza de intervención militar británica en todo el mundo”³⁰.

El legado de gran potencia

El desarrollo del pensamiento estratégico británico se conformó, durante gran parte de su historia, desde un rol de potencia³¹. En términos militares, navales y económicos se vio asimismo como un país de rango medio en lo económico y militar y, según Cornish, con “un nivel desproporcionadamente alto de ambición y sentido de responsabilidad en la política de seguridad internacional”³². A partir de 1945, la situación cambió ante el poder militar e industrial de Estados Unidos y la Unión Soviética (URSS). Consecuentemente, lejos de conformarse con un papel menor y abdicar en algunos de los asuntos internacionales se buscó mantener la posición. Al referirse al desarrollo nuclear, Macmillan recuerda que “rara vez hubo dudas sobre el camino a seguir” y que para estar entre la élite y ganar

un asiento en la mesa principal, se necesitaban armas nucleares³³.

El primer *Libro Blanco de la Defensa* británica de la posguerra se publicó en 1957. El *Sandys Review*³⁴, como se lo llamó, desnudó graves falencias en el alistamiento de las fuerzas militares para enfrentar la crisis del Canal de Suez. En consecuencia, se adoptaron una serie de medidas entre las cuales se destacan: priorizar la disuasión nuclear como piedra angular de la política de defensa británica, abolición del servicio militar obligatorio, mayor reparto en las fuerzas convencionales de la OTAN, reducción de las tropas en el extranjero y en el número de aeronaves y confiar en los portaaviones el rol de proyectar poder en casos de emergencias en tiempo de paz y ante hostilidades limitadas³⁵.

La política exterior del Reino Unido no se ha visto afectada, en gran medida, por restricciones políticas o geográficas autoimpuestas. Ha asignado un fuerte apego normativo a la OTAN y al vínculo transatlántico con Estados Unidos, el cual ha sido una constante³⁶, al igual que su participación en Naciones Unidas (ONU), y en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), entre otras. La alianza del RUGBIN con EE.UU. es una característica constante en la política exterior. Las fuerzas armadas británicas se han desplegado junto a las estadounidenses, alcanzando



estándares importantes de interoperabilidad. Sus respectivas fuerzas especiales cooperan estrechamente; “y las fuerzas armadas británicas no contemplan emprender grandes operaciones militares que no sean en asociación con sus aliados estadounidenses”³⁷. La profundidad de la relación se extiende también al campo de inteligencia y la capacidad de disuasión nuclear³⁸.

Cultura política británica

Gran Bretaña ha disfrutado de una gran continuidad en su historia política y podría a lo sumo catalogarse como eminentemente evolutiva. La monarquía continúa en su lugar, la reforma parlamentaria se ha logrado gradualmente y la constitución no escrita ha permitido absorber cambios lentos. Ello indicaría, una preferencia por la continuidad y la tradición por sobre cambios revolucionarios repentinos. El pragmatismo ha sido una característica valorada. El estilo de toma de decisiones se ha caracterizado por la precau-

ción y el bajo perfil³⁹. Al respecto, un observador describió el estilo de toma de decisiones británico:

Proceder con un movimiento furtivo en lugar de avanzar directamente hacia un objeto, restar importancia a la propia mano, amortiguar los conflictos y despreciar los peligros, equilibrar las partes entre sí, comprometerse en lugar de luchar, posponer decisiones, oscurecer los problemas en lugar de confrontarlos, moverse por así decirlo por elisión de una posición política a otra; tales hábitos, engendrados en la antigüedad y cristalizados durante

mucho tiempo, forman el estilo de la política exterior británica⁴⁰.

Estrategia de defensa británica y capacidades militares 1990-2015

La caída del Muro de Berlín, la primera Guerra del Golfo Pérsico⁴¹, los llamados “dividendos de la paz”, el involucramiento activo en operaciones de paz, las consecuencias del 11/9, las campañas en Kosovo, Irak y Afganistán, las acciones contra el terrorismo y contra la postura de algunos actores estatales (por ejemplo Rusia) y no estatales (ISIS), son algunos de los eventos críticos del período 1990-2015 que podrían

27. Idem.

28. Idem.

29. Ibidem, p. 35.

30. Yee-Kuang Heng, op.cit., p. 6.

31. La característica distintiva del status de potencia o gran potencia es poseer capacidades para hacer uso de la fuerza para promover sus intereses y hacer la guerra a gran escala si fuere necesario.

32. Cornish, op.cit., p. 361.

33. Macmillan, op.cit., p. 36.

34. Emitida por el ministro de Defensa Duncan Sandys (1908-1987) durante el gobierno de Macmillan (1957-1963).

35. Chapman, B. (2016). *Geopolitics of the 2015 British Defense White Paper and Its Historical Predecessors*. (P. University, Ed.) *Geopolitics, History, and International Relations*, 8 (2), 42-63. Obtenido de <https://www.jstor.org/stable/26805963> pp. 43

36. Yee-Kuang Heng, op.cit., p. 5.

37. Cornish, op.cit., p. 367.

38. Basada en los submarinos de la Marina Real.

39. Macmillan, op.cit., p. 36.

40. Idem.

41. Desde la invasión iraquí a Kuwait el 2 de agosto de 1990 hasta el 8 de febrero de 1991.



CV

GUSTAVO J. L. MOTTA

GD (R). Oficial de Estado Mayor del Ejército Argentino; Magister en Estudios Estratégicos (EGN), Licenciado en Estrategia y Organización (IESE), Posee un Diploma en Gestión Gerencial (ITBA) y estudios de Project Management y Tablero de Comando (ITBA). Realizó el Curso Senior Mission's Leaders en la ONU, donde ejerció el comando de unidades en Europa y Medio Oriente. Fue SUBJEMGE, Director de Planes, Programas y Presupuesto (EMGE), Director General de Personal y Bienestar (EMGE) y Director de Inteligencia Funcional (EMGE). Actualmente es Co-Director de la Maestría y Profesor en Estrategia Militar (ESGC) y Profesor de Defensa Nacional I en la Maestría en Defensa Nacional (Fadena).

haber constituido incentivos para un cambio en la cultura estratégica de los países en general y para el particular caso en estudio.

En el periodo considerado, Gran Bretaña elaboró siete Revisiones Estratégicas correspondientes a los años 1990, 1994, 1998, 2002, 2003-2004, 2010⁴² y 2015. El análisis de ellas permite observar algunas constantes, pero también cambios no radicales que respondieron a la existencia de visiones particulares.

A diferencia de otros países (como el nuestro ó EE.UU.), donde las estrategias de defensa y seguridad se elaboran en forma periódica, en Gran Bretaña, pueden sucederse en cualquier momento y responder a cambios en el entorno estratégico.

En el periodo 1990-94, hubo dos “dolorosas” revisiones de defensa⁴³ diseñadas para reducir las fuerzas armadas del periodo de la Guerra Fría ante nuevos escenarios cargados de incertidumbre. Esta situación tuvo varios efectos. Se adoptó el método de planeamiento de fuerzas basado en capacidades⁴⁴ y se im-

pusieron dos disminuciones de los efectivos militares; la primera del 18% y la segunda de un 5% más⁴⁵.

Luego de la Revisión de Defensa de 1994, con el propósito de impulsar la acción militar conjunta y un rápido alistamiento y proyección de fuerzas, se estableció un Comando Conjunto Permanente (PJHQ)⁴⁶. A dicho comando luego se le asignaron dos grandes unidades combate –la Brigada de Asalto Aéreo 16 del Ejército y el 3° Comando de los *Royal Marines*⁴⁷–, con la responsabilidad de conducir todas las operaciones militares en el extranjero a partir de 1996⁴⁸.

El curso de acción adoptado por Gran Bretaña no se limitó a ese país. Por el contrario, durante la década del '90, otros países que participaron en operaciones multinacionales bajo mandato de la ONU (Irak, Somalia, Bosnia, Kosovo, varios países de África, etc.), fueron transformando sus instrumentos militares y desarrollaron o incrementaron las fuerzas de reacción rápida para el manejo de contingencias y crisis⁴⁹.

A diferencia de otros países (como el nuestro ó Estados Unidos), donde las estrategias de defensa y seguridad se elaboran en forma periódica, en Gran Bretaña, pueden sucederse en cualquier momento y responder a cambios en el entorno estratégico.

En el caso británico, se puede observar una clara redefinición en el diseño de las fuerzas armadas. De un “rol estático” de defensa basado en Europa continental y concentrado en la amenaza soviética de tipo convencional se pasó a un nuevo rol con fuerzas más flexibles, livianas, de rápida proyección y una capacidad de empleo en guerras de baja intensidad; pero se reitera que no fue exclusivo de este país⁵⁰.

Por otra parte, se debe recordar que el entonces Secretario General de la ONU, Kofi Annan, planteó los dilemas de la intervención humanitaria en sus discursos ante la Asamblea General en 1999 y 2000 y que a partir de los desastres ocurridos en las operaciones en Ruanda, la ex-Yugoslavia y Somalia⁵¹, pidió a la comunidad internacional que trataran de encontrar un nuevo consenso sobre cómo abordar estos temas y forjar la unidad en torno a los principios básicos⁵².

Consecuentemente, entre 1997 y 2007, el gobierno de Tony Blair materializó un consistente apoyo a la ONU, a través de una activa participación en operaciones de paz en todas sus formas. Gran Bretaña esbozó una “doctrina de la comunidad internacional” basada en la idea de una “guerra justa” para detener o prevenir desastres humanitarios, genocidios o limpiezas étnicas. A nivel de las fuerzas armadas se desarrolló una Doctrina denominada “Peace Support Operations”, que distaba de

las operaciones de mantenimiento de la paz tradicionales en conflictos interestatales para pasar a atender a situaciones más complejas⁵³.

El alcance de la actuación británica a nivel regional e internacional se fue ampliando sucesivamente y la orientación de la política exterior quedó marcada por un creciente rol contribuyente hacia las organizaciones internacionales y regionales como la ONU, la OTAN y la UE (Unión Europea).

El vínculo transatlántico es otro elemento de interés que, como se mencionó, ha sido una constante⁵⁴. La Doctrina Conjunta británica de 2001 expresaba que la exitosa prosecución de las operaciones conjuntas y combinadas requería de un “claro entendimiento doctrinario que sea aceptable a todas las naciones y fuerzas armadas”. En consecuencia, la doctrina nacional se hizo consistente con la de la OTAN y adoptó terminologías y procedimientos de empleo similares⁵⁵. Sin embargo, también se continuó con la elaboración de aquella otra doctrina con fuerte impronta

nacional para cubrir “espacios” vacíos e influir sobre aquella del organismo regional⁵⁶.

Para 2003, la afirmación de que el Reino Unido no enfrentaba amenazas claras fue abandonada. El “nuevo capítulo” de la Revisión de Defensa Estratégica de 2002 y el *Libro Blanco de Defensa* de 2003 fueron consecuencias de los ataques del 11 de septiembre de 2001 a Nueva York y Washington. Lo que siguió, fueron las guerras en Afganistán e Irak⁵⁷. El “nuevo capítulo” advocaba la proyección del poder militar contra organizaciones terroristas y los estados extranjeros patrocinadores: “La experiencia muestra que adonde sea posible, es mejor enfrentar un enemigo a los mayores alcances, antes de que tenga oportunidad de montar un ataque contra el Reino Unido”⁵⁸.

Otra característica importante en el diseño del instrumento militar británico del período, emanó de la globalización y la tecnología de la información. Se incluyó como principio la “capacidad de operación en

42. Farrell, Rynning, & Terriff, op.cit., p. 120.

43. “Options for Change” de 1990 y “Front line First” de 1994.

44. Farrell, Rynning, & Terriff, op.cit., p. 126.

45. Chapman, op.cit., p. 44.

46. *Permanent Joint Headquarters*.

47. *16 Army Air Assault Brigade and la Royal Marines 3 Commando Brigade*.

48. Farrell, Rynning, & Terriff, op.cit., pp. 126.

49. Lo que dio lugar a las misiones tipo Petersberg.

50. Farrell, Rynning, & Terriff, op.cit., p. 7.

51. En estos teatros de operaciones se desplegaron, entre 1992 y 1995, operaciones de mantenimiento de la paz (UNAMIR, UNPROFOR y UNOSOM I y II)

que resultaron rotundos fracasos para la ONU y la comunidad internacional.

52. Sloboda & Abbott, op.cit., pp. 1 y 2.

53. Yee-Kuang Heng, op.cit., pp. 2.

54. Miskimmon, op.cit., p. 2.

55. UK Ministry of Defense - *Joint Doctrine and Concepts Centre*, 2001, pp. vii.

56. *Idem*.

57. Miskimmon, op.cit., p. 9.

58. UK Ministry of Defense, 2002, pp. 9.

59. En Gran Bretaña adoptó el nombre de *Network Enabled Capability* e incluyó diversos desarrollos tecnológicos.

Red”⁵⁹, con la finalidad de facilitar la recopilación rápida de inteligencia, la toma de decisiones y las respuestas requeridas en tiempo real⁶⁰.

El *Libro Blanco de la Defensa “Delivering Security in a Changing World: Future Capabilities”* (2003), contenía algunas características que abonan a la cultura estratégica, como por ejemplo: que el Reino Unido “no podrá contribuir militarmente en todas las crisis internacionales y su participación se dará generalmente en coaliciones”, que las fuerzas militares debían estar más preparadas para ataques asimétricos por parte de actores estatales y no estatales, incluso ante armas de destrucción masiva y que se debía ser capaz de ejecutar operaciones a gran escala y simultáneamente montar una operación limitada de apoyo a la paz⁶¹.

En julio de 2004, se especificaron cambios en la estructura de fuerzas. Se incluyó el aumento de las fuerzas especiales, la retención de capacidades de ataque desde portaaviones y fuerzas expedicionarias, se reestructuraban las operaciones a nivel de brigada en el Ejército, se reducía el número de blindados (tanques del tipo *Challenger 2*) y propiciaba la construcción de aeronaves de combate entorno al *Typhoon* polivalente⁶².

Tanto en 2004 como en otros años del período analizado, se planteó la falta de fondos suficientes para cumplir con los objetivos fijados. En el caso del Ejército, su transformación, desde 2007, se vio influenciada por las presiones de las operaciones exteriores en Irak y Afganistán y las considerables exigencias de sostenimiento. Mientras que se luchaba en dos guerras, las fuerzas terrestres debían hacer frente no sólo a un prolongado proceso de disminución

del presupuesto en términos reales, sino también a la reducción en su tamaño⁶³. Para tener una idea, en 1990 el presupuesto de defensa fue de 3,56% del PBI y en 2015 del 1,86%⁶⁴ y en 2010 los problemas fiscales se sentirían particularmente⁶⁵.

Entre el 2010 y el 2015, se produjeron nuevos eventos críticos que produjeron cambios significativos en la seguridad internacional. El surgimiento del ISIS, el conflicto en Siria, la anexión de Crimea por parte de Rusia, el estancamiento económico europeo, el Brexit y los problemas derivados de la inmigración, fueron factores determinantes para el lanzamiento de una nueva estrategia de seguridad nacional británica.

En el documento “Un seguro y próspero Reino Unido”⁶⁶ de 2015, no se hizo una elección entre la defensa convencional y la necesidad de contrarrestar otro tipo de amenaza. Las contingencias de empleo incluyeron la disuasión ante amenazas estatales, el terrorismo, la seguridad cibernética y las capacidades para responder rápidamente a crisis emergentes⁶⁷. A lo largo del documento, se adopta un enfoque integrado que refleja una aproximación moderna a los ambientes de seguridad y defensa. En este enfoque se privilegia el trabajo interagencial. Asimismo, en lo referido a la estructura de fuerzas, se priorizó el desarrollo de dos escuadrones adicionales de aviones *Typhoon* y un escuadrón adicional de *F-35 Lightning* para operar desde los nuevos portaaviones. También, se incluyeron nueve aviones de patrulla marítima. Por otra parte, se fijaron como objetivos, el incremento de las fuerzas expedicionarias hasta 50.000 efectivos para el año 2025, la duplicación en el gasto de las FFEE (fuerzas especiales), el

reemplazo de cuatro submarinos de misiles balísticos nucleares y el incremento de fragatas de la Armada⁶⁸.

En síntesis, se podría afirmar que, desde 1990 a 2015 las fuerzas militares británicas se han venido transformando para adaptarse a los nuevos escenarios de la defensa. La cultura estratégica británica no permaneció estática o inalterable, sino que ha pasado por un proceso de cambios de naturaleza “incremental” para satisfacer esos nuevos desafíos y circunstancias, que caracterizan a la post Guerra Fría⁶⁹. Sin embargo, se enfatiza que los rasgos sustanciales de esa cultura han manifestado una continuidad, sea en la relación fines, medios y modos como también en el ámbito de la seguridad internacional y regional⁷⁰.

Reflexiones finales

Las estrategias de seguridad y defensa de cualquier país deberían “normalmente” interpretar la realidad de su ambiente particular y obrar en consecuencia. Y enfatizo la palabra “normalmente” porque puede ocurrir que, en la elaboración de una estrategia, un estado o mejor dicho sus élites sean propensas a ignorar las “señales” del ambiente, no las reconozcan y no sepan identificar y dimensionar los riesgos a los que se pueden enfrentar o incluso, asumen posturas de alto riesgo para la seguridad y el desarrollo.

Toda estrategia de seguridad y defensa debe partir de una conciencia sobre la situación de seguridad. Y ello se logra haciéndose las preguntas y dando las respuestas adecuadas. Esencialmente se debe acertar en los medios y modos estratégicos seleccionados para lograr los fines del Estado. Respecto de la cultura estratégica se puede afirmar que es omnipresente y que proporciona el “medio” dentro del cual se debate la estrategia. Es un factor determinante a la hora de apreciar los patrones comunes que la contienen, no sólo en el pensamiento sino también, en la acción. Es decir, dicho en

60. Farrell, Rynning, & Terriff, op.cit., pp. 126 a 135.

61. Chapman, op.cit., pp 46.

62. Chapman, op.cit., p. 46.

63. Farrell, Rynning, & Terriff, op.cit., p 156.

64. Macrotrends, 2021.

65. Por ejemplo en proyectos tales como, los Aviones de combate conjunto capaces de ofrecer capacidades ofensivas y de defensa aérea y el gasto de aproximadamente £ 3 mil millones (\$ 4,467 mil

millones USD) para actualizar las plataformas de combate de helicópteros durante 10 años.

66. El título en inglés es “A Secure and Prosperous United Kingdom”.

67. UK Ministry of Defense, 2015, pp. 9 a 12.

68. UK Ministry of Defense, 2015.

69. Miskimmon, op.cit., pp. 2.

70. Cornish, op.cit, pp. 361 a 366.

forma simple, la cultura estratégica coadyuva a conocer un actor, sus fines, sus modos y sus medios.

En el caso británico, los cambios significativos en la situación de seguridad internacional podrían haber afectado la cultura estratégica. Si bien hubo cambios, estos no fueron abruptos sino de tipo “incremental”; es decir, que se hicieron con aproximaciones sucesivas a partir de necesidades e incentivos particulares del ambiente externo y doméstico. Lejos de ser disruptivos y revolucionarios, parecería haber

primado lo gradual, pragmático y evolutivo, en tanto sea efectivo.

Los rasgos esenciales de la cultura estratégica han persistido. Búsqueda de un rol protagónico en el ámbito de la seguridad internacional, visión de sí y su legado de potencia mundial, influencia de Estados Unidos, construcción de ámbitos cooperativos comunes entre algunos países, etc.

La pasada tirantez entre la estrategia de poder naval y una de tipo continental que favorecía el empleo terrestre, pareciera haber llegado a

un punto de equilibrio. El diseño de medios se orientó, al igual que en la masa de los países, hacia criterios de eficiencia conjunta, la creación de fuerzas interoperables de despliegue rápido con capacidad de proyección y al mantenimiento en forma simultánea de capacidades para la guerra convencional y otras. Se redujeron los efectivos militares y el presupuesto, pero se habría buscado una mejora cualitativa. El 11/9 impulsó el “enfoque integrado” que corporizó en forma incremental algunos de los rasgos de la cultura estratégica. ■

BIBLIOGRAFÍA

- Chapman, B. (2016). *Geopolitics of the 2015 British Defense White Paper and Its Historical Predecessors*. (P. University, Ed.) *Geopolitics, History, and International Relations*, 8(2), 42-63. Obtenido de <https://www.jstor.org/stable/26805963>
-
- Cornish, P. *Strategic Culture in the United Kingdom*. En H. Biehl, B. Giegerich, A. Jonas, & B. G. Heiko Biehl (Ed.), *Strategic Cultures in Europe - Security and Defence Policies Across the Continent* (pp. 371-385). Berlin, 2013. doi:<https://doi.org/10.1007/978-3-658-01168-0>
-
- de Vergara, E. *Estrategia, métodos y rutinas*. Buenos Aires, Universitaria del Ejército (Eude), 2012.
-
- de Vergara, E. *Estrategia: el camino*. Buenos Aires, Editorial Universitaria del Ejército (Eude) 2017.
-
- Farrell, T., Rynning, S., & Terriff, T. *Transforming Military Power since Cold War*. Cambridge BB2 8BS: Cambridge University Press, 2013.
-
- Gray, C. *Out of the Wilderness: Prime time for Strategic Culture*. En J. Johnson, K. Kartchner, & J. Larsen, *Strategic Culture and Weapons of Mass Destruction*. New York, Palgrave Macmillan, 2009.
-
- Lantis, J. *Strategic Culture: From Clausewitz to Constructivism*. En J. Johnson, K. M. Kartchner, & J. A. Larsen, *Strategic Culture and Weapons of Mass Destruction*. New York, Palgrave Macmillan, 2009.
-
- Lidell Hart, B. *Estrategia El estudio clásico sobre la estrategia militar*. Madrid, Arzalia, 2019.
-
- Macmillan, A. *Strategic culture and national ways in warfare: The British case*. (T. R. Journal, Ed.) *The RUSI Journal*, 140(5), 33-38, 2008. doi:<https://doi.org/10.1080/03071849508445954>
-
- Macmillan, A. *Strategic culture and national ways in warfare: The British case*. (T. R. Journal, Ed.) *The RUSI Journal*, 140(5), 33-38, 2008. doi:<https://doi.org/10.1080/03071849508445954>
-
- Macrotrends. (enero de 2021). *U.K. Military Spending/Defense Budget 1960-2022*. Recuperado el 9 de enero de 2021. <https://www.macrotrends.net/countries/GBR/united-kingdom/military-spending-defense-budget>
-
- Miskimmon, A. (10 de Agosto de 2010). *Continuity in the face of upheaval - British Strategic Culture and the impact of the Blair government*. *European Security*, 13(3), 273-299.
-
- Sloboda, J., & Abbott, C. (4 de abril de 2004). *The "Blair doctrine" and after: five years of humanitarian intervention*. (O. D.-f. world, Ed.) Recuperado el 10 de enero de 2022, de <https://www.files.ethz.ch/isn/89823/04-04%20The%20Blair%20Doctrine.pdf>
-
- Soriano Gatica, J. P. (2012). *El peso de la cultura estratégica en las relaciones internacionales de Brasil y México. La reforma de la arquitectura interamericana de seguridad (2001-2006)*. Madrid, Doppel, 2012.
-
- UK Ministry of Defense - Joint Doctrine and Concepts Centre. (octubre de 2001). *British Defense Doctrine - Joint Warfare Publication 0-01(second Edition)*. (U. C. Staff, Ed.) Recuperado el 10 de enero de 2022. <http://www.navedu.navy.mi.th/stg/databasestory/data/youttasart/youttasarttaae/bigcity/UK/British%20Defence%20Doctrine.pdf>
-
- UK Ministry of Defense. (julio de 2002). *THE STRATEGIC DEFENCE REVIEW: A NEW CHAPTER*. Recuperado en enero de 2022. http://archives.livreblancdefenseetsecurite.gouv.fr/2008/IMG/pdf/sdr_a_new_chapter_cm5566_vol1.pdf
-
- UK Ministry of Defense. (noviembre de 2015). *National Security Strategy and Strategic Defence and Security Review 2015 - A Secure and Prosperous United Kingdom*. (M. d. RUGBIN, Ed.) Recuperado en octubre de 2019. https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/555607/2015_Strategic_Defence_and_Security_Review.pdf
-
- Yee-Kuang Heng. (31 de octubre de 2011). *What did New Labour Ever Do for Us? Evaluating Tony Blair's Imprint on British Strategic Culture*. (P. S. Association, Ed.) *The British Journal of Politics and International Relations*, 1-20. doi: 10.1111/j.1467-856X.2011.00473.

EMPLEO DE LA PROSPECTIVA PARA ESTIMAR LA NATURALEZA DEL CONFLICTO FUTURO

Por TC JOSÉ MANUEL ACEVEDO



Palabras Clave:

- > Inteligencia estratégica
- > Prospectiva
- > Escenarios
- > Capacidades militares

*El futuro tiene muchos nombres.
Para los débiles es lo inalcanzable.
Para los temerosos, lo desconocido.
Para los valientes es la oportunidad.*

Víctor Hugo¹.

Introducción

La naturaleza cambiante de la guerra y de las condiciones para su preparación y conducción, imponen el desafío de prevenirla y anticipar la evolución de la situación estratégica militar con la finalidad de identificar de forma oportuna las amenazas y la respuesta oportuna a cada una de ellas.

La prospectiva emplea el método de escenarios para el planeamiento estratégico —particularmente en ambientes regidos por el desorden y la inestabilidad—, y permite visua-

lizar el futuro desde un espectro de posibilidades, por lo tanto se la considera como la herramienta con la que cuenta la inteligencia estratégica militar para proporcionar ventajas competitivas y facilitar la identificación de las amenazas en cada escenario prospectado, determinando las capacidades requeridas para enfrentarlas.

Asimismo, la prospectiva se torna indispensable para la toma de decisiones y la determinación de las capacidades militares, por medio de la estimación de la naturaleza del conflicto futuro. Esta estimación será viable al considerar varios escenarios posibles, dentro de los cuales como mínimo se visualizarán: un escenario tendencial, otro optimista y por último uno pesimista.

✓ ARTÍCULO CON REFERATO



El presente ensayo proporcionará un enfoque general sobre la técnica de construcción de escenarios por medio de la prospectiva, que permita comprender su aporte para estimar la naturaleza del conflicto futuro.

La prospectiva y la técnica de los escenarios

Al área de estudio enfocada en la investigación sistemática sobre el devenir del futuro se la denomina “estudios de futuro”, conformando éstos un conjunto de diversos enfoques, objetivos y métodos; el uso del plural demuestra que el futuro no está predeterminado². La prospectiva forma parte de los estudios de futuro y es tanto un método como una actitud y un proceso sistemático y participativo para reunir informa-

ción y desarrollar visiones a mediano y largo plazo, con el objetivo de orientar las decisiones que se deben tomar en el presente y movilizar acciones conjuntas para alcanzar el futuro deseado, el cual es, dentro del marco del proceso de planeamiento, determinado por el objetivo estratégico.

La prospectiva es una disciplina relativamente nueva, luego de la finalización de la Segunda Guerra Mundial, con el desarrollo económico y social, y el auge de la planificación de los Estados, fue cuando comenzó a adquirir relevancia. El término “prospectiva”, empleado en el contexto del mundo latino, fue acuñado a comienzos de la década de 1950 por Gastón Berger³, uno de los pioneros de la disciplina, definiéndola como “la ciencia que estu-

dia el futuro para comprenderlo y poder influir en él”⁴, mientras que en el mundo anglosajón han prevalecido los términos *foresight*⁵, *future studies*⁶ o incluso también *forecasting*⁷. Así pues, en su relativo corto tiempo de existencia, la prospectiva ha ofrecido un importante apoyo al desarrollo de las organizaciones y de los Estados para gestionar, planificar y construir el futuro; el empleo de la misma las prepara para el cambio, permitiendo integrar el pensamiento a largo plazo, la visión de futuro, y las posibles transformaciones de todo tipo que les afectarán y deberán tener en cuenta en sus estrategias y proceso de planeamiento. Justamente por estar vinculado su objeto de estudio a una dimensión temporal como lo es el futuro, y no en

La prospectiva se ocupa de ejercitar diferentes modos de aproximación al futuro, apoyada en el método científico y en otros recursos originales e interactivos, con la finalidad de disminuir el nivel de incerteza y de proporcionar conocimiento relevante, en un horizonte temporal de largo plazo, para apoyar la toma de decisiones en el presente sobre situaciones que probablemente ocurran en el futuro.

función de un campo disciplinario o un área de trabajo en particular, los estudios prospectivos siempre serán multidisciplinarios.

Cuando de producción de inteligencia estratégica se trata, y en función de la imperfección de los procesos de elaboración mental y la complejidad de los hechos o situaciones, es admisible la existencia de una gradación del estado de la mente ante la verdad, desde la certeza a la ignorancia, dependiendo de las razones consolidadas durante el proceso de elaboración mental utilizada. La comprensión de que existe esta gradación del estado de la mente ante la verdad permite identificar los estados de convicción ante la imagen que se estableció. Como la prospectiva busca proyectar hechos o situaciones hacia el futuro, el estado de la mente frente a la verdad de todos los que participaren en su desarrollo será el de

“opinión”⁸, ya que su abordaje será siempre en términos de probabilidad. Esta aceptación parcial ocurre por la falta de evidencia decisiva que impide la aceptación integral de la imagen que se posee sobre la situación de estudio⁹. En definitiva, la prospectiva se ocupa de ejercitar diferentes modos de aproximación al futuro, apoyada en el método científico y en otros recursos originales e interactivos, con la finalidad de disminuir el nivel de incerteza y de proporcionar conocimiento relevante, en un horizonte temporal de largo plazo, para apoyar la toma de decisiones en el presente sobre situaciones que probablemente ocurran en el futuro.

Así las cosas, la metodología de los escenarios, una de las diversas técnicas que se utilizan en la prospectiva, fue elaborada a principios de la década de 1970 cuando *Shell International* anunció su empleo.

Los métodos de planeamiento estratégico empleados hasta entonces no preveían la aparición de variables dinámicas y el método de escenarios contribuyó a reorientar a la empresa hacia el éxito, en una situación de transformaciones rápidas e inesperadas en el mercado global del petróleo¹⁰.

El método de escenarios demanda la realización de tres fases, pudiendo variar las técnicas empleadas o la forma en las cuales estas se apliquen. De forma sintética estas son:

> El **diagnóstico prospectivo**: por medio del cual se pretende comprender la situación de estudio y de cómo se ha arribado a ella, mediante el análisis de los factores de cambio y las dinámicas con que se vienen desarrollando las principales variables que afectan a la situación. En esta fase se suelen utilizar diferentes técnicas con el

1. Victor Marie Hugo (Besanzón, 1802-París, 1885), fue un poeta, dramaturgo y novelista romántico francés; también fue un político e intelectual influyente en la historia de Francia y de la literatura del siglo XIX. Ruiza, Fernández & Tamaro, 2004.

2. Foresight University, 2019.

3. Gastón Berger (Saint-Louis, 1896-Longjumeau, 1960) fue un filósofo francés que contribuyó a la introducción de la fenomenología en Francia. Berger propuso una teoría del conocimiento entendida como “teórica pura”, la cual corresponde al tipo de investigación según el objeto y cuyo propósito es mejorar las bases del conocimiento científico. Ruiza, Fernández & Tamaro, 2004.

4. Berger, 1957.

5. Foresight: del inglés, previsión. Es un término amplio que cubre todos los métodos para visualizar el futuro. Los profesionales en *foresight*, consideran que incluye una estrategia que conduce a la acción o decisión, que se expresa en el término compuesto de *strategic foresight*. Foresight University, 2019.

6. Future studies: del inglés, estudios futuros. Es el estudio de las formas en que podría suceder el futuro o los futuros. Nótese el uso del plural; esto deja en claro que al menos algunos aspectos del futuro no están predeterminados. Los estudios de futuros son una disciplina académica que refleja cómo los cambios y las persistencias de hoy se convierten en la realidad del mañana. Foresight University, 2019.

7. Forecasting: del inglés, pronóstico. Se emplea para predecir que sucederá un evento, hasta cierto límite y con una probabilidad definida. Los pronósticos generalmente se aplican a corto plazo. Astigarraga, 2016.

8. Opinión: Es la afirmación de algo, pero con temor a errar; en la opinión se afirma, pero no con firmeza. Cuando se percibe una mera posibilidad, se establece la duda. Cuando se percibe una probabilidad, entonces ya se pasa de la duda a la opinión. y, por fin, cuando se capta la evidencia, entonces se coloca el sujeto en certeza. Gutiérrez Sáenz, 1988.

9. Gutiérrez Sáenz, 1988.

10. Shell, 2002.

11. Godet & Durance, 2011.



fin de reunir información y técnicas analíticas que permitan distinguir el comportamiento de las variables que se observan, siendo las más comunes, las “tormentas” de ideas y las encuestas a expertos, ocupando un lugar esencial el trabajo interdisciplinario en este diagnóstico inicial.

> **La identificación de los factores impulsores del futuro:** esta es una fase en la cual ya no se reúne información, sino que exclusivamente se la analiza, integra e interpreta. Se utilizan varias técnicas auxiliares con el fin de clasificar la forma en las que inciden las variables sobre la situación y cómo pueden llegar a intervenir en el futuro. Se emplean técnicas en las cuales se evalúa la importancia y la incertidumbre que presentan las variables, técnicas de análisis de impactos cruzados, incluyéndose también modelos o proyecciones. En esta fase es necesario contar con distintas opiniones de especialistas, toma-

dores de decisiones, y de otros grupos de interés, buscando propiciar la participación y el aporte desde distintas visiones.

> **El diseño de los escenarios:** esta fase conlleva la construcción de las narrativas que conducen —de forma hipotética— a la situación de estudio, hacia distintos escenarios y la definición de las imágenes de futuro que conforman los mismos. Cada escenario debe contar con una narrativa, comúnmente llamada línea hipotética estratégica, tendencia o trayectoria, que concatena las variables en función de que las mismas se den en mayor o en menor medida, integrándolas con escalas espacio-temporales y explica cómo se arriba a la imagen final, que es la imagen de futuro¹¹.

Una premisa básica del método es que no es conveniente diseñar demasiados escenarios porque si las alternativas que se visualizan sobre el futuro son varias, no servirán para apoyar la toma de decisiones. Tam-

CV

JOSÉ MANUEL ACEVEDO

Teniente Coronel de Infantería del Ejército Argentino. Es Oficial de Inteligencia, Oficial de Estado Mayor del Ejército, Oficial de Estado Mayor Conjunto, Bachiller Universitario en Relaciones Internacionales, Licenciado en Estrategia y Organización, posee una Especialización en Estrategia Operacional y Planeamiento Militar Conjunto, una Especialización en Inteligencia Estratégica en la República Federativa del Brasil y es Maestrando en Estrategia Militar (Tesis en desarrollo). Se desempeñó como Jefe en varias Unidades de Inteligencia y actualmente como Inspector de Inteligencia en la Inspectoría General del Ejército.



poco es adecuado diseñar solamente dos escenarios porque esto obligará a presentar las alternativas de manera binaria; el concepto es que difieran bastante entre sí, proponiéndose de mínima tres escenarios: el tendencial, el optimista y el pesimista, y agregar a estos como máximo, el escenario más probable y el escenario blanco, el cual permite la concreción del objetivo estratégico.

La visión de futuro en las tareas de la estrategia militar

Las fuerzas armadas necesitan y

preparan conductores para que puedan motivar a las tropas y a la vez planificar operaciones en un campo de batalla caracterizado cada vez más por las operaciones multidominio¹²; sin embargo, la capacidad para conducir una organización militar que lucha en un conflicto actual y que al mismo tiempo se prepara para la guerra futura es una habilidad que aún se encuentra poco desarrollada¹³.

Las tareas que la estrategia militar lleva a cabo para cumplir con su propósito coadyuvante a

la estrategia general son: estimar la naturaleza del conflicto futuro; planificar y desarrollar la estructura de las fuerzas; elaborar la doctrina conjunta; llevar a cabo el adiestramiento conjunto; estandarizar la doctrina, el equipamiento y las organizaciones; dar las bases para las contingencias de empleo; y asegurar el sostenimiento de las tropas que se despliegan¹⁴.

Es así que estimar la naturaleza del conflicto futuro se convierte en una de las principales tareas que le cabe realizar al Ministerio

12. El entorno "multidominio" es aquel en el cual la actuación es muy compleja, ya que engloba a todos los ámbitos de operación, con una gran interdependencia e interacción entre todos ellos, así sean físicos o no físicos CESEDEN, 2020.
 13. Sukman, 2020.
 14. de Vergara, 2017.
 15. de Vergara, 2012.
 16. von Clausewitz, 1997, p. 32.
 17. El General de División Robert H. Scales, retirado del Ejército de Estados Unidos, se graduó de la Academia Militar de West Point, en 1966; estuvo al mando de dos unidades en Vietnam, sirvió en diferentes destinos en EE.UU., Alemania y Corea del Sur antes de finalizar su carrera militar como Director de la Escuela de Guerra del Ejército. Una

vez retirado, fundó una consultora para líderes militares y civiles de alto nivel, para la guerra futura y la estrategia de seguridad nacional. Scales obtuvo un doctorado en historia de la Universidad de Duke. Association of the United States Army, 2020.
 18. Freedman, 2019.
 19. Scales, 2016.
 20. Freedman, 2019.
 21. Elaine Coutinho Marcial posee un doctorado y una maestría en ciencias de la información. Es especialista en escenarios prospectivos e inteligencia estratégica y licenciada en estadística. Ha trabajado en el área de los estudios de futuros e inteligencia estratégica desde 1996 y ha realizado y coordinado la

construcción de varios escenarios prospectivos y estudios de tendencias. Fue coordinadora del Centro de Estudios Prospectivos de la Secretaría de Asuntos Estratégicos de la Presidencia de la República Federativa del Brasil y Coordinadora General de Planificación, Gestión Estratégica y Presupuesto, en el Instituto de Investigaciones Economía Aplicada (IPEA). Es miembro fundador de la Asociación Brasileña de Analistas de Inteligencia Competitiva (Abraic), miembro de la Red Brasileña de Prospectiva y de la World Future Society, y profesora de la Escuela de Inteligencia del Ejército y la Escuela Superior de Guerra del Brasil, entre otras instituciones académicas Escavador, 2020.
 22. Marcial, 2011, p. 27.

Estimar la naturaleza del conflicto futuro se convierte en una de las principales tareas que le cabe realizar al Ministerio de Defensa, compartiendo esta responsabilidad junto con el Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, considerándose al EMCO, la organización suprema que posee el verdadero conocimiento de las capacidades y limitaciones militares.

de Defensa, compartiendo esta responsabilidad junto con el Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, considerándose al EMCO, la organización suprema que posee el verdadero conocimiento de las capacidades y limitaciones militares. Esta necesaria visión de futuro sobre el conflicto deviene del axioma por el cual *“todas las guerras son únicas e irrepetibles, y no existe conflicto que se parezca al anterior”*¹⁵ y se corresponde con el pensamiento estratégico desde Clausewitz hasta nuestros días:

El primer acto de discernimiento, el mayor y el más decisivo que llevan a cabo un estadista y un jefe militar, es el de establecer correctamente la clase de guerra en la que están empeñados y no tomarla o convertirla en algo diferente de lo que dicte la naturaleza de las circunstancias. Este es, por lo tanto, el primero y el más amplio de todos los problemas estratégicos¹⁶.

El general de división Robert H. Scales¹⁷ identifica cinco corrientes de pensamiento que son empleadas habitualmente para encarar la problemática sobre la naturaleza y las características de las guerras futuras¹⁸, resulta bastante irónico pero a la vez muy acertado sobre cada una de ellas y reconoce que

esta actividad ha requerido siempre un inmenso empeño del que han participado las fuerzas armadas, las industrias de defensa, el Congreso, los académicos y los medios de comunicación, habiendo desacertado en sus apreciaciones en la mayoría de ellas¹⁹.

Scales expresa que, desde el final de la Guerra Fría, todas estas corrientes han influido en las proyecciones sobre los conflictos futuros y contribuido a imponer las percepciones dominantes sobre los mismos, destacando que el esfuerzo por conocer el factor desencadenante de aquellos considerados como latentes es lo que impulsa la creatividad sobre los distintos escenarios posibles de una guerra futura.

Para empezar, cita la corriente de los escenarios, definiéndola como la utilizada para justificar las declaraciones de guerra contra aquel actor que fuera considerado como una potencia militar; a continuación, la de la tecnología emergente, como la que recurre al paradigma por el cual tanto propios como adversarios confían plenamente en las tecnologías; le sigue la corriente basada en las capacidades descripta como la caja de herramientas militar en la que se pueden encontrar armas, equipos y organizaciones que luego se perfeccionan para responder a una amenaza imprevista; después viene

la que se fundamenta en “conceptos nuevos disfrazados de estrategia”, por la cual se persigue la materialización de novedosos conocimientos en el arte de la guerra; y por último, la corriente de pensamiento de las tendencias globales, cuya finalidad es revelar públicamente las problemáticas de alcance general relacionadas con posibles amenazas futuras, aunque sin esclarecer las razones que determinan que todos estos asuntos puedan concluir ciertamente en un conflicto²⁰.

La reconocida analista brasileña Elaine Coutinho Marcial²¹ expresa que *“el principal método de estudio de futuro utilizado por los profesionales de inteligencia es el de construcción de escenarios, en función de la gran incerteza ambiental”*²², y si bien Scales brinda un mordaz análisis sobre las corrientes de pensamiento para la estimación del conflicto futuro, deja en claro también que los escenarios son los que se emplean para visualizar los ambientes regidos por el desorden y la inestabilidad, como son los de las guerras, y particularmente, en donde intervienen como actores estratégicos, las principales potencias militares; no obstante este concepto fuere concebido en el marco de las circunstancias geopolíticas de la Guerra Fría, se mantiene hasta el presente por considerarse que en todo conflicto —directa o indirectamente— estu-

vieron, están y estarán presentes estas grandes potencias.

Conclusiones

La prospectiva es un tipo de conocimiento resultante de la aplicación de técnicas complejas, elaborada por un equipo compuesto por varios analistas y apoyada por expertos en diferentes disciplinas. Proyectada en el futuro mediato expresa la evolución sobre un hecho o situación de interés estratégico y recurre al método de los escenarios para visualizar ese futuro por medio de una narración de la situación estratégica que es percibida, aprehendida y evaluada por la aplicación de esta metodología específica.

La prospectiva tiene relación con la inteligencia estratégica militar, ya que estudia hechos o situaciones que requieren previsiones a mediano y largo plazo, permitiéndole elaborar el conocimiento que se requiere a par-

tir de una demanda de consecución sobre un objetivo estratégico militar, y que permite a las fuerzas armadas anticiparse a la situación planteada para alcanzar dicho objetivo, teniendo por finalidad apoyar el proceso de toma de decisiones y de planeamiento estratégico.

Las fuerzas armadas deben prepararse para un determinado tipo de conflicto y no para todos los conflictos; cuando se pretende prepararlas para todos ellos, acaban siendo ineptas, por lo que recurrir únicamente a corrientes de pensamiento estratégico para visualizar el futuro basadas en las capacidades, la tecnología emergente, los “conceptos nuevos disfrazados de estrategia” o las tendencias globales, acarrearán graves problemas de percepción que representarán desacertadas inversiones en medios, información, recursos humanos, infraestructura, logística,

adiestramiento, doctrina y organización del instrumento militar.

Es dentro del campo de la disciplina de la estrategia militar que la corriente de los escenarios —por medio de los beneficios del empleo de la prospectiva—, podrá vislumbrar el futuro como una ventaja competitiva, permitiendo minimizar los riesgos y explotar las oportunidades, brindando los elementos de juicio a quienes toman las decisiones en el nivel estratégico militar.

Estimar correctamente la naturaleza del conflicto futuro será una tarea difícil, pero es la principal de todo estadista y, por ende, de todo conductor de una organización militar en el nivel estratégico; esta brindará una clara comprensión de las necesidades por parte del Estado, y deberá constituir el principal elemento ordenador de las prioridades de la inteligencia estratégica por medio del empleo de la prospectiva. ■

BIBLIOGRAFÍA

Association of the United States Army. (21 de agosto de 2020). Obtenido de Maj. Gen. Robert H. Scales, U.S. Army Retired: <https://www.ousa.org/people/maj-gen-robert-h-scales-us-army-retired>

Escavador. (1º de septiembre de 2020). Obtenido de Elaine Coutinho Marcial: <https://www.escavador.com/sobre/7228949/elaine-coutinho-marcial>

Astigarraga, E. (2016). Prospectiva Estratégica: orígenes, conceptos clave e introducción a su práctica. *ICAP-Revista Centroamericana de Administración Pública*. N° 71, 13-29.

Berger, G. (1957). Sciences humaines et prévision. *Revue des Deux Mondes*, 417-426.

CESEDEN. (abril de 2020). Nota conceptual "Operaciones multi-dominio". Madrid: Ministerio de Defensa de España.

de Vergara, E. (2012). *Estrategia, métodos y rutinas*. Buenos Aires: EUDE.

de Vergara, E. (2017). *Estrategia: el camino*. Buenos Aires: EUDE.

Fernández, T., & Tamaro, E. (2004). *Biografías y Vidas*. Recuperado el 3 de septiembre de 2020, de Biografía de Victor Hugo: https://www.biografiasyvidas.com/biografia/h/hugo_victor.htm

Foresight University. (2019). *Foresight Glossary*. Obtenido de The Foresight Guide: <http://www.foresightguide.com/foresight-glossary/>

Freedman, L. (2019). *La guerra futura. Un estudio sobre el pasado y el presente*. Barcelona: Crítica.

Godet, M., & Durance, P. (2011). *La prospectiva estratégica para las empresas y los territorios*. Paris: DUNOD-UNESCO.

Gutiérrez Saenz, R. (1988). *Introducción a la lógica*. Naucalpan: Esfinge.

Marcial, E. (2011). *Análisis Estratégica: estudios de futuro no contexto da*

inteligência competitiva. Brasilia: Thesaurus.

Ruiza, M., Fernández, T., & Tamaro, E. (2004). *Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea*. Recuperado el 3 de septiembre de 2020, de Biografía de Gastón Berger: https://www.biografiasyvidas.com/biografia/b/berger_gaston.htm

Scales, R. (2016). *Scales on War: The Future of America's Military at Risk*. Annapolis: Naval Institute Press.

Shell. (2002). *Exploring the future. People and connections. Global scenarios to 2020*. London: Shell International.

Sukman, D. P. (2020). Institutional Strategy. En N. K. Finney, *On Strategy: A Primer* (págs. 99-113). Fort Leavenworth: Army University Press.

von Clausewitz, K. (1997). *De la guerra*. Buenos Aires: Libertador.

UN FORO DE COOPERACIÓN INDOATLÁNTICO, UN CAMINO HACIA EL DESARROLLO

Por **LUIS VIGNES**

Palabras Clave:

- > Geopolítica
- > Estrategia marítima
- > Cooperación e integración
- > Comercio internacional

Geopolítica internacional, bisagra histórica y el desafío del desarrollo

La Geopolítica es una ciencia fundamental que nos permite comprender las relaciones humanas con el espacio geográfico. Las interacciones entre el ser humano y su medio, son enfocadas desde el ángulo de la lucha por el poder y la hegemonía. Desde esta perspectiva se posiciona la geopolítica para estudiar el condicionamiento geográfico sobre la decisión humana, tanto en el plano político, como en lo económico, psicosocial y militar. En definitiva, la dinámica de la interacción de las diferentes manifestaciones del poder con el medio geográfico en que se desenvuelven.

Podemos valorar nuestro mundo como un gran archipiélago, conformado por islas-continentes, desplegado sobre la inmensidad

oceánica. La exploración y la tecnología, a lo largo de la historia, han permitido la puesta en valor de distintas cuencas oceánicas y hecho posible la interrelación del conjunto de la humanidad, hasta el grado de poder concebir al mundo, desde fines del siglo XIX, como un sistema. Un proceso humano global, político, económico, social, cultural y militar que contiene riesgos evidenciados drásticamente por las dos guerras mundiales, así como, esperanzas expresadas en la Carta de la Organización de Naciones Unidas (ONU), creada en 1947, que tiene como propósito el mantenimiento de la paz y la seguridad internacional fundadas sobre relaciones de amistad entre las naciones.

Desde una visión geopolítica “continentalista” se afirma el valor de las masas de tierra firme como



ARTÍCULO CON REFERATO

Las revoluciones tecnológicas transformaron la circulación marítima haciendo de los grandes océanos, insustituibles vías de comunicación intercontinental, al servicio de nuestras necesidades económicas y políticas. Lo que alguna vez se percibió como un más allá de las aguas, hoy ha devenido en un más acá.

escenario decisivo de la dinámica de poder entre los Estados. Partiendo de ese enfoque se ha destacado, dada su extensión, recursos naturales y humanos y posición global, el gran valor de la imponente masa continental eurasiática, como espacio determinante para la hegemonía global. Sin dejar de destacar su potencial, es la convergencia o divergencia política y económica de los Estados que la componen, la que puede convalidar o no su preponderancia global, respecto de América, África y Oceanía.

Por otro lado, desde una visión geopolítica “marítima” se valora como fundamental la influencia del mar sobre la vida de las sociedades. El mar constituye el medio decisivo para instrumentar la hegemonía global. Es la savia que vehiculiza el comercio, la influencia política y la proyección militar entre los Estados.

Es así que la Guerra Fría entre Estados Unidos y la Unión Soviética expresó, en gran medida y combinó, ambas visiones. El poder continental eurasiático alcanzó su cenit en 1950, con la alianza entre la Unión Soviética y la República Popular China. Asimismo, la Unión Soviética, mediante lo que se concibió estratégicamente como involucramiento ideológico revolucionario, no solo afianzó posiciones en Eurasia, sino que se proyectó más allá, hacia el resto del mundo.

Como contrapartida, Estados Unidos fue la política de “*Containment*” frente a la expansión soviética, que implicó una estrategia marítima periférica, de involucramiento de la masa eurasiática, considerada el escenario decisivo en el gran juego de la hegemonía mundial.

Frente a las dinámicas que caracterizaron una estructura mundial bipolar, se instrumentó, desde 1955, un espacio alternativo con Estados de Asia, África y América. Se trató del Movimiento de Países No Alineados que intentó contrapesar, en una coyuntura de vigorosos procesos de descolonización, el juego de las superpotencias.

La Cuenca del Atlántico Norte permitió el desenvolvimiento de una interdependencia compleja entre EEUU y la Comunidad Económica Europea (CEE), en lo económico, financiero, tecnológico y militar (OTAN). Constituyó el espacio geopolítico de mayor dinamismo y desarrollo.

El colapso de la Unión Soviética en 1991 y el consecuente “momento unipolar” (o unipolarizante) estadounidense, implicaron un salto cualitativo en el proceso de interrelación e interdependencia mundial, que se denominó Globalización.

Este nuevo tiempo pareció convalidar y potenciar esta preeminencia atlantista, reafirmada

con una Unión Europea (UE) más integrada y extendida a casi todos los países de Europa; y un EEUU, que supo vincular estrechamente a toda América del Norte, a través del Nafta –Tratado de Libre Comercio de América del Norte (por sus siglas en inglés), es decir México, Estados Unidos y Canadá.

No obstante, el ascenso del Japón y más tarde, de los “Tigres asiáticos” (como Corea del Sur y Singapur) hacían avizorar en los años 80', la eclosión de la Cuenca del Pacífico. En los 90', se sumaron los “nuevos Tigres” del Sudeste Asiático (Tailandia, Malaysia e Indonesia).

También debemos destacar la conformación, desde 1989, del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico, articulando Asia, América y Oceanía.

Por su parte, el gran flujo de capitales y de tecnología occidentales a China, en respuesta a su política de reforma y apertura, impulsaron el salto de este país a la posición de “taller del mundo” desde los años 2000.

En el mundo se ha afirmado, durante las dos primeras décadas del siglo XXI, una estructura de poder multipolar.

Estados Unidos aún lidera el espacio geopolítico marítimo llamado desde los 80', “la Tríada Económica Mundial”, que articula América del Norte, la Unión Europea y Japón: un esquema



hegemónico global que actualmente se encuentra en gran medida balanceado por el dinamismo y consistencia del espacio geopolítico continental eurasiático, donde Rusia, China y la India han dado entidad a la Organización de Cooperación Shanghai.

Iniciativas de cooperación como el BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) entre países Emergentes desde 2008, o el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica, actualmente TPP-11 (a partir de 2016), en su momento impulsado por EEUU junto a Japón, expresan con creatividad y audacia, la denodada y ágil competencia entre los grandes actores internacionales de Oriente y el Occidente. Sin embargo, es la convergencia de China, Japón y el ASEAN¹ en el RCEP, que promete crear el mayor espacio de libre comercio mundial. Esta iniciativa de China, afirma a

Asia y la región Asia-Pacífico como centro de mayor dinamismo global.

En perspectiva, China se prepara para suplantar a EEUU, como nueva superpotencia económica mundial. Ya sostiene el primer PBI en términos de PPP² y próximamente lo logrará como PBI nominal. La aceleración de su desarrollo tecno-industrial y sus cada vez mayores flujos de Inversión Extranjera Directa (IED) hacia el mundo, definen las condiciones de un tiempo de transición y reacomodamiento de la estructura de poder global.

En cada continente se han desarrollado procesos regionales, como parte de la dinámica de la mundialización, que han permitido distintos grados de cooperación e integración.

En el marco de una sociedad global multipolar se percibe una progresiva transferencia del centro de gravedad del mundo, desde Occidente a Oriente. Desde la Cuenca

Noratlántica a la Cuenca Pacífica.

Una etapa que representa la bisagra de un cambio de preponderancias civilizatorias. Sobre el Océano Pacífico se encuentran, una superpotencia en declive, y una potencia camino que aspira a convertirse en primera superpotencia.

El desafío para países emergentes, en vías de desarrollo y menos desarrollados, es lograr plasmar un renovado movimiento que permita un reposicionamiento ante la coyuntura de transformaciones trascendentes, en pleno proceso; que haga posible la conformación de un espacio de convergencias, que permita alcanzar las mejores condiciones posibles de desarrollo.

1. Miembros del ASEAN: Brunei, Darussalam, Camboya, Indonesia, Laos, Malasia, Myanmar, Filipinas, Singapur, Tailandia y Vietnam. RCEP: Asociación Económica Integral Regional, por sus siglas en inglés.

2. Paridad de poder adquisitivo (por su sigla en inglés).



CV

LUIS VIGNES

Luis Augusto Vignes. Tiene estudios universitarios en Economía, en la Universidad del Salvador. Realizó el Curso Superior de Defensa Nacional en la FADENA, Diplomatura en Análisis Estratégico Internacional en la ESGCFFAA y Curso Introducción al Planeamiento Estratégico en la ESGCFFAA. Se desempeña en la actividad privada en el sector inmobiliario. Promueve, desde la sociedad civil, acciones de concientización acerca de temáticas sobre Defensa y Soberanía Nacional. Proyecto de Ley Legislatura Caba: "Día de la Confraternidad Antártica".

Es así, que la Cuenca Indoatlántica, que une al Sur del Trópico de Cáncer; a países de América Latina, África y Asia, puede representar una gran oportunidad de confluencias: la posibilidad de conformar un nuevo espacio geopolítico interregional. La Cuenca Indoatlántica es un concepto geopolítico cuyo propósito consiste en afirmarse como herramienta de cooperación interregional, que potencie las capacidades de los Estados para interrelacionarse y converger en procesos conjuntos de Desarrollo, Progreso y Bienestar.

La cuenca Indoatlántica: una realidad geopolítica

Hacia el Sur del Trópico de Cáncer, América, África, Asia y Oceanía se hallan unidas por la inmensa masa de agua de los Océanos Atlántico (centro y sur) e Índico. Los océanos constituyen un medio fundamental para las relaciones entre los Estados.

Las revoluciones tecnológicas transformaron la circulación marítima haciendo de los grandes océanos,

insustituibles vías de comunicación intercontinental, al servicio de nuestras necesidades económicas y políticas. Lo que alguna vez se percibió como un más allá de las aguas, hoy ha devenido en un más acá.

Los intensos y dinámicos procesos globalizadores tienen a los océanos como sus vectores que hacen posible el transporte del 80% de las mercancías del comercio internacional. Los litorales marítimos representan las interfases de la globalización, así como importantes puertos constituyen encrucijadas y enlaces mayores, para los flujos de comercio internacionales.

La Cuenca Indoatlántica es un inmenso espacio de tránsito que debe propiciar en todos los países ribereños (y los que los circundan) una toma de conciencia acerca de la posibilidad y necesidad de hacer confluir los intereses de nuestros continentes, a través de la inmensa savia azul del planeta tierra.

Las aguas del colosal espacio marítimo indoatlántico se hallan con-



Los avances tecnológicos alcanzados han hecho posible procesos de intercambio, cooperación y complementación que, desde una visión geopolítica Sur-Sur, pueden integrar progresivamente, nuestras sociedades emergentes, en vías de desarrollo y menos desarrolladas, en una Mancomunidad Indoatlántica, para constituirse en una plataforma fundamental que serviría a la soberanía, el progreso y la seguridad de nuestros países.

frontadas, hacia el Sur, por la masa continental antártica configurándose, con la impronta de los extremos meridionales de los continentes de América, África y Oceanía, las vías de acceso desde el Océano Pacífico, por el Oeste y por el Este, así como la ventana que une entre sí a los océanos Atlántico e Índico, conformándose, de este modo, nuestro espacio intercontinental o interregional.

Nuestra gran cuenca del lado del Océano Atlántico, tiene asignado como límite Norte, el Trópico de Cáncer (23° Lat. N). Dicho límite formal tiene por objeto diferenciar nuestro espacio, constituido fundamentalmente por países emergentes, en vías de desarrollo y menos desarrollados, respecto al espacio Noratlántico, integrado por dos centros de poder global, EEUU y la UE, y caracterizado por su alto desarrollo tecno-productivo y una compleja interdependencia.

El Golfo de México, el Mar Caribe y el Mar Argentino, así como el Golfo de Guinea, son partes muy impor-

tantes de la geografía atlántica. Asimismo, se puede constatar un relativo estrechamiento entre Natal (Brasil) y Dakar (Senegal).

Hacia el Oeste, las aguas del Atlántico bañan el extenso litoral del continente americano, compuesto por el sistema de islas caribeñas, el istmo centroamericano, el promontorio brasileño y el extremo del cono sud pampeano patagónico; al Sudoeste, entre la Isla Grande de Tierra del Fuego (Argentina y Chile) y la Península Antártica, el Pasaje de Drake, comunica nuestra Cuenca con la del Pacífico; al Este, las salientes prominentes del África Occidental y Austral forman un ángulo de gran amplitud; y hacia el Sudeste, se abre la gran ventana entre Ciudad del Cabo (Sudáfrica) y la Antártida, que une el Océano Atlántico con el Índico, evidenciándose la necesaria integración de estas dos realidades oceánicas en una gran cuenca.

Del lado del Océano Índico, luego del pivote sudafricano, la misma continúa describiendo las costas del

África Oriental (donde se destaca la Isla de Madagascar) hasta el “Cuerno oriental” del África, conformando los márgenes del Oeste, de dicho océano. A continuación, cruzando el Estrecho de Bab al-Mandeb, el Índico es enmarcado extensamente, hacia el Noroeste, Norte y Nordeste, por el continente asiático. Se destacan la Península Arábiga, el Subcontinente Indio y la Península de Indochina. Podemos visualizar, en las inmediaciones del Trópico de Cáncer, el Mar de Arabia y al Golfo de Bengala, como importantes elementos constitutivos de este océano, también jalonado, a lo largo y ancho, por una diversidad de archipiélagos e islas.

Al Este, el Océano Índico dispone de múltiples conexiones con la Cuenca del Pacífico, a través de una notable interfase compuesta por el imponente archipiélago indonesio (parte de Insulindia), entre la península de Malaca (Malasia) y la gran “Isla-continente” de Australia. Finalmente, se hace patente, por su gran amplitud, la apertura Sudoriental

El desafío para países emergentes, en vías de desarrollo y menos desarrollados, es lograr plasmar un renovado movimiento que permita un reposicionamiento ante la coyuntura de transformaciones trascendentes, en pleno proceso; que haga posible la conformación de un espacio de convergencias, que permita alcanzar las mejores condiciones posibles de desarrollo.

hacia el Pacífico, entre Australia (Cabo Sudeste, Isla de Tasmania) y la Antártida, siguiendo el meridiano 146° Long. E.

El Océano Índico junto con el Océano Atlántico, son espacios contiguos que integran una misma gran cuenca, y tienen como límite Sur el Círculo Polar Antártico (60° Lat. S.) que los diferencia, a los efectos formales, del Océano Glacial Antártico (o Mares del Sur), que rodea la realidad anecuménica del Continente Antártico.

La Cuenca del Indoatlántico posibilita soldar diversas realidades y dinámicas continentales, conformando una amplia área geopolítica, de gran valor geoestratégico, dada su posición respecto a las demás áreas geopolíticas, la consistencia de sus recursos demográficos, naturales e industriales, así como las vías de circulación que la atraviesan. Es necesario concebir una Cuenca Indoatlántica como vector de convergencias interregionales, entre América, África, Asia.

Los avances tecnológicos alcanzados han hecho posible procesos de intercambio, cooperación y complementación que, desde una visión geopolítica Sur-Sur, pueden integrar progresivamente, nuestras sociedades emergentes, en vías de desarrollo y menos desarrolladas, en una Mancomunidad Indoatlántica,

para constituirse en una plataforma fundamental que serviría a la soberanía, el progreso y la seguridad de nuestros países.

En consecuencia, es de vital importancia dar impulso al desenvolvimiento de una conciencia común acerca de los intereses colectivos interregionales indoatlánticos, que permita forjar un espacio, con una consistencia suficiente que posibilite incidir positivamente en el devenir del gran juego geopolítico global. Se trata de pensar la región mencionada, ante el resto del mundo, como una Panregión.

La Cuenca Indoatlántica, se presenta como una condición geográfica que permite la conformación de un espacio geopolítico, donde una multiplicidad de Estados, tienen la oportunidad de desarrollar un sistema de intereses convergentes en función de sus necesidades políticas, económicas, sociales, militares y culturales. Una vasta Panregión, una unidad de amplia base geográfica vehiculizaría dinámicas integradoras entre Estados de América, África y Asia.

Se trata de un extenso territorio intercontinental de algo más de 37.740.000 kilómetros cuadrados, interconectado mediante la inmensa masa de agua indoatlántica. Sobre el mismo se sustenta una población que supera

los 3.350.000.000 habitantes que generan un Producto Bruto Interregional nominal mayor a 11.280.000 billones de dólares. En definitiva, nos referimos, en términos mundiales, al 25,3% de la superficie continental global, casi el 45% de la población mundial y el 14% del PIB global.

Construyendo una nueva institucionalidad panregional

Se puede concebir el proyecto como un Foro, una herramienta de particular eficacia para la integración de la Panregión Indoatlántica. Una nueva instancia de diálogo, negociación y concertación, que sirva a la cooperación entre los Estados de la Gran Cuenca y que propicie el común desenvolvimiento de intereses, objetivos y políticas, a fin de proveer a la prosperidad, progreso y bienestar indoatlántico.

El Foro de Cooperación de la Cuenca Indoatlántica, debe constituir un espacio intergubernamental, interregional o panregional, que dé impulso a la interacción y conocimiento mutuo entre los Estados.

El concepto de Foro, como ámbito de intercambio de ideas y experiencias sobre cuestiones en las que se comparte un interés, es la pieza central de una visión integradora de los procesos de desarrollo de los países de la Cuenca. Hace referencia a un

espacio abierto y flexible donde, desde la diversidad de enfoques, se puede alcanzar consensos que aúnen propósitos que puedan transformarse en acciones concretas. Promover el diálogo político permitirá instrumentar la cooperación y hará posible estrechar relaciones entre los países.

Se trata de impulsar el desenvolvimiento de una conciencia común de Mancomunidad Indoatlántica. La acción combinada de los Estados, en una sociedad global, cada vez más interrelacionada e interdependiente, es una tarea indisolublemente ligada a las características de la época actual.

El Foro debe ser un mecanismo que estimule la cooperación multidimensional, en materia política, económica, social y cultural.

Se trata de crear un ámbito donde se analicen, debatan y definan acuerdos que permitan el desenvolvimiento de una institucionalidad indoatlántica que posibilite el desarrollo integral interregional.

Cabe destacar que el Foro debe caracterizarse por una dinámica de particular flexibilidad y un diálogo abierto y la estricta igualdad de condiciones para todos los Estados.

Las decisiones se alcanzarían por consenso y los compromisos se instrumentarían sobre una base voluntaria. El proyecto puede conformar un Foro intergubernamental, de carácter consultivo y no vinculante, que no necesariamente deba ser ratificado por carta o tratado, cuyo objeto sea facilitar la cooperación entre los Estados.

Si bien se propone, en primer término, la búsqueda de acuerdos que articulen a todos los países integrantes del Foro, también sería posible la concreción de acuerdos que impliquen a una parcialidad de los miembros, en la medida que no se susciten antagonismos y se apuntale desde la parcialidad, la dinámica y propósito general de Desarrollo, Progreso y Bienestar interregional.

El Foro es una iniciativa cuyo propósito es abrir la posibilidad de lograr mayores avances posibles en materia de progreso y prosperidad, ajustándose el proceso a los intereses y tiempos de los Estados participantes. Para ello es que se hace necesario obrar en pos del fortalecimiento de las relaciones de confianza mutua entre los miembros del Foro, así como proponerse alcanzar la mayor eficacia posible en términos de mecanismos de cooperación.

En el plano político institucional, el Foro de Cooperación del Indoatlántico, debe contar con una estructura caracterizada por su flexibilidad, transparencia, agilidad y eficacia.

Desde esta perspectiva es que se hace necesario considerar una Cumbre bianual de Jefes de Estado y de Gobierno, como instancia de mayor jerarquía en la toma de decisiones generales. Generar un espacio de diálogo, negociación y concertación interregionales, para que allí se definan las grandes líneas maestras de la cooperación indoatlántica.

A su vez, es menester integrar un Comité de Altos Funcionarios del Foro, que se reúna varias veces cada año, y tenga la responsabilidad de conducir el proceso panregional, es decir, gestionar operativamente las orientaciones definidas en la Cumbre.

Se dispondría de una Secretaría Permanente para cumplir tareas de enlace, coordinación y proveer de información a las instituciones del Foro de Cooperación.

A su vez, han de conformarse Comités por Áreas de Trabajo, que tengan a su cargo la instrumentación específica, por sector, de la política general de la cooperación panregional.

Los Comités entenderían en las siguientes temáticas:

- > Diálogo Político, confianza mutua y cooperación;
- > Comercio, oportunidades y preferencias;

- > Inversiones, complementación y entorno de negocios;
- > Innovación tecnológica y ciencia;
- > Interculturalidad y ecumenismo;
- > Medio Ambiente, océanos y recursos naturales; y
- > Mediación en los conflictos y controversias interregionales.

Deben determinarse coordinadores regionales, países elegidos en las Cumbres bianuales de Presidentes y Jefes de Estados, encargados de organizar las reuniones anuales del Comité de Altos Funcionarios, y las propias Cumbres bianuales. Asimismo, ha de promoverse la conformación de una verdadera red de mecanismos de cooperación panregional,

BIBLIOGRAFÍA

"Democratic Ideals and Reality", Halford J. Mackinder, NDU Press Defense Classic Ed. 1996

-

"The Influence of Sea Power Upon History: 1660-1783", Preface, Introductory, Chapter I: Discussion of the Elements of Sea Power, Cambridge Press University, 2010

-

"Geopolítica y Geoestrategia", Pierre Celerier, Pleamar, 1975

-

"Geopolítica del Brasil", Gral. Golbery Do Couto e Silva, El Cid Editor, 1978

-

"Geopolítica y Proyección de Poder", Gral. Meira Mattos, Editorial Clío S.A., 1987

-

India-Brazil-South Africa Dialogue Forum, <http://www.ibsa-trilateral.org/>

-

Forum for East Asia-Latin America Cooperation, <http://www.fealac.org/>

-

Asia-Pacific Economic Cooperation, <https://www.apec.org/>

-

Shanghai Cooperation Organization, <http://eng.sectsc.org/>

-

World Bank, <https://www.worldbank.org/>

integrada por organizaciones diversas de la sociedad civil, de carácter económicas, sociales, científico tecnológicas y culturales, que permitan darle, un mayor dinamismo, intensidad, solidez e integridad, al proceso de convergencia de los Estados de la Gran Cuenca Indoatlántica.

Nuestra comunidad Indoatlantica

El Foro de Cooperación Indoatlántica debe servir a la conformación de una Comunidad de intereses políticos, económicos, sociales y culturales que abra una perspectiva de prosperidad para nuestros países. Presentamos aquí, un conjunto potencial de Estados del litoral de la Cuenca Indoatlántica, que pueden devenir en actores dinámicos, en la construcción y desarrollo del Foro de Cooperación panregional. Se hallan ordenados,

según el continente donde se encuentran y, el volumen de su Producto Interno Bruto (PIB) valorado en millones de dólares, al tipo de cambio oficial.

Conclusiones: Hacia un diálogo intercultural

El Foro de Cooperación Indoatlántica sería una herramienta geopolítica para el desarrollo, progreso y prosperidad de los países emergentes, en vías de desarrollo y menos desarrollados, de la Cuenca Indoatlántica. Fundado en las condiciones geográficas de una extensa panregión que propician la convergencia entre los Estados para que, juntos, puedan resolver los desafíos de la mundialización.

Se trata de conformar un espacio de interrelaciones e interdependencias Sur-Sur, fundadas en lo mutuamente conveniente, que permita un beneficio recíproco, en base a un esfuerzo estratégico conjunto para desarrollar capacidades políticas, económicas, científicas y tecnológicas.

Todo esto haría posible reducir progresivamente la brecha técnico-productiva en relación a países más desarrollados, un mayor control de los recursos y procesos y, mejorar cualitativamente los posicionamientos en la cadena global del valor.

Es menester propiciar la conciencia común acerca de los intereses confluyentes, que sustenten el intercambio y cooperación de una Comunidad Indoatlántica donde la diversidad de nacionalidades, culturas y religiones se canalicen a través de un fecundo diálogo político. Un verdadero Diálogo Intercultural, que permita la superación dialéctica del denominado “choque de civilizaciones”, en y entre nuestras regiones, y a su vez coadyuve a un mayor entendimiento global.

La Cuenca Indoatlántica debe erigirse, frente a las Cuencas del Pacífico y Noratlántica, como un tercer espacio geopolítico de prosperidad. Como la base geográfica de un conjunto de Estados, naciones y pueblos, que mancomunadamente, se proponen transformarse y posicionarse como un nuevo actor panregional para, con su protagonismo, posibilitar la construcción de un orden mundial multipolar y justo, que sirva a la cooperación, la paz y el bienestar de la humanidad. ■

AFRICA Países	PIB (US\$ a precios actuales)	Año
Nigeria	397.269,62	2018
Sudáfrica	368.288,94	2018
Angola	105.750,99	2018
Kenya	87.908,26	2018
Ghana	65.556,46	2018
Tanzania	58.001,20	2018
Rep. Dem. Congo	47.227,54	2018
Costa de Marfil	43.007,05	2018
Camerún	38.675,21	2018
Senegal	24.129,60	2018
Mali	17.163,43	2018
Gabón	16.853,59	2018
Mozambique	14.717,22	2018
Namibia	14.521,71	2018
Madagascar	13.853,43	2018
Guinea Ecuatorial	13.432,38	2018
Rep. Congo	11.263,68	2018
Guinea	10.907,21	2018
Benín	10.354,27	2018
Togo	5.358,72	2018
Mauritania	5.234,82	2018

ASIA Países	PIB (US\$ a precios actuales)	Año
India	2.718.732,23	2018
Indonesia	1.042.173,30	2018
Tailandia	504.992,76	2018
Singapur	364.156,66	2018
Malaysia	358.581,94	2018
Pakistán	314.588,21	2018
Bangladesh	274.024,96	2018
Sri Lanka	88.900,77	2018
Omán	79.276,72	2018
Myanmar	71.214,80	2018
Mauritius	14.220,35	2018

AMÉRICA Países	PIB (US\$ a precios actuales)	Año
Brasil	1.868.626,09	2018
México	1.220.699,48	2018
Argentina	519.871,52	2018
Colombia	331.047,04	2018
Venezuela	482.359,32	2018
Cuba	100.023,00	2018
Rep. Dominicana	85.555,39	2018
Guatemala	78.460,45	2018
Panamá	65.055,10	2018
Costa Rica	60.130,11	2018
Uruguay	59.596,89	2018
Honduras	23.969,89	2018
Jamaica	15.713,91	2018
Nicaragua	13.117,85	2018
Haití	9.658,72	2018
Guyana	3.878,66	2018
Surinam	3.590,75	2018

Fuente: WORLD BANK



¿PAUSA OPERACIONAL O CAMBIO DE ACTITUD?

Por CN (R) **JORGE PAULO BARRALES**

Palabras Clave:

- > Punto Culminante
- > Cambio de Actitud
- > Pausa Operacional
- > Estado Final Deseado (Operacional y Estratégico Militar).

✓ ARTÍCULO CON REFERATO

El autor parte de las dos alternativas básicas que la doctrina contempla para evitar alcanzar un punto culminante: el cambio de actitud, y la pausa operacional. Seguidamente, establece la diferencia conceptual entre ambas alternativas relacionando cada una de ellas con el estado final operacional de la campaña y el estado final estratégico militar al cual aquel contribuye. Continúa analizando los cambios de actitud operacional posibles, y finaliza con el análisis de la pausa operacional en cada una de las actitudes operacionales consideradas.

INTRODUCCIÓN

Nuestra doctrina conjunta establece que un *cambio de actitud* o una *pausa operacional* son las alternativas que dispone un comandante de ese nivel para evitar alcanzar el punto culminante¹ en las operaciones que conduce. No obstante, si bien ambas opciones responden al mismo propósito (evitar el punto culminante), son conceptualmente diferentes, dado que la pausa operacional no modifica las “metas”

que debe alcanzar el comandante operacional que la adopta, mientras que el cambio de actitud si lo hace.

Es necesario discriminar los alcances del término genérico “*metas*”, según se refiera al comandante operacional de toda la campaña (normalmente será el comandante del teatro de operaciones), o a los comandantes operacionales subordinados (Ej: comandantes de componente) responsables de las distintas líneas de operaciones del diseño operacional de la campaña:

> La “*meta*” del comandante operacional responsable de la campaña es indudablemente alcanzar el Estado Final Deseado Operacional (EFDO) representado al final del diseño operacional de dicha campaña (Ver Figura 1).

> La “*meta*” de un comandante operacional responsable de una línea de operaciones (LDO) será el cumplimiento de su misión y sus correspondientes criterios de éxito; o directamente el cumplimiento del objetivo operacional de la LDO, en caso de que el diseño operacional lo contemple (Ver Figura 2).

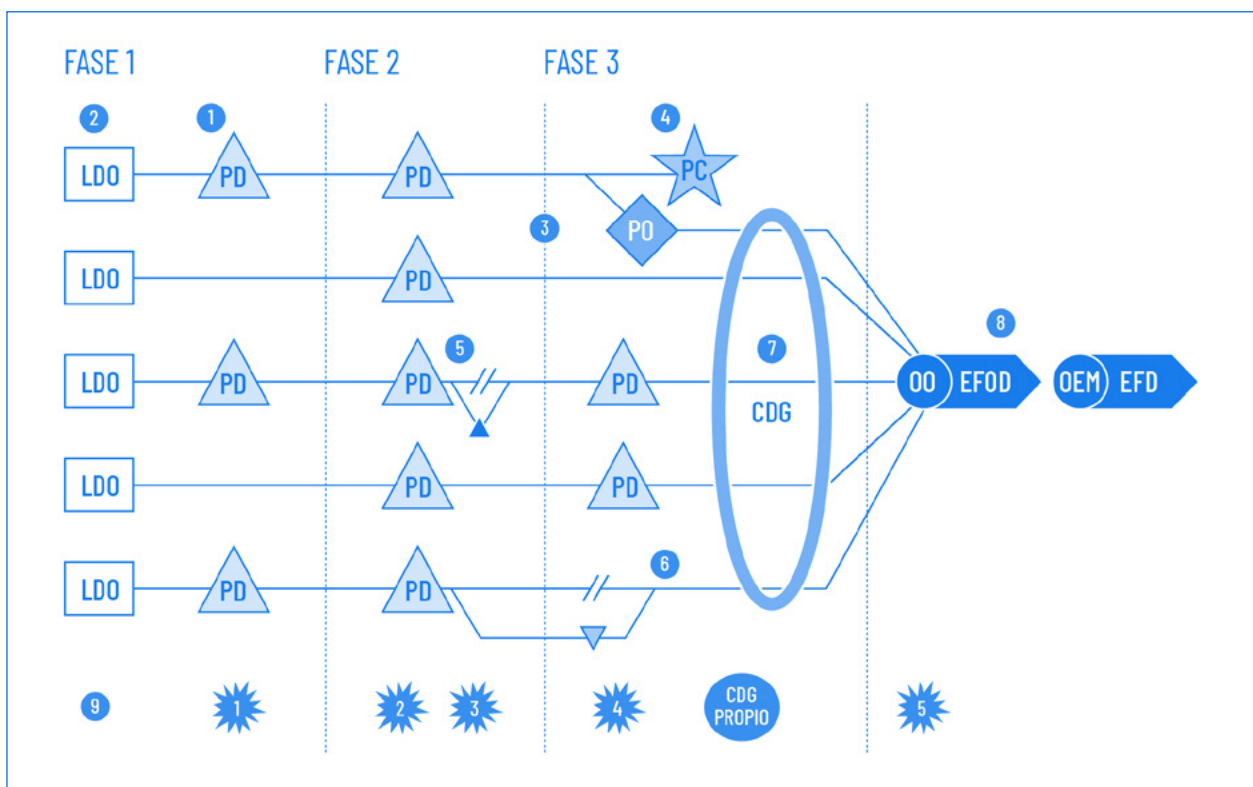
En lo concerniente al *cambio de actitud*, el presente trabajo se limitará a analizar el cambio que se produce en la campaña integralmente, sin bajar al nivel de los cambios de actitud que pudieran producirse en una o más líneas de operaciones correspondientes al diseño operacional de la campaña.

Por su parte, la *pausa operacional* puede ser adoptada por alguna de las causas mencionadas a continuación²:

- a) Evitar alcanzar un punto culminante (finalidad fundamental);
- b) Regenerar el poder de combate³ (relacionado con el anterior);
- c) Incrementar el alcance operacional;
- d) Sincronizar las acciones entre LDO para asegurar su correcta convergencia sobre el CDG del oponente;
- e) Formar parte de un plan de engaño (eventual);
- f) Responder a una necesidad del nivel estratégico militar de carácter político.

No obstante, a los fines del presente artículo solo se considerará la causa referida a la necesidad ineludible de incrementar el poder de combate para reanudar las operaciones evitando alcanzar el punto culminante.

FIGURA 1



REFERENCIAS:

- 1. Puntos Decisivos. 2. Líneas de Operaciones. 3. Pausas Operacionales. 4. Punto Culminante. 5. Ramas. 6. Secuelas. 7. Centro de Gravedad. 8. Estado Final Deseado. 9. Eventos Clave.

PC-20-01- Planeamiento para la Acción Militar Conjunta-Nivel Operacional-Proyecto (2017)-Cap.3. Kenny, Locatelli, Zarza: Arte y Diseño Operacional. Contribución Académica, ESGC, 2015, Cap.6.

ACTITUD OPERACIONAL

Las actitudes operacionales básicas son la ofensiva y la defensiva.

La *actitud operacional ofensiva* está asociada al concepto de “*adquirir*” a expensas del oponente. Por su parte, la *actitud operacional defensiva* está vinculada al concepto de “*conservar*” lo que el oponente pretende quitarnos, o “*recuperar*” lo propio que el oponente ya obtuvo⁴. Por esta razón las *operaciones retrógradas*⁵ están conceptualmente asociadas a la actitud operacional defensiva porque el bien a conservar son las fuerzas propias, evitando su aferramiento en la acción retardante o rompiendo el contacto en la retirada.

CAMBIO DE ACTITUD

Generalidades

Cuando el riesgo de alcanzar el punto culminante en una campaña

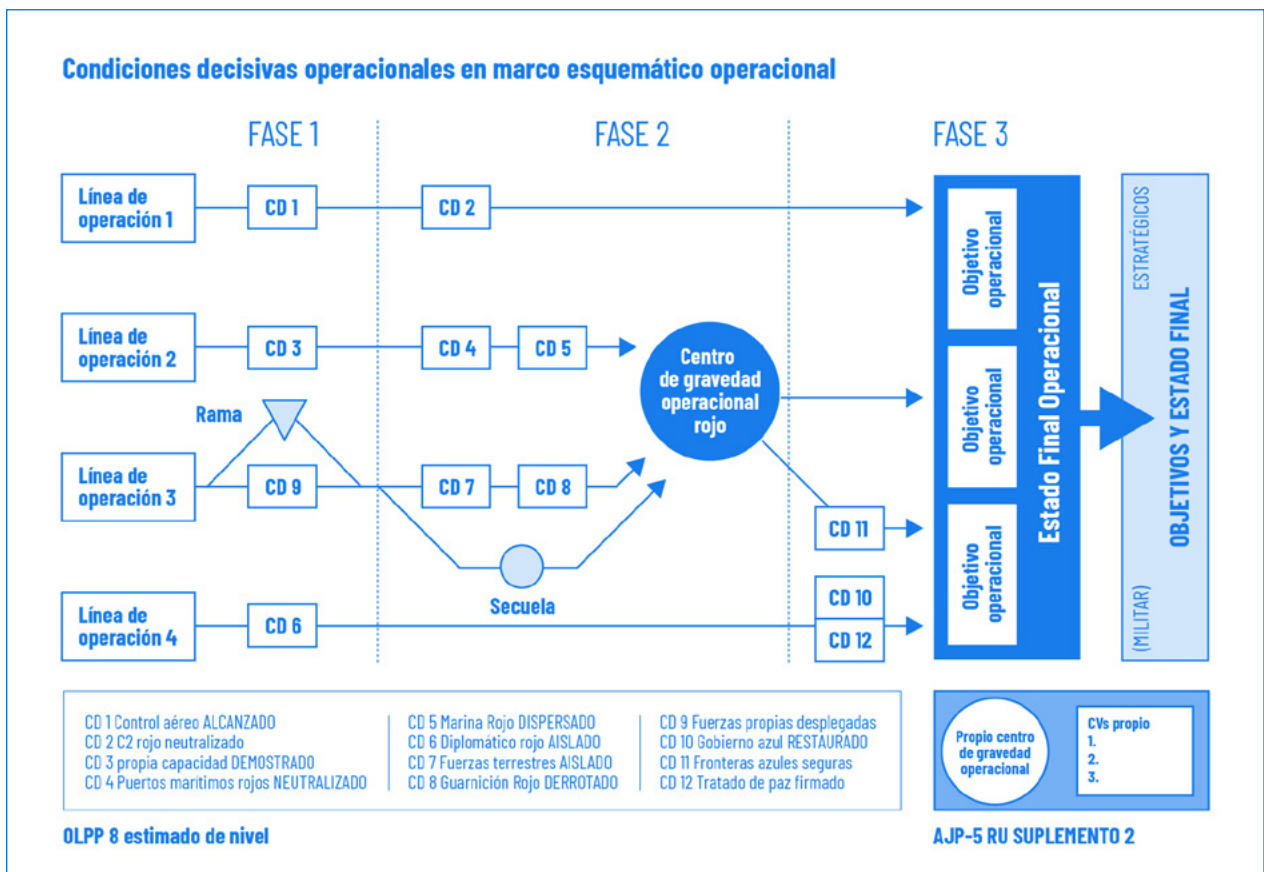
en desarrollo obliga a un cambio de actitud operacional antes de obtener el Estado Final Deseado Operacional (EFDO), este deberá ser redefinido para la nueva situación, al igual que el Estado Final Deseado Estratégico Militar (EFDEM) que le diera origen. Por lo tanto, dada la trascendencia que implica la decisión de realizar un cambio de actitud, lo deseable será redefinir ambos nuevos estados finales (operacional y estratégico militar) coordinadamente entre el

comando superior (en el nivel estratégico militar –EM-) y el comandante operacional que conducirá la nueva campaña bajo la nueva actitud operacional adoptada.

Finalmente, la nueva actitud operacional se mantendrá sin cambios hasta alcanzar los nuevos estados finales deseados (EFDO y EFDEM) establecidos para ella, o hasta que el riesgo de un futuro punto culminante obligue a otro cambio de actitud para evitarlo.

1. “El Punto Culinante es la situación en el desarrollo de un conflicto, en la cual la relación de poder entre los actores o fuerzas, impide a uno de ellos mantener la actitud en curso con razonable expectativa de éxito, obligándole a adoptar un cambio de la misma o establecer una pausa operacional”. -PC 20-01-Planeamiento para la Acción Militar Conjunta-Nivel Operacional-Proyecto-2017-Glosario
2. PC 20-01- Planeamiento para la Acción Militar Conjunta-Nivel Operacional-Proyecto (2017)-Cap.2-// Arte y Diseño Operacional- Kenny-Locatelli-Zarza - Publicación ESGC (2015).- Cap.6.
3. El poder de combate es el resultado de la integración sinérgica de componentes materiales (tangibles) e inmateriales (intangibles).
4. Este caso correspondería a una contraofensiva ucraniana para recuperar los territorios ocupados por Rusia. Pero si la ofensiva ucraniana se proyectase dentro de territorio ruso, deberíamos encuadrarla en un cambio de actitud (de defensiva a ofensiva).
5. Estas operaciones se materializan mediante las operaciones tácticas de acción retardante y/o retirada -ROB-00-01- Reglamento de Conducción para el Instrumento Militar Terrestre (1992).

FIGURA 2 . DISEÑO OPERACIONAL CON OBJETIVOS OPERACIONALES PARA LAS LÍNEAS DE OPERACIONES



JSCSC - Operational Level Planning Process Aide-memoire-(2017)Step. 2 - Comando de servicios conjunto y Escuela de Guerra



CV

JORGE PAULO BARRALES

Capitán de navío (RE). Veterano de Guerra de Malvinas. Licenciado en Sistemas Navales. Participó de los ejercicios combinados "Unitas", "Fraterno Anfibio" y "Fleetex 96", en este último elaborando doctrina específica y conjunta. Integró, en el marco de las Naciones Unidas, las misiones en Angola y Haití. En la Escuela de Oficiales de la Armada cumplió funciones como Jefe de División de Infantería de Marina y, posteriormente, fue Secretario Académico, ejerciendo la docencia en ambas oportunidades. Desde el 2008, se desempeña como profesor de la Escuela de Guerra Naval en la cátedra de Planeamiento.

Cambio de la actitud operacional de ofensiva a defensiva

El cambio de actitud operacional (de ofensiva a defensiva) para evitar un punto culminante, obliga a adecuar el EFDO y el EFDEM originales a nuevos estados finales que se correspondan con una situación más favorable que la existente al inicio de la campaña, pero menos favorable que la que se pretendía obtener al final de la misma, si no hubiese sido necesario cambiar de actitud operacional. Esta situación responde al concepto original de "Punto Culminante de la Victoria" de Clausewitz, donde el prusiano aconseja que en el punto culminante es preferible negociar la paz a partir de las ventajas acumuladas hasta ese momento, antes que continuar y arriesgarse a perderlo todo⁶.

Cambio de la actitud defensiva a retrógrada

Cuando el poder de combate del defensor (por haber alcanzado su punto culminante) sea insuficiente para

lanzar una contraofensiva exitosa, pero todavía le permita ejecutar operaciones retrógradas para preservar sus fuerzas del aferramiento y la destrucción, entonces deberán establecerse nuevos EFDO y EFDEM orientados a ese propósito.

Cambio de la actitud defensiva a ofensiva

Este cambio podrá ocurrir cuando el atacante haya lanzado su ofensiva final luego de haber cruzado su punto culminante, y como consecuencia del desgaste sufrido, el defensor pueda lanzar un contraataque exitoso mediante el cual logre recuperar lo perdido, y a partir de ese momento continúe las operaciones en territorio de su oponente, cambiando su rol inicial de defensor a atacante, en el contexto de una nueva campaña y con nuevos EFDO y EFDEM.

PAUSA OPERACIONAL

Generalidades

La **pausa operacional** es un cese



temporal de ciertas actividades, durante el curso de una operación o una Campaña. Normalmente precede a la finalización de una fase de las operaciones⁷.

La pausa operacional puede ser **planificada o no planificada**. La planificada se establece durante el planeamiento y se grafica en el diseño operacional (Ver Fig.1). Por su parte, la no planificada podrá establecerse como resultado de una situación surgida durante la ejecución de las operaciones (por lo tanto, no está graficada en el diseño operacional), y constituye una decisión trascendente del comandante operacional que conduce la campaña, o de los comandantes operacionales subordinados responsables de las líneas de operaciones.

Pausa operacional en la actitud operacional ofensiva

En la ofensiva, la pausa operacional (planificada o no planificada) **no implica un cambio de actitud ni un cambio en las metas⁸** del

comandante operacional de la campaña o de los responsables de las líneas de operaciones, dado que el atacante reanudará la ofensiva cuando finalice la pausa, buscando alcanzar las metas que le fueron asignadas.

El **riesgo** de adoptar una pausa operacional es que el atacante pierda la iniciativa y que el *tempo*⁹ pase al bando del oponente. Por esta razón, el cese de actividades deseablemente debe ser parcial y limitado exclusivamente a aquellas que necesiten ser regeneradas.

Pausa operacional en la actitud operacional defensiva

El defensor debe tratar de evitar las pausas operacionales, dado que las mismas contribuyen a consolidar la iniciativa del oponente que se encuentra a la ofensiva. En caso de ser necesaria, la pausa operacional del defensor deberá estar acotada en duración y en cantidad de actividades a lo mínimo indispensable.

La pausa¹⁰ es igualmente desaconsejable en la **dinámica de la defensa**¹¹ dado que adoptar una pausa afectaría el tempo de las operaciones involucradas en dicha dinámica y muy probablemente las condenaría al fracaso.

Por su parte, las **operaciones retrógradas**¹² están conceptualmente asociadas a la actitud operacional defensiva porque el **bien a conservar es el poder de combate propio**

(recursos humanos y materiales), resignando espacio y demorando las operaciones del oponente buscando afectar su tempo. La pausa operacional tampoco es aconsejable en estas operaciones, por el riesgo de aferramiento y destrucción para las fuerzas propias.

CONCLUSIONES

- 1) El **cambio de actitud operacional** obliga a redefinir el EFDO de la campaña y el EFDEM.
- 2) El **cambio de actitud operacional** da origen a una nueva campaña que se extiende hasta alcanzar el nuevo EFDO.
- 3) La **pausa operacional** permite reanudar las operaciones sin modificar la actitud operacional y el EFDO definido en el diseño operacional de la campaña.
- 4) La **pausa operacional** en la ofensiva debe ser lo suficientemente prolongada como para permitir recuperar el poder de combate necesario para reanudar las operaciones en capacidad de alcanzar el EFDO; pero no tan extensa como para comprometer el "tempo" y la iniciativa.
- 5) La **pausa operacional** en la defensiva favorece la iniciativa y la libertad de acción del atacante, por lo que deberá evitarse o acortarse tanto como sea posible.
- 6) La protección de fuerzas durante una pausa operacional en la ofensiva no debe considerarse un cambio de actitud operacional. ■

6. J.P.Barrales-"Punto Culminante y Estado Final Deseado" en *Visión Conjunta* Nº 9, año V, 2013.

7. PC 20-01-Planeamiento para la Acción Militar Conjunta-Nivel Operacional-Proyecto (2017)-Capítulo 2.

8. Las medidas adoptadas para proteger las fuerzas durante una pausa operacional en la ofensiva, no deben considerarse como un cambio de actitud (de ofensiva a defensiva).

9. **TEMPO:** El tempo se refiere "al ritmo de la operación propia respecto del ritmo de la del oponente". En síntesis, el tempo es el ritmo relativo /// Una operación puede desarrollarse a un ritmo elevado y sin embargo tener un tempo muy bajo, ya que esto depende de la capacidad de reacción del adversario. // El tempo, entendido como ritmo propio superior al del oponente le permite a la fuerza propia mantener la iniciativa. Las

operaciones de alto tempo buscan la dislocación del oponente mediante la rotura de su ciclo OODA (Observación-Orientación-Decisión-Acción).

10. Esta pausa es realidad una "pausa de combate" (de nivel táctico) que tiene una duración menor a la de una pausa operacional.

11. La **dinámica de la defensa** comprende cuatro operaciones tácticas ofensivas en el contexto de una defensa operacional: Contraataque (la más importante), ataques de desarticulación, ataques con objetivo limitado, y operaciones retrógradas como parte de la defensa. Ninguna de estas operaciones modifica la actitud operacional defensiva, en cuyo marco se desarrollan.

12. Estas operaciones se materializan mediante las operaciones tácticas de acción retardante y/o retirada -ROB-00-01- Reglamento de Conducción para el Instrumento Militar Terrestre (1992)



UNA VINCULACIÓN DEL ARTE Y EL PLANEAMIENTO OPERACIONAL

Por CR(R) **OMAR LOCATELLI**

Palabras Clave:

- > Diseño operacional
- > Estrategia militar
- > Modos de acción
- > Centro de poder

Un hombre con una idea nueva es un loco hasta que la idea triunfa.

Mark Twain

Introducción

En mis años de profesor en la ESGC —desde 2007— siempre pude estudiar y enseñar el Arte Operacional y sus elementos. También tuve la oportunidad de participar en diversas ejercitaciones del Estado Mayor Conjunto (EMCO), denominadas C5, a lo largo y ancho de todo el país. En estas ejercitaciones se reunían a oficiales de las Fuerzas Armadas que no habían participado en ningún curso conjunto de la mencionada escuela, para hacerles conocer las bondades de una nueva forma de planeamiento operacional.

Estas ejercitaciones duraban 2 semanas aproximadamente. En la primera se les explicaba el Arte Operacional y los Elementos del Diseño Operacional. Durante la segunda semana se ejercitaba el método, trabajando dentro de un Estado Mayor completo (formado con los parti-

cipantes) hasta lograr que a fin de semana el Comandante expusiera su Resolución.

Esta secuencia, en apariencia extremadamente rápida y poco profunda, llevaba a los participantes y al director del Ejercicio –un miembro del EMCO designado a tal efecto– a ejercitar un trabajo más que intenso; pero que permitía concluir exitosamente.

Obviamente, el papel resiste todo tipo de operación. La intención de este escrito es plantear otra perspectiva que facilite agilizar el Planeamiento del nivel operacional utilizando los pasos del planeamiento fijados en el reglamento respectivo (PC 20-01 Experimentación del año 2019) y pretende incluir en futuras revisiones una visión más ágil que pueda servir para todo tipo de circunstancias o conflictos, sean estos armados o no.

En el inicio de cada apartado está colocada la finalidad reglamentaria y a continuación una propuesta que vincula la misma con los Elementos del Diseño Operacional, planteando otra forma de metodología para llegar a la Resolución del Comandante Operacional (CO) que sólo la realidad podrá juzgar.

Los elementos del Diseño y su vinculación con los Pasos

Tomando el PC 20-01 Experimentación del 2019 como base, se analizarán los pasos de la planificación operacional (subrayados) y una propuesta de forma para que evolucionen hacia la utilización de los Elementos del Diseño Operacional (EDO) en su reemplazo.

PASO 1: Inicio del Planeamiento **Finalidad reglamentaria:**

Determinar la comprensión integral del problema planteado por el nivel estratégico, para que el Comandante y su Estado Mayor puedan obtener:

1. El ambiente operacional donde las fuerzas armadas actuarán.
2. El estado final deseado inicial en base a las amenazas a enfrentar.

Propuesta a considerar:

El **Comandante Operacional** (CO) busca entender la naturaleza del problema impuesto por la Estrategia Nacional, es quien ha sido imbuido del mismo y es quien ha podido conocer de primera mano cuáles son las intenciones, fijadas en términos políticos y que deberá interpretar y transformarlas, junto al nivel Estratégico Militar, en **Estado Final Deseado** (EFD). A tal efecto analiza las distintas formas de recibir una orden, directiva u otra forma de misión, junto a las limitaciones impuestas o deducidas. Generalmente el Nivel Estratégico Nacional hará hincapié en lo que siempre se considera, para ese nivel, como lo más importante que es la última fase de la campaña: la **estabilización**, que incluye el traspaso de la responsabilidad a las autoridades civiles.

El CO, luego de haber analizado y redactado el problema a resolver y las circunstancias que lo podrían condicionar, lo presenta a la Estrategia Militar para corroborar que ese es el problema a resolver. A partir de su aprobación, comienza a materializar el Efecto Final Deseado (EFD) y solicita los medios a disposición para concretar los fines fijados.

A su vez, luego de haber aprobado el EFD esboza una misión que será su guía inicial. Es decir que “operacionaliza” su tarea a fin de que sea interpretada por su Estado Mayor (EM).

Aprobada la nueva misión, el CO orienta a su EM para comenzar el planeamiento concurrente con los comandos puestos a disposición, llamados comandos subordinados. Es trascendental que el CO fije y clarifique su intención y el grado de iniciativa disciplinada para canalizar debidamente los esfuerzos analíticos, tanto de su EM como de los Comandos subordinados.

EDO obtenido: **Estado Final Deseado**

PASO 2 : Análisis de la misión

Finalidad reglamentaria:

Interpretar correctamente cuáles son las tareas y el propósito, a fin de poder enunciar claramente la misión del comandante (Misión de trabajo del EM). Esta, una vez explícita, orientará todo el planeamiento convirtiéndose en clave para el éxito del proceso.

Propuesta a considerar:

Una vez entendida la misión del CO por su EM, todas las áreas del mismo comienzan a analizar las diversas opciones para obtener el **Estado Final Operacional** (EFO) a través de interpretar el ambiente operacional y su vinculación con el problema a resolver. Este análisis le permitirá determinar el EFO y concretar la misión definitiva que deberá ser aprobada por el CO.

Luego de concretado y aprobado el EFO comienza el análisis de los factores determinantes, pudiendo ser entendidos como los **requerimientos críticos** (capacidades, requerimientos y vulnerabilidades críticas). Los requerimientos críticos (RC) surgirán del ambiente operacional. A su vez, son la clave para determinar el **centro de gravedad** (CDG), tanto propio como del opo-

nente, el cual se podrá determinar por diversos métodos siguiendo la secuencia de los requerimientos críticos. Es necesario tener en cuenta que si la campaña es ofensiva se deberá iniciar por el CDG del oponente y viceversa si es defensiva.

Todas las áreas del EM deberán determinar sus requerimientos críticos, tanto propios como los del oponente, para facilitar un amplio espectro de vulnerabilidades a fin de materializar cuál será el CDG. Luego de analizadas todas las vulnerabilidades críticas y acorde con el efecto “DOMINÓ”- al caer la **vulnerabilidad crítica** (VC), cae el RC para hacer caer la capacidad crítica que lleva a determinar el CDG – (Ver ejemplo de la locomotora), se llega a fijar el CDG.

El CDG deberá expresarse como un sustantivo a fin de que luego permita materializar la acción a realizar sobre el mismo; Ejemplo de CDG: **Fuerzas** que defienden la ciudad de Kiev.

Es de suma importancia precisar las VC, ya que de las mismas surgirán los **puntos decisivos** (PD) que serán las diferentes operaciones tácticas a realizar por los comandos subordinados.

EDO obtenidos: **Estado Final Operacional; requerimientos, capacidades y vulnerabilidades críticas y centro de gravedad.**

PASO 3: Elaboración de Modos de Acción y Capacidades del Enemigo

Finalidad reglamentaria:

Establecer los posibles modos de acción que permitirán cumplir con la misión en un grado de determinación tentativa, y el estudio de las capacidades del enemigo que se opondrán al cumplimiento de la misión propia. Para ello, como norma general, serán elaborados en forma simultánea e independiente por los campos de operaciones e inteligencia, respectivamente.

Propuesta a considerar:

Luego de obtenido y aprobado el EFO y los respectivos CDG, se analiza la acción a realizar sobre los

mismos para determinar el **objetivo operacional** (OO) vinculado al CDG. Se debe buscar el verbo en infinitivo que materialice qué es lo que se busca realizar sobre el CDG; ejemplo de OO, “**neutralizar** las Fuerzas que defienden la ciudad de Kiev”.

Si estoy en una situación defensiva o de desgaste analizo primero mi propio CDG para luego colocar el verbo en infinitivo; p.e. “**negar el acceso** a la ciudad de Kiev”.

El Objetivo Operacional de cada CDG reemplazaría los modos de acción, que luego se desarrollarán en forma completa utilizando las líneas de operaciones. Además profundiza los factores operacionales y los factores de fuerza y debilidad, analizados como requerimientos críticos que permitieron determinar ambos centros de gravedad, el propio y el del enemigo.

En este estadio se da inicio a la conformación de las líneas de operaciones, -unificando el paso 3 y 4 del reglamento- colocando todas las agencias a disposición del CO para el planeamiento de su campaña.

El EM determinará los agentes intervinientes (medios), a disposición y aquellos necesarios fuera del nivel operacional, que servirán para el desarrollo de la campaña y que deban ser requeridos; por ejemplo: requerimientos de movimientos de tropas extranjeras fuera de su país a requerir a otras agencias gubernamentales que operen fuera del país. Completamiento de infraestructura portuaria para embarcar fuerzas a ser movilizadas a requerir a otra agencia gubernamental dentro del país, etc.”.

Cada área del EM determinará aquellos requerimientos críticos que sin ser vulnerabilidades críticas, sean necesarias; las que luego de ser aprobadas se ordenarán cronológicamente. Ejemplo: completar los cuadros de organización de las fuerzas a emplear antes de movilizar las mismas; terminar con el despliegue territorial antes de iniciar con las operaciones; asegurar los territo-

rios en disputa antes de traspasar la responsabilidad a las agencias de administración civil; etc.”.

También se analizarán las vulnerabilidades críticas (VC), en especial las desarrolladas por las área de Inteligencia y Operaciones, para ser transformadas en **puntos decisivos** (PD); Ejemplo: defensas costeras **escasas**; líneas de comunicaciones **sobre extendidas**; defensa anti blindados **limitada**, etc.. Cada VC deberá ser adjetivada para poder determinar el PD a ejecutar sobre la misma; Ejemplo: defensas costeras **atacadas y neutralizadas**; líneas de comunicaciones **cortadas**; defensa anti blindada **destruida**, etc.

Luego de ordenar cronológicamente los puntos decisivos se los asignará a las diferentes agencias ubicadas en cada línea de operaciones; por ejemplo: información de inteligencia obtenida, Ministerio de Relaciones Exteriores; infraestructura portuaria completada, Ministerio de Obras públicas; completamiento de los comandantes operacionales (CCOO) cuadros de organización, comando de la Fuerza Ejército; despliegue territorial ejecutada, Ministerio de Transporte; defensa costeras neutralizadas, comando subordinado de Armada; líneas de comunicaciones cortadas, comando subordinado de la Fuerza Aérea; etc..

Cada PD deberá tener un criterio de finalización para que se pueda seguir con el próximo. En el caso de que dos o más agencias intervengan en un mismo PD, se debe determinar cuál será la responsable de concretar la finalización de la misma. No podrá haber el mismo PD en distintas agencias. Una de las mismas será la responsable de su coordinación y de fijar su finalización para pasar al siguiente PD.

Cada vez que se coloca un PD, el área de Inteligencia deberá evaluar la eventual acción enemiga sobre el mismo en cuyo caso se fijará un Plan de Contingencia, por si así sucediera. Ejemplo: si las defensas costeras no pudieran

PASOS DEL MÉTODO APLICADOS EN C5

Nro de paso y nombre	Actividad	Detalle	Elemento del diseño Operacional obtenido
01 Identificación del problema	Naturaleza del problema a resolver Descripción del problema "Operacionalización de Misión" Orientación del Comandante	Descripción del problema "Operacionalización de Misión" Orientación del Comandante Formulación escrita del problema a resolver y todas aquellas circunstancias que lo podrían condicionar. Eventual redacción de una misión entendible para un Estado Mayor. Acorde con los lineamientos vigentes y con la personalidad de Cte. Debe incluir su intención y el grado de iniciativa disciplinada.	Estado Final Deseado
02 Análisis de la misión	Análisis y exposiciones EM sobre la situación y problema a resolver Análisis de los factores Operacionales y de los Requerimientos Operacionales Críticos	Formulación del Estado Final Operacional sobre la base de la nueva misión expuesta al final por el EM para su aprobación. Determinación de las Capacidades, Requerimientos y Vulnerabilidades Críticas Determinación de los Factores Determinantes interpretados como factores de Fuerza y Debilidad y la determinación de los Centros de Gravedad propio y del oponente	Estado Final Operacional Requerimientos Críticos: Capacidades, Requerimientos y Vulnerabilidades críticas Centro de Gravedad
03 Análisis del problema y soluciones	Análisis de los Elementos del Diseño Operacional (EDO)	Determinación de cada CDG y del o los Objetivos Operacionales que los concretan. Determinación de los Puntos decisivos en relación a las Vulnerabilidades críticas	Objetivo Operacional para cada CDG
04 Confrontación	Mediante el método de Líneas de Operaciones	> Determinación de los agentes intervinientes, a disposición y de aquellos necesarios fuera del nivel operacional > Determinación de la sucesión de la obtención de cada Punto Decisivo, con sus criterios de finalización. > Determinación de Planes de Contingencia y de alternativa para cada PD (si cabe) > Determinación de la Campaña, fases, maniobra y esfuerzos.	Línea de Operaciones Campaña Fases Maniobras Esfuerzos operacionales: Principal y secundarios
05 Comparación	Mediante el método de Líneas de Operaciones	> Determinación de las ramas y secuelas para cada PDF (de ser necesario) > Determinación del Punto Culminante y eventual Pausa Operacional > Completamiento de los Elementos de diseño operacional faltante en el Plan original de Campaña	Ramas y secuelas Punto Culminante Pausas Operacionales (si cabe) Enlaces operacionales Tempo-Ritmo
06 Resolución del comandante	Mediante los EDO (Campaña y esfuerzos)	> Aclara las acciones de cada comando y agencia representado en cada línea de operaciones y interpretar su rol dentro de la campaña, además de concretar su respectiva Orden de Operaciones.	Intención y la explicación esquemática del mismo utilizando los EDO

ser neutralizadas por el comando subordinado de la Armada, un comando subordinado de la Fuerza Aérea dispondrá de las salidas aéreas necesarias a tal efecto; si las líneas de comunicaciones no pudieran ser cortadas por la

defensa ejercida sobre las mismas, un comando subordinado de la Fuerza Ejército preparará un asalto helitransportado a tal efecto, etc.

EDO obtenidos: **Objetivo Operacional e inicio de las líneas de operaciones**

PASO 4: Análisis de los modos de acción (MA, Confrontación = Wargaming).

Finalidad reglamentaria:

Confrontar los **modos de acción tentativos** (MMATT) con las capacidades del enemigo y la obtención de los **modos de acción retenidos**

(MMARR) para la comparación de las opciones y posterior propuesta del modo de acción (MA) al Comandante para su resolución.

Propuesta a considerar:

Luego de iniciada las Líneas de Operaciones, donde se han colocado todas las agencias intervinientes (medios) y sus respectivos puntos decisivos (PPDD), se fija cuál será la campaña. La misma se trazará uniendo todos los PPDD hasta llegar a aquél que concrete el OO que materializa la acción sobre el CDG, acorde con el EFO.

En cada PD se analiza la eventual influencia del enemigo y se determina la necesidad o no de fijar un Plan de Contingencia que permita continuar con el siguiente PD y por ello con la Campaña. Este análisis reemplaza confrontar Modos de Acción en forma separada y facilita visualizar la totalidad de la campaña.

Luego de visualizar la campaña, desde su preparación hasta el fin de la misma, que generalmente en el nivel operacional incluirá la estabilización, se la divide en fases. Ejemplo: fase preparación, fase ejecución y fase estabilización. Esta acción fija el **cómo** de la campaña o el **modo** en que será desarrollada, pudiendo en esta etapa, determinar el tipo de maniobra o maniobras operacionales que incluirá; ejemplo: maniobra de desgaste de las fuerzas que defienden la ciudad de Kiev para aferrar su empleo en otros lugares del territorio ucraniano; maniobra ofensiva sobre el Donbass para ocupar el territorio ucraniano afín a Rusia y liberar a las minorías ruso parlantes que allí habitan.

Luego de aprobadas las maniobras de la campaña, se fijan los esfuerzos operacionales de cada fase, determinando uno principal y, eventualmente, varios secundarios; ejemplo: fase preparación, esfuerzo principal: concentración de fuerzas en la frontera Norte con Ucrania; esfuerzos secundarios: movilización y concentración de tropas en las fronteras Este y Sur desde el Mar

Negro; fase ejecución: esfuerzo principal: avance y cerco de la ciudad de Kiev; esfuerzo secundario, avance sobre el Este de Ucrania y desde la Península de Crimea; fase estabilización: esfuerzo principal: control de los territorios ocupados; esfuerzos secundarios: avances hacia el centro de Ucrania y hacia el puerto de Odessa para negociar eventual entrega de territorios.

En esta etapa se han analizado los anteriores Modos de Acción, siendo reemplazados por los PPDD y sus respectivos Planes de Contingencia.

EDO obtenidos: mediante las **líneas de operaciones, campaña, fases, maniobras, esfuerzos operacionales: principal y secundarios.**

PASO 5: Comparación de los Modos de Acción

Finalidad reglamentaria:

Obtener la propuesta del Mejor Modo de Acción (MMA) que permita cumplir con la misión. Para ello y habiendo confrontado los MMATT con las Capacidades del Enemigo dispuestas según se detalla en el punto anterior, se los analizarán comparativamente para obtener conclusiones sobre cuál de ellos se aprecia como mejor modo de acción propio.

Propuesta a considerar:

Una vez concretada la Campaña con sus fases y esfuerzos (principal y secundarios) se busca visualizar la factibilidad del Modo determinado. Para este propósito se deberá fijar dentro de la LO el Punto Culminante (PC) de la Campaña, para evitar caer en el mismo antes de concretar el OO. Se lo debe fijar en el planeamiento expresamente para que implique un análisis de la factibilidad de la fase ejecución, como forma de reemplazar la comparación de los Modos de Acción seleccionados.

El PC no solo se analiza en función de las acciones del enemigo sobre las propias sino también sobre la capacidad propia de mantener el ritmo de las mismas. El análisis no solo dependerá de las posibilidades logísticas sino de las eventualidades

del desgaste propio en las acciones a desarrollar. Su importancia radica en la necesidad de fijar una Pausa Operacional (PO), la cual también deberá ser colocada en la graficación de las LO, por la eventualidad de ser aprovechada por el enemigo para accionar sobre las propias operaciones. Este análisis facilita evaluar la previsión de que un PD determinado por diferentes circunstancias sea ejecutado por otra agencia dentro de las LO. A esta previsión se la denomina Rama (R) para permitir seguir con la campaña, saltando una contingencia que fuese insalvable con los Planes de Contingencia de un PD. (Ejemplo: Si el cerco a las fuerzas que defienden la ciudad de Kiev no se pudiera concretar con un movimiento terrestre de determinada fuerza, se efectuará un bombardeo de artillería para mantener el mismo; si el avance al territorio que une Crimea con el puerto de Odessa es detenido por tierra se amenazará con un desembarco anfibio desde el Mar Negro que aferre las defensas costeras ucranianas, etc.

Además de analizar las eventuales Ramas corresponde analizar eventuales cambios dentro de las fases y/o al finalizar cada una de ellas. Este análisis facilitará seguir enlazando la campaña, a partir de interpretar las derivaciones que podría tener cada rama. (Ejemplo: Si al finalizar la ocupación de los territorios del Donbass no es posible asegurar el despliegue de tropas a tal fin, se dispondrá asegurar un repliegue hasta lograr un cese del fuego a fin de negociar un intercambio de territorio, etc.).

Estos análisis permitirán fijar el tempo - ritmo a imprimir en las acciones a desarrollar y los enlaces necesarios a tal fin, como forma de asegurar una adecuada presión de las operaciones en desarrollo.

Esta forma de análisis asegura una adecuada selección de un único Modo -una sola campaña con sus eventuales variaciones ante diversas circunstancias propias y/o produci-

das por el enemigo-, que reemplazaría a los diversos Modos de Acción a emplear.

EDO obtenidos: **Punto Culminante, Pausa Operacional (si corresponde), Ramas y secuelas, Tempo-Ritmo y Enlaces operacionales**

PASO 6: Aprobación de MMA (modos de acción) y Resolución

Finalidad reglamentaria:

Obtener una decisión que permita al EM continuar con el planeamiento y las acciones de coordinación necesarias. Teniendo en cuenta el modo de acción propuesto por el EM, el Comandante debe resolver y aprobarlo o no, es decir decidir sobre cuál es la mejor forma de alcanzar el estado final operacional.

Propuesta a considerar:

Luego de haber completado el diseño de la campaña, con sus fases y las respectivas maniobras dentro de cada una de ellas y habiendo puntualizado el Punto Culminante y las respectivas Ramas y Secuelas, se debe ratificar cada Línea de Operaciones por parte del comando subordinado respectivo y de aquellos enlaces que estén fuera del alcance del comandante operacional (Ejemplo: Línea de Operaciones del Cdo Fzas Terrestres concentración en la frontera N y E de Rusia sobre Ucrania, Línea de Operaciones del Ministerio de RREE de Rusia anunció de ejecución de una “Operación Especial” sobre Ucrania para resguardar la integridad de los ciudadanos ruso parlantes en el Donbass, etc.)

Este paso facilita aclarar las acciones de cada comando representado en cada línea de operaciones e interpretar su rol dentro de la campaña, además de concretar su respectiva Orden de Operaciones.

EL CO de esta forma ratifica que cada agencia haya interpretado debidamente su parte dentro de la campaña. Incluso le permite concretar gráficamente su campaña utilizando los EDO.

EDO obtenido: **Plan de campaña esquemático y Planes de Operacio-**

nes de cada comando subordinado y de cada agencia involucrada.

PASO 7: Elaboración de Planes y Órdenes.

Finalidad reglamentaria:

Permitir a través de los diversos documentos (Planes y Órdenes), expresar como se prevé desarrollar la acción de las fuerzas para alcanzar el estado final operacional.

Propuesta a considerar:

Luego de haber concretado el Plan de Campaña esquemático se prepara un documento que parte del Efecto Final Deseado por la Estrategia Nacional y se lo vincula con el Efecto Deseado Operacional, explicando la misma (Ejemplo: si el EFD es liberar a las minorías ruso parlantes del Donbass, el EFO implica ejecutar una operación militar para ocupar ese territorio, neutralizando las fuerzas ucranianas del sector, etc.). Luego se coloca el Centro de Gravedad con su Objetivo Operacional respectivo y se explica el Plan de Campaña con sus respectivas fases y maniobras incluidas, puntualizando los diferentes esfuerzos (principal y secundarios) – ejemplos mencionados en cada paso-.

Al término se colocan todos los Puntos Decisivos, aclarando los responsables de los mismos y aquellos que merecen preparar un Plan de Contingencia. Al término se puntualiza el Punto Culminante de la Campaña y una eventual Pausa Operacional (si correspondiere).

Como final se fijan las Ramas y Secuelas de la campaña como forma de anticipar los riesgos previstos en las acciones puntualizando la eventual Niebla y Fricción que la campaña podría ocasionar.

Conclusiones

El empleo de los Elementos del Diseño Operacional:

- > Puntualiza un análisis integral de la operación;
- > Integra y facilita la participación de todos los comandos militares y agencias no militares en la evolu-

- ción dentro de un solo análisis;
- > Adelanta previsiones de cada fase de las operaciones, tanto militares como no militares;
- > Fija la importancia de cada centro de poder, vinculando los mismos;
- > Profundiza cada análisis enfrentando las acciones del enemigo para cada situación propia.
- > Acorta los tiempos de decisión;
- > Facilita la confección del Plan de Campaña y los Planes de Operaciones de comandos y agencias involucradas;
- > Permite comprender en todos los niveles la totalidad de la campaña, desde su preparación hasta su estabilización.

Si bien revoluciona los métodos tradicionales, es necesario recordar a Liddell Hart cuando expresaba que “lo más difícil para insertar una idea nueva en un militar, es sacar antes la idea vieja”. ■

CV

OMAR ALBERTO LOCATELLI

Es licenciado en Estrategia y Organización y Magister en Historia de la Guerra, además cursó la Maestría en Relaciones Internacionales en la Universidad de La Plata. Ha realizado el curso de Liderazgo y Conducción de Elementos de Exploración (Escuela de Blindados de EEUU) y el Curso de Estrategias Internacionales de Contraterrorismo (Instituto de Contraterrorismo ICT de ISRAEL). Es Investigador nivel V del Ministerio de Educación y categoría C Adjunto de la UNDEF. Es profesor titular en la Escuela Superior de Guerra Conjunta en la Materia Estrategia Operacional – La campaña. Actualmente se desempeña como Director del Observatorio de Los Conflictos Armados Actuales de la Escuela de Guerra del Ejército Argentino.

LA CONFRONTACIÓN POR EFECTOS. EL CASO DE LA GUERRA DE MALVINAS

Por TC PATRICIO JUSTO DEL NIÑO JESÚS TREJO

Palabras Clave:

- > Confrontación
- > Confrontación por efectos
- > Guerra de Malvinas

El planeamiento militar tiene por finalidad solucionar un problema operativo planteado por la autoridad competente; en tal sentido, dicho planeamiento, en general sigue los pasos del *método científico* para encontrar la solución, a través de la *observación*, el *estudio por partes*, la determinación de *hipótesis*, la *experimentación* para llegar a la *solución* y finalmente se realiza su *publicación*. La experimentación que se usa en el método científico, se conoce en el ámbito militar como confrontación.

La confrontación es una herramienta de uso común en todo planeamiento militar, su finalidad es servir de banco de prueba a los modos de acción tentativos —hipótesis en el método científico—, para de esta forma perfeccionar el planeamiento y arribar a la mejor solución posible.

La confrontación¹ es un tipo de juego de guerra que se realiza en una representación del espacio estimado en el que se desarrollarán las acciones militares analizadas —mapa, carta o mesa de arena—, en ella se busca a través de reglas preestablecidas —Bases de la confrontación—, lograr una recreación de las posibles acciones y situaciones que podrían llegar a presentarse en la ejecución del plan, normalmente se realiza a dos bandos, uno repre-

senta la propia fuerza y otro bando a las fuerzas en oposición.

La confrontación se puede realizar de dos formas, por acciones o por efectos; la confrontación por acciones, normalmente es la que realiza el nivel táctico y se reduce al enfrentamiento de unidades y grandes unidades de combate con estadísticas de desplazamientos, requerimientos logísticos y tablas de degradación bien establecidas.

La confrontación por efectos es propia del nivel operacional y pretende a través de acciones contrapuestas, representar los efectos requeridos en cada fase del conflicto, asimismo busca determinar la magnitud de fuerzas necesarias para la campaña, las operaciones profundas, cercanas, en la propia retaguardia, en el ciberespacio, etc.

Si bien la confrontación es el paso más subjetivo, es imprescindible realizarlo para aproximarse a la dimensión y organización de las fuerzas, que permitan lograr las operaciones eficaces en la consecución del estado final deseado. De acuerdo al tiempo y los recursos disponibles podrá variar desde una discusión sobre la carta hasta un elaborado trabajo en gabinete con ayudas informáticas.

Para explicar convenientemente la técnica de confrontación, tomaremos como caso de estudio, la Guerra

✓ ARTÍCULO CON REFERATO

de Malvinas, nuestra última experiencia bélica.

Como ejemplo simple y táctico de confrontación podríamos referirnos al análisis realizado por los comandantes británicos como parte del planeamiento previo al ataque a Puerto Argentino:

“Para el general [Jeremy] Moore, el dilema seguía vigente: ¿por cuál ruta y con qué fuerzas intentarían sus brigadas el ataque? Todos sus oficiales coincidían en que, una vez lanzado el ataque, era vital conservar la iniciativa, adelantando batallones de relevo para aprovechar cada éxito e impedir a los argentinos toda tentativa de reagruparse. El segundo de Moore en el comando, brigadier John Waters, favorecía el ataque desde el frente sur sobre los montes Harriet y Tumbledow, dejando intactos a Dos Hermanas y Longdon. Una vez que estos estuviesen flanqueados sucumbirían. Pero el brigadier [Julian] Thompson estaba convencido de que para mantener el flujo de suministros para la vanguardia y el retiro de bajas hacia la retaguardia una vez iniciada la batalla, los británicos deberían controlar una diversidad de rutas terrestres y aéreas y tendrían que atacar sobre un amplio frente desde Longdon, hasta Harriet.

Prevaleció la postura de Thompson. El plan que Moore aprobó el 8 de junio en una reunión celebrada a bordo del HMS Fearless, pocas



General Jeremy Moore y brigadieres Thompson y Willson, reunidos previo al ataque a Puerto Argentino

horas antes de ser atacado el RFA Sir Galahad contemplaba que la Brigada 3 de Comandos abriera la ofensiva en Monte Longdon, Dos Hermanas y monte Harriet con el 2 de Paracaidistas como reserva. La noche siguiente, Los Guardias Escoceses, los Guardias Galeses y los gurkas atacarían monte Tumblewon y monte William. Luego sería el turno de la Brigada 3 de Comandos, y así sucesivamente hasta que las defensas argentinas entraran en colapso”².

Las bases de la Confrontación
El primer paso de la confrontación

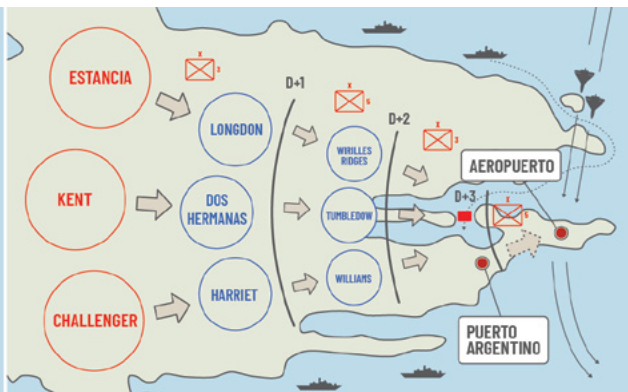
es el más relevante y consiste en determinar las bases con que se llevará cabo, aunque parezca algo simple es fundamental ya que allí se establecerá cómo estarán conformados ambos bandos, qué espacio del terreno se tendrá en

1. En el ámbito militar anglosajón se la conoce como *wargaming*.
2. Hastings, M. y Jenkins, S. *La Batalla por las Malvinas*. Buenos Aires, Emecé, 1984, p. 312.

MODO DE ACCIÓN 1



MODO DE ACCIÓN 2



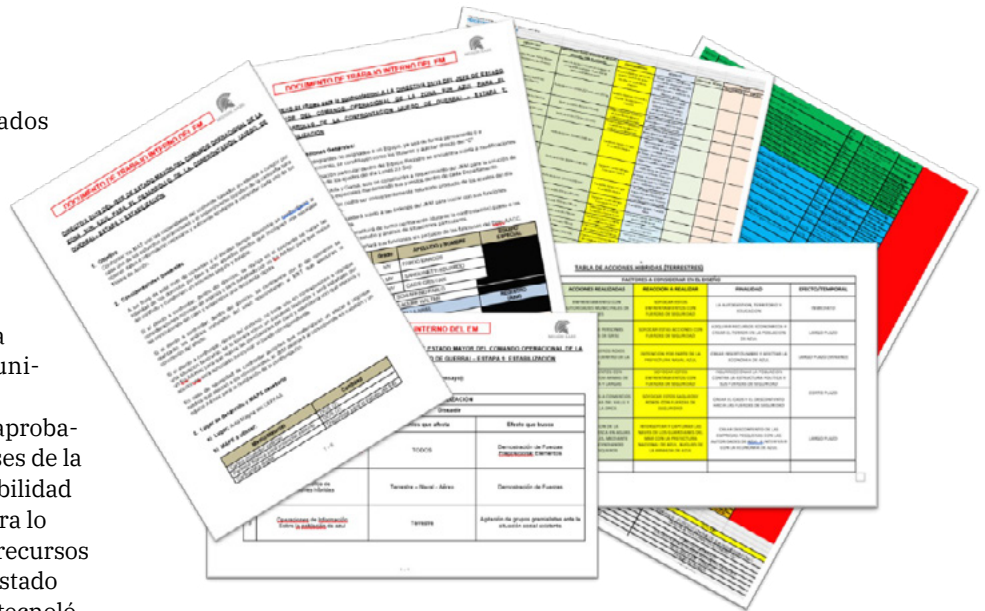
Fuente: elaboración propia

cuenta, los tiempos estipulados para cada evento, quién jugará primero las fichas, hasta qué profundidad se verán las acciones, cómo se llevarán a cabo los registros, qué valor y representación tendrá cada ficha, se determinarán las unidades de potencia, etc.

La organización, diseño, aprobación y publicación de las bases de la confrontación son responsabilidad del jefe del Estado Mayor, para lo cual dispondrá de todos los recursos humanos necesarios de su estado mayor, así como los medios tecnológicos a su disposición.

La Unidad de Potencia es una herramienta de planeamiento que permite representar, en forma esquemática, a las fuerzas en presencia con sus capacidades y limitaciones.

Su empleo ayudará a determinar la capacidad enemiga sobre la base del análisis del poder de combate relativo, espacios y tiempos, siendo



de gran utilidad durante la confrontación. Esto facilitará obtener conclusiones que permitan estructurar la campaña, teniendo noción de la magnitud y tipo de fuerzas, sin llegar al detalle de unidades tácticas. Su constitución podrá variar de acuerdo al detalle requerido pudiendo ser unidades de potencia navales, con sus elementos anfibios, aeronavales, submarinos, de superficie, logísti-

Las bases de la confrontación son las reglas del juego de guerra

cas, etcétera; aéreas con sus variantes caza interceptora, bombardero, caza bombardero, de transporte, helicópteros, etcétera y terrestres con sus elementos mecanizados, blindados, de monte, de montaña, aerotransportados, etcétera.

ESPACIO GEOGRÁFICO PROPUESTO PARA LA CONFRONTACIÓN Y UNIDADES DE POTENCIA QUE SE TENDRÁN EN CUENTA



CAPACIDAD ATRIBUIDA A LAS FUERZAS ARMADAS ARGENTINAS DURANTE LA GUERRA DE MALVINAS



Fuente: elaboración propia

Todo lo que sea necesario determinar en magnitud y tipo de fuerza se podrá identificar como unidades de potencia; de esta manera, podrá haber unidades de potencia de fuerzas especiales, logísticas o de policía militar. A su vez, cada unidad de potencia tendrá un valor relativo con respecto a la magnitud, adiestramiento y tecnología, lo que le permitirá obtener el efecto particular a lograr en cada etapa o fase de la campaña. Las unidades de potencia no representan exactamente unidades tácticas, aunque en algunos casos lo sean, tomando el ejemplo de la Guerra de Malvinas podemos ver cómo a la unidad de potencia naval argentina, conformada por el crucero *ARA General Belgrano* y los destructores *ARA comandante Piedrabuena* y *ARA Comodoro Py*, se le opuso el submarino *HMS Conqueror* como unidad de potencia británica, que cumplió con el efecto contribuyente de aislamiento, en tiempo y espacio. Esto es una

muestra de cómo se puede llegar a comparar las unidades de potencia.

Exposición de la capacidad enemiga

Una vez establecidas las reglas del juego, bases de la confrontación, se iniciarán las acciones siguiendo las directrices publicadas, difundidas y conocidas por todos los participantes.

El primer paso, durante la confrontación, será responsabilidad del C-2 (oficial de inteligencia). En tal sentido desplegará en el espacio geográfico contemplado, las fuerzas propuestas como capacidad enemiga, usando las unidades de potencia para lograr un análisis particular que refleje el efecto contribuyente en cada etapa de la campaña.

Siguiendo con el ejemplo de la Guerra de Malvinas, podemos interpretar la capacidad argentina, desde el bando inglés, de la siguiente forma:

Las Fuerzas Armadas Argentinas ejecutarán operaciones militares en el Teatro de Operaciones Atlántico Sur; a

partir del día “D”, en torno al objetivo operacional Puerto Argentino con el efecto principal de dominio y control.

- a) *Con esfuerzo operacional principal aeronaval en torno a las Islas Malvinas e interdicción en dirección a la isla Ascensión, con hasta dos unidades de potencia navales, una aeronaval, cuatro unidades de potencia aéreas de combate y dos de transporte mediano operando desde el continente, con efecto contribuyente de desgastar la fuerza de tarea británica y asegurar el canal logístico hacia las Islas.*
- b) *Con esfuerzo operacional secundario aéreo-terrestre en las islas, con hasta dos unidades de potencia terrestre y una aérea con efecto contribuyente de mantener el control cercano en torno al objetivo operacional de Puerto Argentino.*
- c) *Con capacidad de refuerzo de hasta una unidad de potencia terrestre aerotransportada desde el continente.*

Modo de acción concebido

El segundo paso será responsabi-

MODO DE ACCIÓN CONCEBIDO ATRIBUIDO A LA TASK FORCE BRITÁNICA EN LA GUERRA DE MALVINAS



PRIMER EVENTO: REUNIÓN DE FUERZAS EN LA ISLA ASCENSIÓN Y BLOQUEO MARÍTIMO



Fuente: :elaboración propia

dad del C-3 (oficial de operaciones) y consistirá en exponer el modo de acción inicial o concebido.

Es importante recordar que la elaboración de modos de acción es un proceso creativo y no existe una lista de chequeo ni fórmula para ello. Sin embargo, nuestra formación militar establece ciertas guías o normas en su doctrina, como producto de la propia experiencia en el arte operacional; asimismo el ingenio, experiencia, capacidad y determinación del comandante influyen en la concepción de los modos de acción.

El comandante y su estado mayor, deben considerar el nivel de conducción en que se encuentran, al desarrollar las opciones de solución durante el planeamiento. El nivel estratégico se enfoca en aspectos más conceptuales que concretos, normalmente plasmados en la Directiva Estratégica Militar, mientras que el nivel operacional debe traducir dicha idea estratégica en maniobras y operaciones militares concretas.

En la elaboración de los modos de acción, en primer lugar, es necesario consensuar y señalar junto al nivel estratégico cuál es el objetivo material y a continuación, determinar el efecto principal que

se busca lograr en este nivel, que está relacionado con el concepto de estado final deseado y criterio de terminación de guerra. Una vez esclarecido estos dos aspectos y tomando como base el espacio geográfico analizado, se buscará particularizar cuáles son los efectos contribuyentes que permitirán lograr el efecto principal para lograr el estado final deseado, de este estudio particionado surgirán inicialmente las fases y momentos de la campaña.

Esto constituirá el modo de acción inicial o concebido, que nos permitirá plasmar la idea general de la campaña, fundamentalmente visualizada en efectos. Por ello, es importante poder esbozarla en un esquema gráfico que ayude a su comprensión, lo que generalmente llamamos concepción operacional y podrá estar apoyada en una carta o mapa para tener una noción inicial de espacios y tiempos.

A modo de ejemplo, y siguiendo el razonamiento propuesto para el presente trabajo, podemos interpretar el Modo de Acción Concebido por los británicos de la siguiente forma:

Fuerzas Armadas del Reino Unido iniciarán operaciones militares en el Teatro de Operaciones Atlántico Sur a partir del día "D-10" para recuperar el control de las Islas Malvinas.

Fase 0 y 1: Configuración y Disuasión
Inicialmente realizar una concentración próxima al Atlántico Sur y establecer un bloqueo en torno a las islas a través de interdicción del tráfico naval.

Fase 2: Obtener la iniciativa
A partir del día D iniciar el desgaste, a través de operaciones de incursión y exploración con medios aéreos y marítimos; realizar exploración y reconocimiento de playas con tropas de operaciones especiales, tanto en las islas Georgias del Sur como en las islas Malvinas.

Fase 3: Dominio
Iniciar con operaciones anfibia para

establecer una cabeza de playa próxima al objetivo operacional Puerto Argentino, e iniciar operaciones terrestre principales para lograr su control.

Fase 4: Estabilización

Establecer Instalaciones y organizaciones militares de magnitud y permanentes en las islas Malvinas hasta lograr acuerdos bilaterales.

Jugando la Confrontación

El primer evento que se jugará, normalmente estará relacionado con la reunión de fuerzas y determinación de bases cercanas y ingreso al teatro de operaciones, esto se corresponderá con la fase inicial que busca crear las condiciones favorables para el desarrollo de la campaña. Asimismo, se podrán tener en cuenta otras acciones directas o indirectas de reconocimiento y exploración, como también los bloqueos terrestres, aéreos, marítimos y de ciberespacio.

En este primer evento se buscará materializar qué acciones serían necesarias y con qué unidades de potencia, para cumplir con el efecto de aislamiento y bloqueo pretendido.

Este análisis realizado en efectos favorecerá la libertad creativa de cada componente (aéreo, terrestre, naval y ciberespacio) en la determinación de las operaciones necesarias y eficaces para cumplir sus objetivos. En tal sentido, siguiendo con el ejemplo de la Guerra de Malvinas podemos ver que el objetivo operacional era Puerto Argentino y el efecto principal a lograr por los ingleses fue abrir el espacio para lograr su control. Asimismo, los efectos contribuyentes, fueron aislamiento, degradación y dominio del objetivo operacional. A partir de estos efectos contribuyentes, los componentes podrán configurar sus operaciones eficaces y necesarias, entre las cuales podemos identificar las siguientes: de interdicción al tráfico naval,

CV

PATRICIO TREJO

Teniente coronel de Infantería. Oficial de Estado Mayor, bachiller universitario en relaciones internacionales, licenciado en estrategia y organización, magister en historia de la guerra y posee una especialización en planeamiento conjunto, autor de libros y numerosos artículos sobre temas militares. Se desempeñó como jefe de la Compañía de Comandos 602 y del Regimiento de Infantería de Monte 30.

de control aéreo y del mar, una segunda etapa con operaciones de desgaste con bombardeo aeronaval, reconocimiento de costa y operaciones con fuerzas especiales y, finalmente, una etapa con operaciones anfibia y operaciones terrestres principales sobre el objetivo operacional. En función del efecto contribuyente que se busca lograr en cada etapa, quedará determinar por medio de la confrontación los tiempos y el espacio, así como el poder de combate relativo necesario para lograrlo, teniendo en cuenta la consecuente degradación.

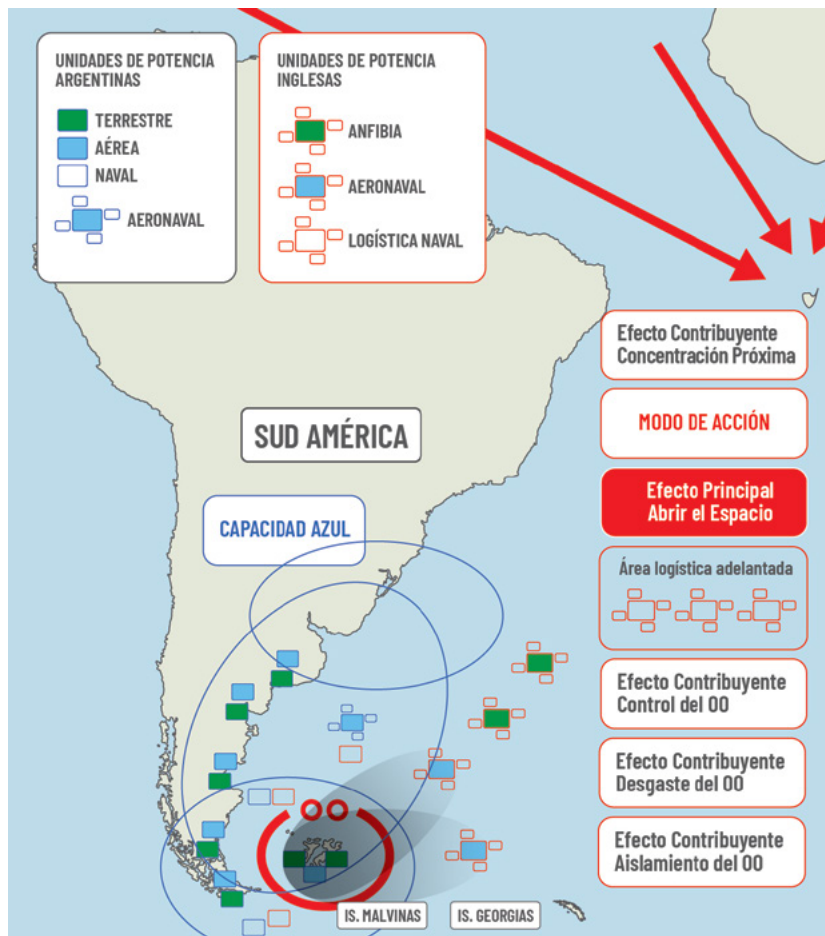
Un camino para ello será establecer la tabla de unidades de potencia con su correspondiente coeficiente, así una unidad de potencia grupo de portaviones podrá tener un valor de 5, una unidad de potencia escuadrilla aérea de caza un valor de 3 y un submarino un valor de 3. Será importante tener en cuenta la magnitud, tipo, adiestramiento y tecnología en la calificación de la unidad de potencia, esto nos permitirá apreciar la fuerza necesaria para realizar la campaña.

En el caso donde el efecto particular sea aislamiento y la operación necesaria principal una interdicción al tráfico naval, la relación de combate será por lo menos 1/1, lo que determinará el tipo, cantidad y calidad de las unidades de potencia necesarias para cumplir dicho efecto en cada sector.

En donde el efecto particular sea desgastar, y las operaciones necesarias sean de bombardeo aeronaval, de reconocimiento y de operaciones con fuerzas especiales, la relación de poder de combate para lograr dicho efecto será menor a 3/1 favorable a rojos. Con este cálculo se apreciará cuántas unidades de potencia de azules son necesarias para tener éxito.

Por último, cuando el efecto particular sea dominio y la operación necesaria un desembarco anfibio

CONFRONTACIÓN POR EFECTOS EN EL NIVEL OPERACIONAL



Fuente: :elaboración propia

y operaciones terrestres ofensivas, la relación de poder de combate para tener éxito será por lo menos 3/1 favorable a azules. Este cálculo permitirá determinar cuántas unidades de potencia azules son necesarias para poder cumplir con el efecto deseado. A estos cálculos fríos habrá que agregarle la degradación consecuente a los días que se busque lograr cada efecto en cada zona. Estos estudios permitirán tener una idea aproximada de cuál será el estado final al que arribará la fuerza en cada sector al concluir cada fase u operación; del resultado de cada evento en particular durante la confrontación, surgirá la factibilidad y aceptabilidad definitiva de cada modo de acción tentativo.

Este análisis permitirá tener una aproximación inicial de cuáles serán las operaciones profundas, de inteligencia, de fuerzas especiales, bombardeo estratégico, ciberespacio, etcétera. También, determinará cuáles serán las operaciones logísticas y de inteligencia en la propia retaguardia, así como solicitar los efectos contribuyentes en los otros factores de poder que permitan obtener el objetivo operacional.

En tal sentido, y siguiendo el ejemplo de la Guerra de Malvinas, se propone la siguiente metodología gráfica, donde se van confrontado los efectos a través de unidades de potencia, relacionando tiempos y espacios de ambos bandos, donde se verá acciones propias,

reacciones del enemigo y contra reacción, que se irán volcando en hojas de registro, para finalmente sacar conclusiones.

Finalmente, y a modo de ejemplo es interesante destacar las conclusiones propias del nivel operacional, a las que arribaron los británicos luego de estudiar los modos de acción, antes de lanzar su campaña ofensiva sobre las Islas Malvinas:

“A partir del 17 de abril, los buques del grupo anfibio comenzaron a llegar a Ascensión. Ese mismo día llegaron en un vuelo, el Almirante [John] Fieldhouse, el general de división Moore —su segundo en tierra— y el mariscal del aire Curtiss, su comandante aéreo. El almirante Fieldhouse presidió una conferencia de guerra a bordo del HMS Hermes, en la cual surgieron varias cuestiones, y se tomaron decisiones acerca de algunas de ellas. Las decisiones consistieron en:

1. El almirante [Sandy] Woodward presionaría con el Grupo de Batalla de Portaviones para intentar ganar las batallas aéreas y naval antes de

que tuviera lugar cualquier desembarco anfibio. También sería responsable de infiltrar a requerimiento de Clapp y Thompson, patrullas de fuerzas especiales de reconocimiento. Mientras tanto, el Grupo de Tareas Anfibio permanecería en Ascensión para llevar a cabo la tan necesitada redistribución de hombres, efectos y vehículos.

2. Todos los desembarcos se producirían en la Isla Soledad, rechazándose las propuestas de hacerlo en la Gran Malvina. La determinación del lugar exacto de desembarco en la Isla Soledad dependería de una serie de factores, incluyendo las playas y el deslignamiento del enemigo. Para obtener información acerca de estos y otros aspectos se destacarían patrullas de fuerzas especiales. Clapp y Thompson mientras tanto, prepararían varias alternativas de playas de desembarco.

3. La Brigada de Infantería de Marina debía ser reforzada y ya estaban encaminadas las medidas a tal efecto. Estos refuerzos incluían un batallón de paracaidistas adicional, otra batería de cañones livianos, más médicos, tropa de ingenieros adicional, más misiles Blowpipe, y otro grupo de helicópteros livianos. Con estos refuerzos, los efectivos de la Brigada sumarían unos 5.500 hombres, incluyendo 5 batallones, 24 cañones livianos de 105mm, ocho vehículos de exploración blindados a oruga, una batería de misiles superficie-aire, 15 helicópteros livianos y un regimiento logístico.

4. Se debía obtener superioridad aérea, antes que tuviera lugar la operación anfibia. Esto fue enfatizado categóricamente por el comandante de la Fuerza de Tareas, almirante Fieldhouse, y no era la primera vez que lo hacía.

Y se acordó que:

1. El Grupo Anfibio necesitaba más buques, algunos de los cuales ya estaban en viaje, pero otros tales como un Buque de Desembarco

Dique, debía ser enviado de inmediato al sur.

2. Partiendo de la apreciación de que la fuerza argentina en las islas era de unos 10.000 hombres, y que cerca de 7.500 de ellos estaban en Puerto Argentino. Se requeriría al menos de una brigada adicional para igualar el número de efectivos de cada bando. Para ello se necesitaba traer también un comando de división que asumiera el mando de las dos brigadas. La segunda brigada era la 5ta Brigada de Infantería, estacionada en el Reino Unido”³.

Conclusiones

La confrontación, indudablemente es sugestiva, pero imprescindible para realizar un estudio profundo de los modos de acción que nos permita arribar a la mejor propuesta de solución, en tal sentido, el análisis realizado durante ella, nos proporcionará una idea inicial de cuál será el centro de gravedad en cada fase de la campaña, la magnitud de fuerzas necesarias, asimismo nos permitirá completar el diseño operacional, ya que durante la confrontación se podrá tomar nota de los posibles puntos decisivos, alcance operacional, situaciones críticas, esfuerzos principales y secundarios, operaciones complementarias que irán configurando las diferentes líneas de operaciones, también determinará requerimientos a los diferentes factores de poder, que escapan al alcance del comandante del teatro de operaciones, pero que son necesarios para arribar al estado final deseado. La capacitación y adiestramiento en este tipo de juego militar, propio del planeamiento, nos permitirá arribar a soluciones más elaboradas y completas, que en definitiva ahorrarán sangre en la guerra. ■

BIBLIOGRAFÍA

Estado Mayor Conjunto de Fuerzas Armadas Argentinas. Escuela Superior de Guerra Conjunta.

PC-20-01 Planeamiento para la Acción Militar Conjunta. 2015.

- Estado Mayor Conjunto de Fuerzas Armadas Argentinas. Escuela Superior de Guerra Conjunta. PC-20-01 Planeamiento para la Acción Militar Conjunta. 2019. (Proyecto).

- Ejército Argentino. Escuela Superior de Guerra del Ejército, *La confrontación por efectos*, Contribución académica. 2019.

- Eikmeier Dale. *Waffles or Pancakes, Operational versus Tactical level wargaming*. JFQ 78-3rd-Quarter 2015.

- Trejo, Patricio. “La Lógica del Planeamiento Operacional” en Revista *Visión Conjunta* N° 8, ESGC, 2013.

3. Thompson, Julian: “La Savia de la Guerra”. Instituto de Publicaciones Navales, 1991, p. 327.

REPOSITORIO INSTITUCIONAL



Para acceder a la producción académica y científica de docentes, investigadores, alumnos y egresados del Centro Educativo de las Fuerzas Armadas (en español e inglés), ingrese en:

<http://www.cefadigital.edu.ar>

NORMAS DE PRESENTACIÓN DE COLABORACIONES PARA LA REVISTA *VISIÓN CONJUNTA*

Visión Conjunta cuenta, para análisis de los trabajos presentados, con:

- > Comité de Referato: Su función es asegurar un estándar académico y garantizar la calidad de los trabajos presentados.
- > Comité Editorial: Su función es resguardar la línea editorial institucional.

La Secretaría de Redacción selecciona los artículos propuestos por las instancias previas evaluadoras.

El material editado, en forma gráfica o en otro medio, queda amparado por la Ley de Propiedad Intelectual Nro. 11723. Siendo autorizada la reproducción parcial o total de los artículos con expresa mención de la fuente.

Estructura del artículo

- > Título
- > Nombre y apellido del autor, acompañado por un breve currículum de, aproximadamente, 700 caracteres.

- > Palabras clave
- > Resumen o abstract, 200 a 300 palabras en idioma español.
- > Subtítulos, finalizando con conclusiones, reflexiones o cierre.

Requerimientos

- > Los artículos podrán ser de opinión, resultados de investigación, traducciones y recensiones o comentarios de artículos u otras fuentes de consulta.
- > Tendrán una extensión máxima de 35.000 caracteres con espacio, en página A4, interlineado sencillo.
- > Numeración en cada página.
- > Artículo realizado en Word; letra arial, tamaño de fuente 11 para todo el texto, en una sola columna.
- > Cursivas (itálica o bastardilla) se utilizarán sólo para palabras de otro idioma o citas textuales.
- > Evitar el empleo de abreviaturas y siglas, en su defecto aclararlas en oportunidad de su primer uso.
- > Inclusión de gráficos, mapas o material histórico se permitirán

solo dos (2) por artículo y se citará la fuente correspondiente. Los gráficos deben estar en idioma español.

- > Las citas y notas se incluirán al pie de cada página.

Para más información ingresar en la página web:
www.esqcfaa.edu.ar

Toda la correspondencia relacionada con la publicación será dirigida a la Dirección de la Revista, Secretaría de Redacción *Visión Conjunta* Eliana de Arrascaeta

Secretaría de Extensión
Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas
Av. Luis María Campos 480, 2º piso
C1426BOP,
Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Correo electrónico:
revistaesgc@gmail.com



DESCRIPCIÓN DEL ESCUDO DISTINTIVO Y SIGNIFICADO HERÁLDICO

En el centro se destaca la insignia del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas.

El fondo está formado por el ajedrezado, que simboliza el Arte Militar, con los colores celeste y blanco de la Bandera Nacional. El celeste representa la justicia, el cielo, la lealtad, la verdad; y el blanco, la pureza, la inte-

gridad, la obediencia, la firmeza, la vigilancia, la elocuencia.

Como contorno, en la parte superior se destaca el nombre de la Escuela en letras doradas y en la parte inferior, tres palabras en latín, embanderadas: *Nexus, Sententia y Actio*, que significan Unión, Pensamiento y Acción.



MISIÓN

“Capacitar a los alumnos en el ejercicio de la conducción en el nivel Operacional y en el desarrollo de las funciones del estado mayor en los niveles Operacional y Estratégico Militar en el marco de la acción conjunta y conjunta-combinada, a fin de optimizar el empleo del Instrumento Militar de la Nación, y de perfeccionar profesionales interesados en la Defensa Nacional, mediante el desarrollo de ofertas educativas de posgrado, proyectos de investigación y actividades de extensión”.

A ese efecto, la Escuela dictará carreras de posgrado en dos niveles:

NIVEL 1: para ser impartida a Oficiales Jefes de las Fuerzas Armadas Argentinas y de otros países, en la jerarquía de Mayor o equivalente.

NIVEL 2: para ser impartida a Oficiales Superiores y Jefes de las Fuerzas Armadas Argentinas y de otros países, en las jerarquías de Coronel y Teniente Coronel o equivalentes.

VISIÓN

La Escuela Superior de Guerra Conjunta será el instituto académico militar de mayor nivel en el perfeccionamiento del Personal Militar Superior argentino y de otros países y graduados universitarios, en conocimientos y habilidades afines a la Defensa Nacional.
